

Richard 1952

Liceo



Jordi Almirall



El más fino y de mejor paladar de todos los espumosos españoles



ASI QUEDARA SU ROSTRO
TRANSPARENTE COMO UN ESPEJO, A LA PRIMERA APLICACION
DE

Bella Aurora

Tratamiento Completo *Bella Aurora*
de Eficacia Absoluta

- 1 **AL ACOSTARSE**
Crema sencilla *Bella Aurora*.
Una ligerísima capa es bastante, para limpiar el cutis y alimentar los nuevos células que nacen, creando nueva belleza. Desaparecen pecas, manchas, barros, etc.
Crema doble *Bella Aurora*.
Las mismas propiedades que la crema sencilla, pero más intensa e indicada para la total eliminación de pecas profundas, manchas, paños, etc., rebeldes.
- 2 **POR LA MAÑANA**
Lavarse con el jabón *Bella Aurora* compuesto de productos emolientes, que es como bálsamo para toda clase de cutis.
Sustituye con ventaja al cold-cream, dejando el cutis limpiísimo y sin residuos de grasa. No reseca la epidermis.
- 3 **AL MAQUILLARSE**
Aplicación final de la crema líquida *Bella Aurora* y el milagro será hecho.

Es un producto sutil como el aire que se extiende suavemente sobre el rostro, manos, etc. produciendo EN EL ACTO una belleza diáfana y transparente y una gran sensación de bienestar.

Suaviza y elimina las rugosidades de la piel, manteniéndola tersa, lozana y atractiva.

Es totalmente invisible y por tanto perfecta.

Evita envejecer la piel. SEA CUAL SEA LA EDAD, consiguiéndose por tanto UNA ETERNA JUVENTUD.

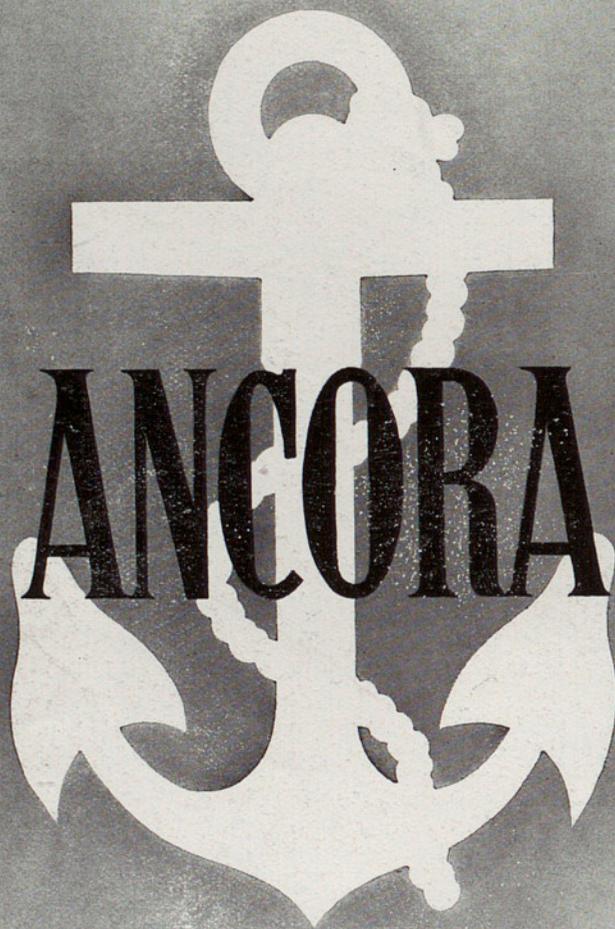
Protege los efectos del sol, aire del mar, vientos etc.

Cicatrizas las grietas de la piel. Vuelve las manos finas, suaves y distinguidas, blanqueándolas ligeramente.

No es grasa, e inalterable, siendo la base para los polvos durante todo el día.

ETERNA JUVENTUD, BELLEZA Y LOZANIA CON *Bella Aurora* CADA DIA
PRODUCTOS DE THE STILLMAN COMP. AURORA ILLINOIS, E. U. A.

HILOS DE CALIDAD



**PARA BORDAR Y LABORES
COLORES SOLIDOS**

HILATURAS DE FABRA Y COATS



JOYERIA ARMENGOL

P^o DE GRACIA, 46

BARCELONA

Gama

El perfume de Paris



DE
RAPH A E L

239

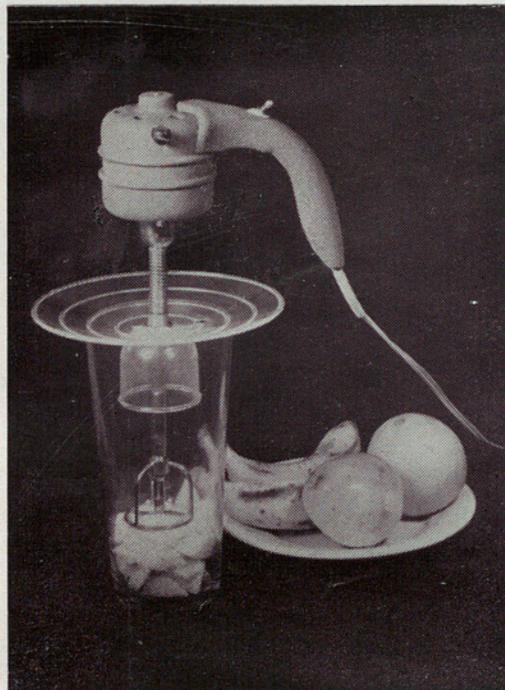
CONCESIONARIOS A. PUIG Y C^{IA} BARCELONA

Foto Club

PELAYO, 50 - TELEF. 22 96 09

BARCELONA

TRITURAN...
BATEN...
EMULSIONAN...
MUELEN...



Mobba

EL TRITUSER MOBBA y el MOLINILLO MOLPLIX, más prácticos y eficaces, al alcance de todos los hogares

Adquiéralos en *Foto Club*



Tipo
"Molplix"

ZODIAC

Glorious

Creación patentada



Una de las piezas más bellas del mundo.

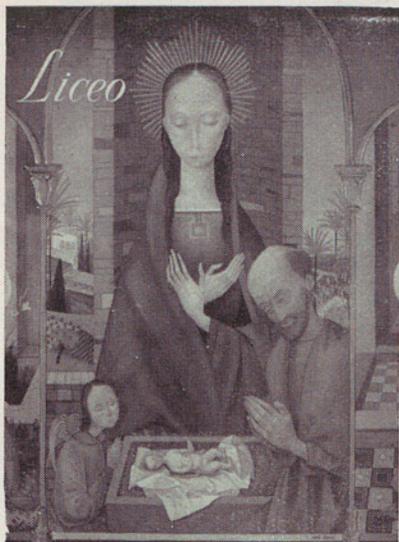
El reloj de las tres dimensiones con la maravilla de su cuerda irrompible.

AGENCIA OFICIAL
FOTO - CLUB



Las Medias
Christian Dior

PARIS - NEW YORK



NUESTRA PORTADA:

Parte central del retablo "Nacimiento de Jesús", del Pintor Jorge Aluma. Colección Domènech.

Jorge Aluma es un pintor notable, destacado en la actual promoción artística. Se ha dedicado al género del retablo, en el que ha aportado nuevas fórmulas y técnicas que actualizan el arte clásico y delicado de los retablistas, entre los cuales, y no solamente por el tema que cultiva sino más bien por su esencial dominio y maestría en el mismo, ocupa Jorge Aluma un puesto distinguidísimo.

Aluma es profesor de la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Barcelona, habiendo sido sus maestros Petruccio Cancio y Manuel Martí Cabré. Entre los galardones obtenidos a lo largo de su carrera recordamos su premio en el Concurso Ramón Sabater, organizado por la Diputación tarraconense y la mención honorífica que le fué discernida en uno de los Concursos de San Jorge que patrocina y convoca la Diputación Provincial de Barcelona.

Hay obras de Jorge Aluma, nuestro inspirado retablista, en la pinacoteca de don Juan March, en las colecciones del Barón de Viver señor Valls y Taberner y Dr. Vilardell, así como también en las dependencias de la Diputación Provincial de Barcelona, en la Universidad de Oxford, en Panamá y en el Colegio Superior de Bellas Artes. Actualmente está ejecutando un gran retablo para la capilla particular de don José María Vilardell.

La Propiedad y Dirección de esta Revista desean a todos sus anunciantes, colaboradores, suscriptores, lectores y amigos unas muy felices Fiestas de Navidad y Año Nuevo, el cual les depare asimismo alegría y prosperidad.

Liceo

Revista Gráfica Selecta

AÑO XI - NÚM. 110 - DICIEMBRE 1954



PORTAVOZ OFICIAL
DE LA EMPRESA DEL

Gran Teatro del Liceo

Director JOSÉ BERNABÉ OLIVA
Dirección Comercial VÍCTOR SAGI VALLMITJANA

REDACCIÓN, Y ADMINISTRACIÓN

Rambla Cataluña, 42, 4.º, 2.ª - Teléfono 21 70 80 - BARCELONA
SUSCRIPCIÓN ESPAÑA: DEMÁS PAÍSES:
Anual: . . . 160' - Pesetas Al año . . . 200' - Pesetas
Semestral . . . 80' - "

Número Extraordinario: 20 Pesetas

SUMARIO

TEMA NAVIDEÑO

Navidad popular y cristiana. ENRIQUE BONET.
Navidades barcelonesas. F. CATALA ROCA.
Cabalgata de la Feria de Santo Tomás. CARMEN PERARNAU.

GRAN TEATRO DEL LICEO

"La novia vendida" en nuestro Gran Teatro. JOSE PALAU.
Opera alemana.
La Compañía del Teatro de la Opera de Viena.
Solera y tradición del coro del Liceo. C. P. de B.
Noches del Liceo. FERNAN-TELLEZ.

PARA EL HOGAR Y LAS SEÑORAS

Bodas y puestas de largo. P. DIAZ DE QUIJANO.
La técnica moderna en la arquitectura y la decoración. SIXTO BLASCO.
Sección de Modas. MARIA ALBERTA MONSET.
El abrigo evoluciona. JOSEPHINE.

ARTE

Las pinturas del Museo de Sao Paulo. JUAN CORTES.
Ramón Pichot en su estudio. MARIA DOLORES ORRIOLS.
Exposiciones navideñas en "Syra".
Amigos de los Museos.

TEATRO

La batalla de "Hernani". RAMON CARALT.
Anecdotario de la vieja farándula. ALEJANDRO BELLVER.

CINE

Celuloide revuelto. Cine por dentro. Rostros y gestos.
"Retaguardia". Argumento.
"Mogambo". Argumento.

VARIOS

Istait Marho quiere leer. JULIO COLL.
Góndolas en la noche. ADALGISA RAMELLINI.
Recuerdo de los cafés desaparecidos. JOAQUIN CIERVO.
La sede del Club de Golf "El Prat". RAMON M. E. QUINTANA.
Mesa revuelta. JOSI MONCADA y JUAN CABANE.

DIBUJANTES

SANZ LAFITA, P. GARCIA, FLOR.

Se autoriza la reproducción de nuestros textos y gráficos siempre que se cite su procedencia.



NAVIDAD POPULAR y CRISTIANA

Gozosos son estos días de la purísima y Santa Lucía que hacen su aparición en los alrededores de la Catedral, las primeras ferias de figurillas de barro, montañas, casas y arbolitos para montar los "belenes". Así también, en otros lugares de la ciudad, aparecerán las ferias de gallos y pavos, los puestos de turrónes, barquillos, almendras y mazapanes, vinos y licores.

Navidad popular y cristiana que ha de reproducirse luego en los hogares y entidades artísticas, con los "nacimiento", "belenes" o pesebres compuestos por las típicas figurillas de barro cocido, las casitas de corcho o de cartón que entre un cumulo de candorosas impropiedades y graciosos anacronismos, se hallan esparcidas, aquí y allá, en los valles y en las cumbres de las cordilleras de corcho o de papel, pobladas de aparentes arboledas y senderos de amarillento serrín, y en la lejanía la fragante harina de las nevadas... Por su parte, los templos se adornan en tales días con ricas colgaduras y se iluminan profusamente, celebrándose las fiestas navideñas con ritos variados, cantos, lecturas, misterios y escenas piadosas, con la tradicional Misa del Gallo, en la Nochebuena, que con que solemnidad propia y gran asistencia de fieles se celebra al punto de las doce, precedida del canto de los coros catedráticos y de las comunidades en los conventos; cánticos solemnes de los gozosos maitines de este día, grande, alegre de mútuas y sinceras cordialidades que se manifiestan en el júbilo de enhorabuena y obsequios. "Gloria in excelsis" Y paz, paz divina, para los hombres de buena voluntad.





Adviene la Navidad de 1954 tras la clausura del Año Mariano que comenzó el 8 de diciembre de 1953. Durante su desarrollo la Iglesia ha promovido un aumento de la devoción universal a la Virgen Santísima al cumplirse el centenario de la declaración dogmática por Pío IX de su Inmaculada Concepción y después de haber definido Pío XII como dogma asimismo su Asunción en cuerpo y alma a los cielos y haber establecido con carácter litúrgico la festividad de la Realeza de la Virgen.

La Cristiandad, exultante de gozo, viendo cumplidos sus deseos seculares expresados en los incesantes votos concepcionistas, redobla sus peticiones y preces para que la Santa Sede defina a María como Medianera de todas las gracias que Jesucristo derrama sobre la humanidad. En este clima de acendrada piedad marianista conmemora el mundo cristiano el nacimiento del Verbo humanado, que tomó carne de la virginal de María, criatura en quien se subliman y reúnen todas las perfecciones y que, vehículo insuperable de unión entre los hombres y su Creador, mereció ser coronada Reina de cielos y tierra por la Santísima Trinidad, como expresa de modo plástico insuperado e insuperable el cuadro de Velázquez, catalogado en el Museo del Prado, cuya reproducción orna nuestro presente número extraordinario.

Solera y tradición del coro del Liceo

por C. P. de B.

Las dos y media de la tarde y el maestro, con un suave movimiento de la mano, da la señal de empezar el ensayo del coro de nuestro primer coliseo, cuyos componentes lo inician con gran afinación y justeza, compenetrados espiritualmente con la «particella» y con el director, maestro Vittorio Barbieri.

El coro del Liceo es una auténtica institución artística dentro del complicado engranaje de la ópera. Cada corista es un artista con verdadera vocación y, casi siempre, en él suelen haber varios miembros de una misma familia, de la que, sucesivamente, unas generaciones tras otras han ido prestando su esfuerzo personal durante infinidad de temporadas. Sin embargo, no es tan fácil como parece ingresar en el coro, pues además de poseer adecuada voz sólo pueden hacerlo los aspirantes de ambos sexos de dieciocho a treinta años, tras cinco temporadas de meritoriaje, que se reducen a tres



El profesor Vittorio Barbieri, maestro del coro del Gran Teatro del Liceo.

si son familiar de corista. Por eso aquella tarde, contemplando el ensayo, pudimos apreciar en todo su valor la labor interpretativa y del director, al que hicimos unas preguntas, aprovechando unos minutos de descanso, vencidas las dificultades de un pasaje musical.

—Como italiano y por haber ejercido muchos años en Italia su profesión de maestro de coros, ¿qué tal ha encontrado el del Liceo?

—Artísticamente, muy bien preparado y con muy buena voluntad; particularmente, unas excelentes personas.

—Maestro, en su primera temporada de actuación en el Liceo, ¿su camino está erizado de contratiempos?

—En absoluto. Si es por el trabajo, en todas partes hay que trabajar con entusiasmo y tesón. En cuanto a lo demás, se me han dado toda clase de facilidades para que mi misión sea coronada por el éxito.

Dentro de la solera y tradición del coro existen excepcionales casos que encierran un hondo sentimentalismo, escribiendo una bella página romántica, una novela del más puro amor. Por ejemplo, este año, hemos conocido en el coro a una jovencísima pareja de enamorados, que viven el más lírico de los idilios. Ella, Margarita Coda, es muy guapa y habla con suma dulzura. El, Francisco Estrany, tiene un agradable aspecto varonil y es muy simpático. Margarita es el miembro número nueve de una familia que ha dado lo mejor de su vida al coro de nuestro gran centro operístico. Hija y nieta de coristas, nos cuenta que su abuela, Consuelo Hernández, fué una de las mejores de su tiempo, retirándose hace diecisiete años, y hoy cuenta ochenta. Sus abuelos, él, Isidro de Fontcuberta, de una familia distinguida, ya vivieron una hermosa historia de amor, de la que fueron protagonistas al despertarse en sus pechos la tierna pasión. Su abuelo era violinista y estudiaba en el Conservatorio del Liceo, con muy brillantes notas y algunos premios extraordinarios, pero se enamoró de Consuelo y dejó el violín y se pasó al coro para poder estar junto a ella. En Margarita se repite la historia y por eso la elegimos para llevarla a nuestras páginas, esperando que nos cuente algo interesante.

—¿Cómo conoció a su novio?

—En el coro, hace tres temporadas, las mismas que ambos llevamos trabajando aquí. Desde entonces, siempre hemos estado juntos, y precisamente contamos con nuestro trabajo artístico para ahorrar

y casarnos lo antes posible. Nunca olvidaré la noche del 20 de diciembre de 1951, en que se representaba «La Bohème» y, durante el tercer acto, mientras gozábamos del placer de escuchar a los divos Francisco me pidió relaciones.

—¿En qué obra intervinene más a gusto?

Francisco, que está presente durante el diálogo, no vacila en contestar:

—Por mi parte, prefiero «Boris Gudonow».

Margarita piensa durante un instante y dice decidida:

—¡Ah! A mí me encanta «La ciudad invisible de Kiteje», y a ambos, «Aida».

Francisco Estrany hizo un papelito en «Fidelio», hace dos años, y en el actual lo ha hecho en «La Rondine», de Puccini.

Transcurre el tiempo veloz y el descanso, breve, pero muy merecido, va a finalizar, pero antes hemos de hablar con dos de las coristas más antiguas: Dolores Malonda y Elisa Oviedo, que ingresaron hace treinta y tres años. Ambos son simpatiquisimas y su vida es un puro anecdotario, recogido entre las paredes del Gran Teatro.

Elisa Oviedo, corista del Teatro Real de Madrid, vino a Barcelona para estrenar una de las flores del «Parsifal». Evocando aquellos tiempos, sin demasiada nostalgia, nos cuenta:

—Hace treinta años ganábamos tres pesetas diarias; sin embargo, actualmente, cobramos ochenta y seis, y si hacemos más horas de las normales, nos las pagan extraordinarias.

—¿Cuántas horas trabajan diariamente?

—Cuatro, en dos servicios; y en día de función, seis.

—¿Habrà conocido muchas figuras en el transcurso de su dilatada actuación?

—Durante todas estas temporadas hemos trabajado con los mejores divos del mundo y con muy

buenos maestros de coro españoles e italianos, estando en la actualidad a las órdenes del maestro Barbieri, un auténtico especialista en coros, que no solamente es un gran maestro, sino un buen compañero, pues algunas veces se viste de corista y sale con nosotros a escena, se pone a trabajar con mucho entusiasmo y nos ayuda y alienta constantemente. Esto es la segunda vez que ocurre en España, pues anteriormente lo había hecho el maestro Terragnol, también italiano.

Interviene en la charla Dolores Malonda para confirmar cuanto dice la señora Oviedo, al tiempo que nos cuenta una graciosa anécdota de sus comienzos en el Liceo, ocurrida el día en que se celebró el homenaje a una notable diva, poniéndose en escena «Los Hugonotes»; y en el segundo acto, en el que sale un coro de señoras vestidas de damas de la época, muy elegantes, escuchando una romanza de la contralto, que iba ataviada con un traje de paje, hay un momento en el cual el coro debe decir: Si, si, rídiam», o sea ríamos, pero como la señora Malonda entonces no sabía italiano, preguntó qué cara debía poner, porque tampoco conocía la obra, y le dijeron que tenía que pronunciar las palabras muy sonriente. Una vez en escena y llegado el instante, puso la expresión adecuada, pero al mirar a su alrededor vió que todas estaban muy serias y tías, por lo que tuvo que hacer mutis para reírse a placer y para que no le impusieran una multa.

Otra corista, María Diví, recuerda, a propósito de esta anécdota, lo que le sucedió al coro, en 1943, en una «tourné» que hicieron por Portugal, realizando el viaje en segunda desde Barcelona, pero al llegar al empalme con los trenes portugueses, tuvieron que esperar cuatro horas del mediodía, bajo un sol tórrido, sentadas en los estribos de un tren de mercancías, aguardando la llegada de un tren portugués de gran lujo, que debía trasladarlos a Lisboa, lo cual fué uno de los accidentes agradables y desagradables que siempre surgen en la vida del artista.

Margarita Coda y Francisco Estrany del coro del Liceo, están prometidos. Esta foto se la hicieron al intervenir por primera vez en la representación de «Lohengrin».



"La novia vendida" en nuestro Gran Teatro

por JOSE PALAU

De las efemérides más notables que registran los anales del «Gran Teatro del Liceo, nos es grato hoy recordar la que significó en su día el estreno en España de «La novia vendida», de Federico Smetana, cuya primera representación tuvo lugar el 12 de febrero de 1924, fecha en que nos fué dado conocer y estimar la importancia de esta divertida comedia musical, considerada unánimemente con la obra maestra del repertorio checo. En la actualidad, continúa siendo una de las óperas que más éxito obtienen en todas partes, por lo que nada más acertado como su reposición en el curso de la presente temporada. Por tratarse de una obra tan singular, que exige por parte de cuantos intervienen en su interpretación la más perfecta compenetración con su espíritu, resulta absolutamente necesario confiarla a cantantes que estén lo suficientemente familiarizados con ella para que en la escena pueda revivir en toda su inusitada animación y espléndido colorido. Este año se conseguirá este resultado, por

Smetana, sin perder nunca contacto con lo genuino y local de su país, quiso que sus obras se beneficiaran de un lenguaje musical europeo, cultivando y asimilando influencias como, por ejemplo, la de Mozart, que resulta visible en «La novia vendida», que es la más famosa de las siete óperas que compuso.

«La novia vendida» se basa en un argumento que desarrolla la siguiente intriga: Cierta enamorada, un forastero a quien nadie conoce, una vez esclarecido el misterio que rodea su nacimiento, resulta ser el pretendiente que en el pueblo era esperado ansiosamente. Como se ve, se trata del tema de reconocimiento del que tanto se ha usado en las óperas bufas. Incluso se encuentra en «Las bodas de Figaro».

La ópera de Smetana constituye una sabrosa evocación de la vida rural checa que cobra vida ante



Un cuadro de La novia vendida que refleja la tumultuosa alegría de las fiestas rústicas en Bohemia.

cuantos las representaciones han sido confiadas a las compañías del Teatro de la Ópera de Viena, que muy a menudo la interpreta, considerándose esta versión vienesa de «La novia vendida» como una de las que más crédito gozan en toda Europa.

«La novia vendida» se adscribe plenamente a la escuela bohemia tan apegada a los valores autóctonos tan estrictamente fiel al espíritu de la raza. Precisamente de Federico Smetana recibió esta escuela nacional su mayor impulso. Este músico empezó por ser un ardiente partidario de Liszt, cuyo romanticismo brillante sedujo su juventud apasionada, pero una vez alcanzó su plenitud artística sintió el imperativo de permanecer fiel a su tierra natal concibiendo entonces el propósito de incorporar el espíritu bohémico al idioma musical de factura europea. Smetana asumió esta vocación como un apostolado nacional realizando el programa que consistía en crear un teatro lírico checo de suficiente categoría para triunfar en un ámbito internacional.

nosotros con todo su color pintoresco y divertido. El autor no ha desaprovechado ocasión para revelar el alma de su gente que se manifiesta a través de canciones inspiradas y de danzas bulliciosas, todo lo cual va fundido en una partitura muy interesante que es la obra de un músico consciente de las exigencias que comporta la escena. Téngase en cuenta que en toda esta partitura no hay ni siquiera una canción popular, contrariamente a lo que podría suponer un oyente superficial. Nunca Smetana echaba mano del cancionero de su pueblo. Lo que sucede es que se hallaba muy familiarizado con el folklore, del que su imaginación creadora recibía poderosos estímulos, y como, por otra parte, su alma sintonizaba con la de su pueblo, de ahí que su música participara de la frescura y de la espontaneidad que acostumbramos a atribuir a lo popular.

La enérgica y amplia obertura, la polka del primer acto, la canción del tartamudo, el lírico fragmento «Al fin solos» bastarían para acreditar una ópera, si otros pasajes musicales igualmente felices



Una escena pintoresca, de acusado color local, de La novia vendida por la Compañía del Teatro de la Opera de Viena.

no hubiesen contribuido también a asegurar la justa popularidad de que goza esta joya del repertorio eslavo.

Escucharemos «La novia vendida» bajo la experta dirección de un músico eminente: Wilhelm Loibner, y en la presente ocasión, en que vendrán los artistas de la Opera de Viena, resulta oportuno recordar que no fué Praga sino Viena la ciudad que reveló al mundo artístico todo el valor de la obra de Smetana. En efecto, después de haber conseguido sólo una aceptación discreta en su país de origen, «La novia vendida» había de triunfar rotundamente al ser representada en Viena con motivo de la Exposición Teatral que el año 1892 tuvo lugar en la capital austriaca. Y es que Viena ha sido, como continúa siendo, uno de los centros musicales más sensibles de Europa. No en vano allí vivieron sus mejores años de creación Mozart, Beethoven, Schubert y Brahms. De allí vendrán los emisarios que habrán de representar en el Liceo la mejor obra del músico que muchos gustan de llamar el «Mozart bohemio».

Nuevamente actuará la Compañía del Teatro de la Opera de Viena



Erich Witte, tenor



Dagmar Herman



Maestro Wilhelm Loibner



Hans Braun, baritono



E. Rethy, soprano



Carla Martinis

Hablar artísticamente de nuestro Gran Teatro del Liceo, es hablar de tradición y elevada espiritualidad en el más alto sentido de la palabra; por eso todos los años desfilan por su escenario las mejores compañías de ópera del mundo, en una sucesión inacabable de valores líricos que enaltecen el arte y la categoría señera del primer coliseo de España. De entre ellas, de manera ya tradicional, la compañía del Teatro de la Opera de Viena nos visita anualmente, ofreciéndonos modélicas interpretaciones de obras que han pasado a ser de repertorio, por la belleza de su fondo y por la inspiración de sus melodías.

En la actual temporada esta compañía va a ofrecernos sus insuperables creaciones — dos no interpretadas aún aquí por ellos — de «Las bodas de Figaro», de Mozart; «Der Freischütz», de Weber, y «La novia vendida», de Smetana, que es esperada con gran interés por el público filarmónico barcelonés. Vienen de primerísimas figuras en dicha compañía varios prestigiosos artistas de renombre universal, como son la soprano E. Rethy, Carla Martinis, Dagmar Hermann, el tenor Erich Witte, el baritono Hans Braun, así como el maestro Wilhelm Loibner, todos los cuales reverdecen gratos recuerdos de antaño.

Cuando en 1952 nos fué dable admirar interpretada por ellos una magnífica versión de «Los maestros cantores» y de «Las bodas de Figaro», y en enero de 1953, «Don Juan» y «El caballero de la rosa», ya previmos el éxito que les ha de acompañar en la presente temporada, con obras de tanta envergadura y calidad que acreditarán, una vez más, la valía de la compañía del Teatro de la Opera de Viena, que tantos laureos lleva cosechados en los principales escenarios de Europa.

OPERA ALEMANA

Como es ya costumbre establecida, finalizará la actual temporada de ópera de nuestro Gran Teatro del Liceo con las representaciones dedicadas al arte lírico alemán.

De Wagner se darán «Sigfrido» y «Las maestros cantores de Nuremberg», sirviendo para presentar al público de Barcelona eminentes artistas que hasta ahora no tuvieron ocasión de actuar en el Liceo.

Entre ellos descuellan el maestro Heinz Tietjen, famosísimo director germánico de brillante historial artístico, que durante varios años ha tenido a su cargo el primer atril directorial de los Festivales wagnerianos de Bayreuth. A su pericia se ha confiado la doble misión de dirigir escénica y musicalmente «Sigfrido», en el que tomarán parte el tenor Hans Beirer y la soprano Irma Demuth, primeras figuras de los grandes teatros de ópera de Alemania que también en estas representaciones establecerán su primer contacto con el público liceísta.

«Las maestros cantores de Nuremberg» tendrán como protagonistas a dos excelentes artistas norteamericanos, especializados en las interpretaciones wagnerianas, la soprano Frances Yeend y el tenor Richard Martel, que tras lograr grandes éxitos en los más importantes teatros de su país, revalidan ahora sus triunfos en los escenarios europeos de mayor tradición.

Acompañará a dichos artistas en su preparación, el maestro Laszlo Halasz, de origen húngaro, pero desde hace muchos años residente en Norteamérica, donde alterna las direcciones de ópera con conciertos de alto relieve artístico al frente de las más prestigiosas orquestas de aquel gran país. Ha sido el director y fundador de la «New-York City Opera», organización creada en 1943, que ha dado a conocer las más relevantes novedades de la ópera moderna. Actualmente, es director de la «Remington Records».

Cabe fundadamente esperar que serán bien recibidas las presentaciones en España de dichos artistas, que vienen a dar novedad e interés a las representaciones de estas óperas, siempre tan del agrado de los habituales concurrentes a nuestro primer teatro.

Soprano Frances Yeend



Maestro Laszlo Halasz



Soprano Irma Demuth

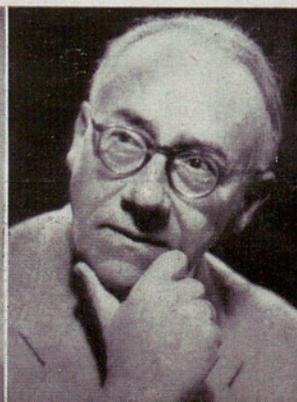


Tenor Hans Beirer

{Tenor Richard Martel



Maestro Heinz Tietjen



Noches del Liceo

por FERNAN-TELLEZ
Fotos de B. SUAREZ

Durante el otoño, el Gran Teatro del Liceo ha continuado siendo obligado lugar de reunión de la alta sociedad barcelonesa. Unas noches han sido más brillantes que otras, naturalmente, pero siempre ha estado sumamente concurrida la sala de nuestro primer coliseo lírico. Las noches de una "primera" (primera representación de cada ópera), sobre todo. Y también entre otras, por ejemplo, la noche del homenaje a Renata Tebaldi, la gran cantante italiana.

En los entreactos sigue la tan discutida y criticada costumbre de "escondarse" muchos espectadores de ambos sexos, en los antepalcos, con lo cual desde la platea —y aún desde muchos ángulos de la sala— el espectador clásico se priva del magnífico espectáculo que es la presencia de tanta mujer bella y elegante en el teatro.



Un aspecto de anfiteatro del Liceo la noche del homenaje a la Tebaldi, cuando se encienden las luces, se inician los aplausos y parte de público se levanta para salir a los pasillos o salones.

Terminada la función, en el consiguiente desfile de la concurrencia vemos a la esposa del Capitán General, señora de Sánchez González, con la marquesa de Ullalonga, hija de la marquesa viuda de Mariano.

En primer término: doña Clotilde Roviralta de Basso, hija de los marqueses de Roviralta de Santa Clotilde y don José de Pallejá y su esposa (Gloria Ferrer-Cagijal) hijos de los marqueses de Montsolís. Detrás entre otras personas, don Jorge de Torrents Parellada.

Doña Carmen Mir Vidal-Ribas, viuda de Godó y sus hijas Marta en primer término) y María-Rosa (delrás).



Pero al final de la función, en el desfile por las escaleras que desembocan en el vestíbulo de salida, el espectáculo de damas y muchachas, cubriendo sus elegantes trajes de noche, con pieles, abrigos y otras "salidas de teatro" es algo que pocas capitales europeas disfrutaban actualmente.



Bianca de Olano Muntadas y Tere de Salvador de Torres, dos conocidas muchachas, salen juntas del Liceo la primera noche de "Rigoletto".

Merche Medina y Gómez Trénor, muchacha de la alta sociedad de Madrid, es acompañada por Juan-Antonio Bertrán y de Caralt.

Entre otras jóvenes damas aparecen doña Pilar Garí de Dentosa Despujol y doña Jeanette Alexander de Mestres.

Isabel Luig Roux, que luce un vistoso abrigo de tono rojo claro, inicia su salida del Teatro, con un grupo de juventud.



ANIS DEL MONO



Animado aspecto del desfile de carruajes por el Parque de la Ciudadela, el día de Santo Tomás.

LA CABALGATA DE LA FERIA DE SANTO TOMÁS

por CARMEN PERARNAU DE BRUSE

En la Barcelona ochocentista y romántica de finales de siglo, la feria de Santo Tomás o de la ciudad era la nota social del año, pues las damas y damitas se apresuraban a lucir ricos atavíos durante los cuatro días que duraban las fiestas, entre el jolgorio popular, animados bailes y discretos paseos, en los que florecía dulcemente el amor, principal aliciente de aquella juventud femenina, que veía en el matrimonio la santificación de sus sentimientos.

En ninguna época del año la Ciudad Condal presentaba ese aspecto de vida y animación que se observaba en sus calles, plazas y mercados, inundada a todas horas de una población ávida de saturarse de cosas bellas, en la que figuraban gran número de forasteros de la mayor parte de localidades de Cataluña. Precisamente donde se ofrecía concentrado lo más selecto y escogido de la feria era en las calles de la Platería, Bajada de la Cárcel, Boquería, Call y Fernando VII, sin olvidar que en muchas otras existían tiendas y almacenes que atesoraban valiosos artículos, capaces de deslumbrar a la más exigente dama. Las tiendas y escaparates estaban iluminadas con gran profusión de luces de gas, presentando un magnífico aspecto, coronado por la calidad de los objetos que se exhibían. Si quisiéramos

dar una pequeña relación de todo cuanto llamaba la atención del público, sería una tarea tan difícil de lograr como un imposible, por lo que nos limitaremos a reseñar el hecho de que la casa Escuder y Camps, en su establecimiento de la Plaza Real, expuso un traje blanco de novia, adornado con encaje de Chantilly, valorado en 8200 reales, que hizo nacer ilusiones en más de una jovencita. Asimismo, llamó poderosamente la atención un escaparate de la calle del Call, que mostraba un finísimo chal de adorno para teatro, de crespón y encaje parisiense blanco, azul y rosa.

Como cada año, el día, de Santo Tomás, en particular, y los tres sucesivos, de una a dos y media de la tarde, lo más escogido de la buena sociedad barcelonesa acudía al Paseo de la Explanada, más tarde llamado Campo de Marte, para pasear y disfrutar de las fiestas de Navidad. A mediados del XIX, un hermoso día primaveral facilitó el que las elegantes pudiesen lucir sus galas en dicho paseo y unos años más tarde daban también vueltas por el glacis de la Ciudadela, mientras los coches, en corto número, hacían el mismo recorrido alrededor de los paseantes. Así nació la célebre cabalgata de Santo Tomás, que superó en brillantez a todas cuantas se conocían en aquella época.

Al correr el tiempo, la feria fué perfilando su fisonomía y más que la vulgar venta de aves, turrónes y chucherías de mil clases, lo típico y ansiosamente esperado era la cabalgata, que fué afianzando su prestigio con insólita rapidez. En 1865, vierónse gran número de payesas catalanas luciendo la coquetona mantilla regional. El color que se presentó de moda fué el azul celeste, en trajes y adornos. En cuanto a los carruajes, muchos de ellos descubiertos, daban incontables vueltas desde los Jardines del General al Campo de Marte, en donde bullía incesantemente la multitud. Ocho años más tarde fué inaugurado el nuevo Parque y en él se celebró la cabalgata anual que se organizaba bajo la advocación del popular Santo, desarrollandose con la bulliciosa alegría de siempre; pero el Parque de la Ciu-

ponía una leve emoción en el alma y en los ojos de los paseantes. Ya casi en las postrimerías de esta costumbre, desaparecida con el siglo y el modernismo, por disposición del alcalde y como vía de ensayo, mientras durasen las memorables jornadas, empezaron a vender flores, procedentes de aquellos jardines, en los kioscos del Parque, al precio de cinco, diez y quince céntimos el ramo. Esto prestó a la cabalgata un nuevo atractivo, pues se iniciaron verdaderas batallas de flores entre las distinguidas personas que desde lo alto del coche saludaban a sus amistades y "guerreaban" con ellas, de carruaje a carruaje, con proyectiles de flores. Más adelante se introdujo la moda de, a más de flores, comprar serpentinas y enlazarlas entre los circunstantes, lo que daba al paseo el aspecto de una "rua" carnavalesca.

Este rincón del Parque barcelonés, poblado de melancólicos silencios, se animó antaño con el discreto de los jóvenes.



dadela ganó de día en día en belleza y extensión y pronto pasó a ser el lugar preferido de los enamorados, que discurrían por sus jardines susurrándose al oído tiernas palabras de amor. Otros paseos, plantas y estatuas vinieron a decorar y embellecer lo ya existente, hasta que la fiesta dió singular vida a las avenidas de los álamos, de los olmos y de los tilos, paseando por ellas muchas damas ataviadas con mantilla blanca, varias Amazonas y jinetes, siendo los coches de lujo cada vez más numerosos.

El desfile se repetía durante los días de feria, pero la cabalgata tradicional era la del 21, primera fecha de la Barcelona predispuesta a gozar y vivir la solemnidad. Al pie de la gran cascada tocaba la Banda Municipal y, anteriormente, una buena banda militar, que

El día de Navidad, toda la sociedad elegante se daba cita en el Gran Teatro del Liceo; en cambio, en la noche del día de Santo Tomás, acudía a los bailes de la Lonja, que eran los más selectos, aunque se celebraban otros en distintas sociedades y algunos teatros. En 1862, el baile de la Lonja causó sensación. Entrábase en el salón por un vestíbulo artificial, ricamente tapizado de damascos blancos y azules, interpolados de cortinajes; la galería del salón también estaba certeramente tapizada y la iluminación era realmente espléndida. Los socios de "La Invencible" —según cuenta un crónista— vestían de negro con corbata blanca y eran los que más obsequiaban a las encantadoras damitas que con su distinción y juveniles encantos daban tono a la reunión.

La Batalla de "HERNANI"

por RAMON CARALT

Veinticinco de febrero de 1830. Fecha memorable para el triunfo del Romanticismo. La palestra artístico-teatral había alcanzado en París su grado máximo. Había llegado el momento de decidir si tenían derecho a seguir usufructuando la gloria los partidarios del clasicismo o bien de los «Joven Francia» que al grito de «Hundamos a los clásicos» se habían unido para levantar definitivamente el pedestal de la gaya ciencia sobre el tan trillado y ya caduco del amaneramiento y la rutina.

La batalla de *Hernani* resultó el factor decisivo. Tal acontecimiento dejó cimentado el teatro romántico en las principales naciones europeas.

La nueva doctrina subversiva tuvo su catecismo en el prefacio del drama de Victor Hugo *Cromwell* que formulaba en términos enérgicos y decisivos el plan de una nueva escuela, si bien hay quien asegura que no fué este poeta glorioso quien levantó el primer estandarte del romanticismo en el pasado siglo, sino Alejandro Dumas con su obra *Enrique III y su corte*. El caso es que estrenado con éxito este drama y anunciándose como estreno próximo *Hernani*, de Victor Hugo, después de habersele prohibido el de *Marion Delorme*, el público de París dispúsose a pronunciarse en contra de las nuevas tendencias literarias.

Y llegamos a la fecha indicada, que años y años quedó como símbolo del triunfo del teatro libre y espontáneo. Indudablemente la literatura dramática extranjera que influyó de manera definitiva en la renovación del teatro francés hasta culminar con el género romántico, fueron las obras de Shakespeare y de Goethe, llevadas a la escena por Carlos Nodier, quien las hizo representar preconizando la revolución literaria que de forma y fondo debía modificar la escena nacional.

A él se unieron inmediatamente Soumet, Guiraud, Deschamps, Alfredo de Vigny y Victor Hugo, que fundaron una revista con todos los caracteres de un libelo demoledor que duró sólo un año, pero que dió oportunidad a nuevos adheridos a manifestarse con una labor literaria que no tardó en imponerse.

Todo son cábalas; todo son conjeturas. ¿Acertará con su obra el glorioso poeta? ¿Afirman los «pelucas», como se llama a los viejos reaccionarios, sus posiciones inveteradas con un fracaso de Hugo?

El día 11 de julio de aquel mismo año se reúnen sus amigos y admiradores para saborear del primero al último verso del drama escrito en un mes y veinte días, habiendo empleado para escribir el cuarto acto, compuesto de seiscientos versos, treinta horas durante las cuales no se ha movido de su escritorio para comer ni para dormir.

A la lectura asisten Dumas, Balzac, Bertin, Alfredo de Vigny, el barón de Taylor, Merinée, los Deveria, Boulanger y muchos otros pertenecientes a la «Joven Francia». El éxito es definitivo, sorprendente, inenarrable. Se multiplican los elogios, se suceden las aclamaciones. Todo son abrazos, frases candentes y entusiásticas y los consabidos gritos, que se repiten con obstinación, de «¡Hundamos a los clásicos!»

El entusiasmo alcanza a invadir por completo la Ciudad Luz. Al día siguiente, París entero sabe que Victor Hugo ha producido un drama sensacional que va a estrenarse en fecha próxima y que va a revolucionar el teatro francés. Los directores que se presentan para adquirir la obra son tres: el de la Comedia francesa, el del Odeón y el de la Puerta de San Martín, que al buscar entre los caballeros de alguna edad al autor, se sorprenden al encontrarse con un joven de veintiséis años, al que la fama acaricia ya sin regateos.

Ya no hubo reunión familiar, ni corporación docente, ni centro artístico y literario en que no se hablara del acontecimiento próximo. El París bulanguero y apasionado se afana en hacer conjeturas que animan o desconciertan.

Hay que advertir que los actores de la Comedia no eran partidarios de las nuevas normas y que si los muchos partidarios del clasicismo habían tolerado el *Enrique III* era porque Dumas no se daba la importancia del joven Hugo, cuya autoridad era incontrastable y debía hacersele fracasar.

Al mismo tiempo que empezaron los ensayos empezaron los preparativos de lucha entre retrógrados y románticos, es decir, entre los «Joven Francia» y los «pelucas».

Los primeros contratiempos surgieron entre el autor y la principal intérprete, encargada del papel de *Doña Sol*, que aunque actriz muy entusiasta del teatro y cumplidora decidida de su deber, no se cansaba de interrumpir los ensayos con raras observaciones que produjeron gran tirantez entre ambos.

Al fin, Victor Hugo tomó una seria determinación y penetró en el camarín de la actriz, rogándole que le devolviera el papel para repartírselo a otra.

Nada parecido le había ocurrido nunca a la infatuada actriz. Claro que se negó a acceder a lo solicitado, pero la actitud de Hugo la hizo variar de conducta. En adelante ya no se permitió protestar y se dispuso a hacer una creación del personaje de *Doña Sol*.

Hemos llegado ya a la fecha del estreno. Memorable fué por los acontecimientos que se desarrollaron aquella noche. Lo fué también porque a Victor Hugo se le ocurrió suprimir la claqué tradicional y sustituirla por otra de mayor confianza.

¡Suprimir la claqué! ¡Cómo es posible! El autor se ha vuelto loco! Mas él no lo creía así. Quiso reemplazar a los llamados alabarderos por los adictos al batallón sagrado de la «Joven Francia». Toda la falange de los románticos iba a asistir aquella noche al estreno.

De tres a cuatrocientos afiliados fueron distribuidos por la sala, divididos en cohortes capitaneadas por Boulanger, Deschamps, Nodier y los Deveria que repartían como enseña unas cartulinas rojas que tenían impresa la palabra española «Hierro», sin duda para significar que había que pegar duro.

Todos los reclutados, aun sin conocer la obra, se hallaban dispuestos a dejarse despedazar hasta conseguir el triunfo de la misma ya que aquel movimiento subversivo tenía que ser el triunfo de la causa que defendían.

A la una de la tarde empezaron ya a formarse grupos frente al coliseo. Como venían armando una batahola terrible, se les permitió a las tres la entrada en el local. Pronto fué ocupado por entero el patio de butacas hasta esperar la llegada del público. No tardaron en salir de los bolsillos paquetes de comida, que llenaron la sala de fuerte olor a ajo y a embutidos. Trazas llevaba aquello de convertirse en un fonducho censurable.

Los jefes procuraron poner orden en aquel desorden; abriéronse las puertas del teatro y penetró el enorme montón de gente que esperaba en la calle.

Cuando Victor Hugo entró en el escenario la señorita Mars se dirigió a él, furiosa:

—He representado hasta hoy delante de muchos públicos, pero sólo a usted le debo el tener que representar ante tan censurable gente como la que hay en la sala.

Llegó después, sin embargo, la concurrencia selecta. Todos los palcos fueron ocupándose por lo más distinguido de la capital. Sedas, alhajas, flores y ricas pieles eran ostentadas por hermosas damas.

Suenan los tres golpes. Se levanta el telón en medio de un silencio absoluto. Sale la señorita Mars a escena pero no se la recibe, como otras veces, con un aplauso. Termina el primer acto con aprobación unánime. Incluso los «pelucas» secundan la aprobación general. Llegamos al segundo acto, a la escena de los retratos y empiezan a oírse algunas voces de protesta. Suenan, acto seguido exclamaciones tendenciosas, algunas tan provocativas que se consideran insultos. Hay quien aulla, hay quien berrea, pero la mayoría aplaude y el acto termina con un escándalo ensordecedor sobresaliendo los gritos entusiastas de los de la «Joven Francia».

Según los anales del teatro francés *Hernani* fué un verdadero triunfo del autor y el máximo triunfo del romanticismo. También los intérpretes rayaron a gran altura, pero como los ánimos estaban muy exaltados y los de la «Joven Francia» no asistían a la representación para lucir sus melenas sino para ejercitar sus puños, al caer el telón del último acto y empezar las controversias apasionadas con gritos estentóreos, a las frases violentas de los «pelucas» responden los golpes contundentes de sus rivales y empieza la descomunal batalla.

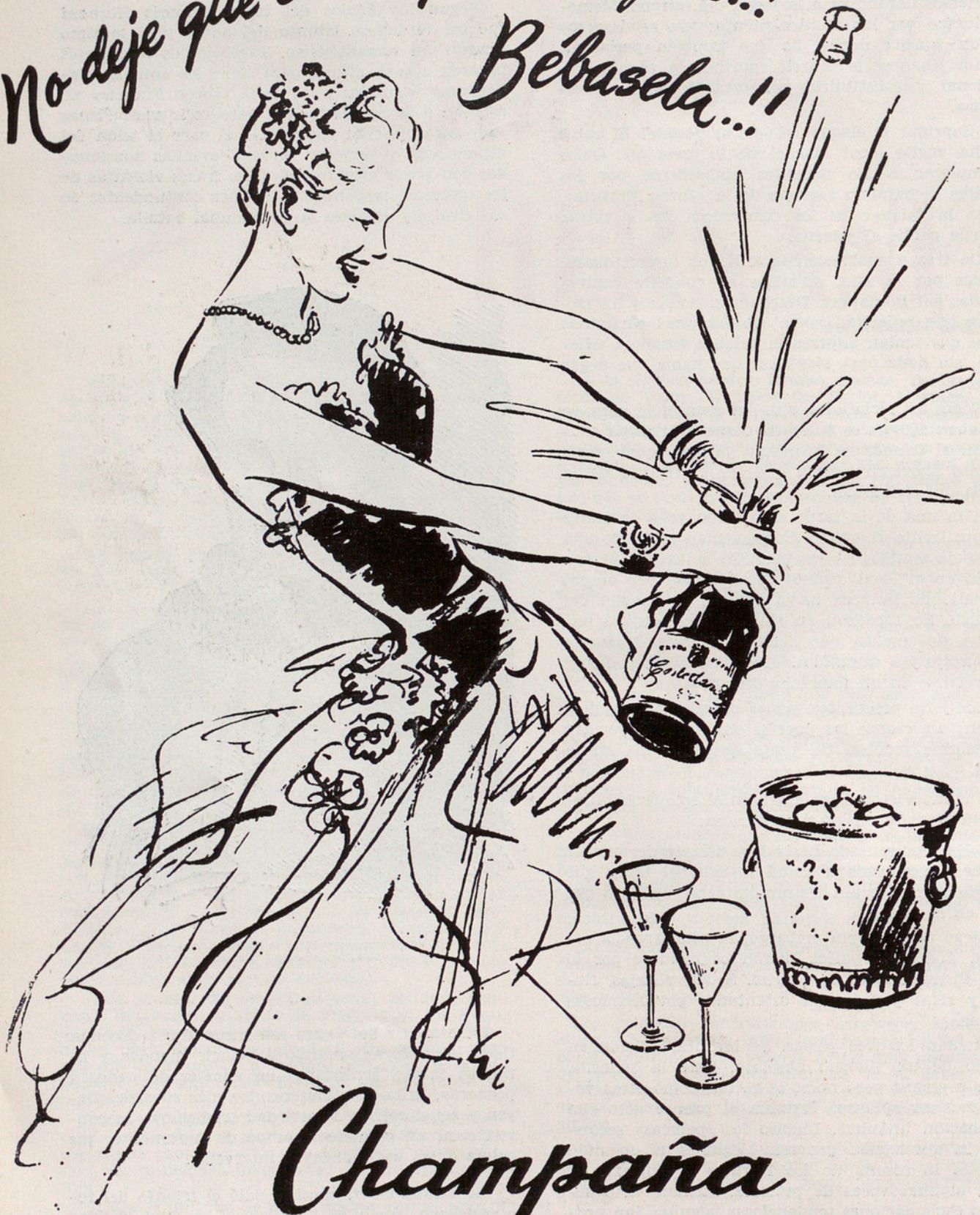


Victor Hugo, joven, en la época en que estrenó su famoso drama "Hernani".

Puñetazos y bofetadas son repartidos a docenas. Caen las pelucas sacando a relucir mondas y lirondas calvas, arráncanse los encajes de puños y pecheras; gritan las mujeres, los más cobardes huyen y aquel coliseo de seriedad tradicional, se convierte en un verdadero campo de Agramante, que obliga a las autoridades a intervenir.

La batalla de *Hernani* decidió el triunfo del romanticismo, como se ha dicho. Los aires de valentía de los viejos anquilosados se apagan, los desplantados de los jóvenes menguan al no tener, en adelante, contrarios a quienes combatir y el público adopta la nueva escuela hasta darle patente de superioridad.

No deje que se escape la alegría...!!
Bébasela...!!



Champaña
Castellblanch

SAN SADURNI DE NOYA

Recuerdo y recuerdos de los cafés y restaurantes desaparecidos

por JOAQUIN CIERVO

El tema de hoy me ciñe a los ambientes fundados, mantenidos con el doble objetivo del negocio y agasajo a los clientes. El mérito de todos los restaurantes es la cocina, lograr ser dueño de un establecimiento del que después de pronunciar el nombre del restaurante se diga, «Id allí para comer bien, hay cocina excelente» es satisfactorio y no existe propaganda más eficaz; también hay que convenir en que para ser gastrónomo, de crédito, precisase saber comer voluptuosamente después del tino en la elección de los platos; y para ello no diré que sea menester saberse de memoria el contenido del libro «Fisiología del Gusto» escrito por Brillant-Vavarin; entusiasta, más aún, adorador de los guisos internacionales selectos, maestro y ejemplo que fué del comer, retratado en una frase suya: «el descubrimiento de un nuevo plato hace más por la felicidad del género humano que el descubrimiento de una estrella...»

En los importantes cafés-restaurantes barceloneses de fines de siglo pasado hasta los primeros años del presente, se comía bien. Han desaparecido al unisono de tradiciones y costumbres pero, por suerte, quedamos unos testigos de lo que fueron aquellas casas con cocina de primera categoría.

España entera, transcurrido poco tiempo después de haberse inaugurado el «Lion d'Or» hablaba del nuevo local, sito en la Rambla, contiguo al Teatro Principal. Llamó la atención grandemente por el exorno con tapices flamencos, porcelanas y cerámica, cornucopias de espejo, cada una con una figura femenina, lámparas y muebles suntuosos del Renacimiento. De este estilo era la chimenea monumental proyectada por Padró, que daba empaque al conjunto redondeado por el rojo tapizado de las paredes. Había un gran facistol que sostenía un libro de grandes proporciones, siempre abierto, apreciándose sobre pergamino un tex-



Pompeyo Gener fué un elemento indispensable de los cafés barceloneses de su tiempo.

to en letras góticas muy visibles. En el «Lion», por vez primera, se sirvió el «rosbiff» en un pequeño carretón con cobertera (al fuego lento) de metal blanco; quien quería comer de aquel plato, a la inglesa, era servido directamente de la cobertera a su plato. Además del salón café-comedor, disponía de una rotonda concurrida por los partidarios de la algazara, abundando las mujeres galantes de diversas nacionalidades. El fundador y propietario del «Lion d'Or» fué Vilalta, hombre de buen gusto, muy señor, de quien se hizo amigo Pompeyo Gener porque, según éste decía, asesoró a Vilalta cuando practicábase la decoración antes de conocerse públicamente. Tuvo efecto la inauguración en la última década del siglo XIX. Después, el señor Vilalta invitaba, con frecuencia, a «Peius» en sus cenas de última hora pasando el dueño de este café-restaurant horas divertidas escuchando a su amigo que relataba viajes fantásticos a países orientales lejanos, que conocía únicamente a través de grabados.

Durante las sobremesas acudían a la mesa de don Enrique Vilalta, intelectuales y artistas que «pinchaban» a Pompeyo Gener para hacerle explicar algunos embustes graciosos. Durante algún tiempo causó hilaridad una de las cosas de «Peius» referente a sus antepasados. Uno, según él, fué general gobernador de Utrech cuando fué sitiada en el siglo XVII y aquel militar ordenó a sus súbditos que fabricasen quesos de bola dejándolos endurecer; seguidamente los quesos fueron recubiertos con alquitrán para pasar a los cañones, que descargaron quesos y quesos logrando así rechazar a los asaltantes.

Fachada de la antigua "Maison Dorée", especializada en fiestas y banquetes.





En el "Lion d'Or" se reunieron varias generaciones de gentes dadas a la relación y a la tertulia.

Durante una larga temporada fué asiduo del «Lion» Santiago Rusiñol, que con Ricardo Calvo y Ruben Darío formaba un triunvirato sugestivo; estaban siempre de acuerdo, sobre todo en la bebida. Se dolía Rusiñol de que Calvo y Ruben Darío fueran aves de paso pero «me consuelo, decía, ver a menudo a ese pollito lleno de lamparones que recita, no quitándose el hongo que le cae sobre las orejas». Se refería al entonces muy joven «Alady» al que nuestro humorista puso el mote de «El ganso del hongo».

El café-restaurant Suizo, llamado «El Suizo», llena toda una época, especialmente cuando lo dirigía su propietario el italiano Maffiolo que consiguió en seguida clientes en gran número, destacando la gente de Bolsa y comerciantes conocidos, solventes; el ambiente muy acogedor por su quietismo, pulcritud en todo y sin lujos; pero en sus tiempos impresionaba agradablemente aquel su especial aire burgués. Tuvo entrada por la Rambla del Centro y salida a la Plaza Real.

Andando el tiempo también concurrieron al «Suizo» personalidades de la política y el personal y redactores de «La Publicidad», diario que tuvo la redacción íntegramente por frente de este restaurante, cuya cocina no fué superada, pues competía con las cocinas más renombradas de Europa. Únicamente en algunas ocasiones, escasas por cierto, desentonaban algunos concurrentes formando peña política de gusto dudoso. Había sucedido en este restaurante a Maffiolo, un hombre acreditado en el ramo, de nombre Romeu, que sentía a fondo el negocio. Conviene retener la fecha de la aparición de este «Suizo» tan barcelonés, que abrió sus puertas en 1859. En su elogio cabe añadir que cuando se quería agasajar íntimamente a alguien se le invitaba a almorzar, o cenar en este establecimiento.

Otro café-restaurant de gratos recuerdos estuvo dirigido por los hermanos Pampidor. Denominábase «Maison Dorée», en la Plaza de Cataluña junto al «Continental» decorado al estilo aproximado de los Luises de Francia. En el piso principal había unos salones para banquetes. Se sucedían fiestas múltiples y las peñas veíanse muy concurridas cundiendo el buen humor entre artistas, comerciantes e industriales distinguidos. La mesa de Ramón Casas, Miguel Utrillo, Cusachs y conde de Carlet estuvo siempre regocijada; y si acudían de vez en vez, Rusiñol, Amadeo Vives y Morera, con

otros amigos, la velada resultaba sabrosa en humor y la comida suculenta; entablándose verdaderos pugilatos de palabras, pulias directas entre tal y cual, siendo los campeones Vives, Rusiñol, Morera y Utrillo.

Se hablaba de los grandes músicos clásicos en la «Maison» cierta noche, y en serio. Vives no pronunciaba ni una palabra; la conversación iba generalizándose versando acerca de Beethoven pero de improviso los tertulios fijáronse en Amadeo Vives que puesto en pie accionaba con el brazo derecho (el izquierdo lo tenía paralizado), dando señales de querer decir algo. Se hizo el silencio y Vives sonriendo metafóricamente señaló a Morera y le preguntó «¿Quién es Beethoven?». Hubo por unos instantes expectación, procurándose luego apaciguar al indignado Morera.

Otra madrugada, cuando se disponían a abandonar la «Maison Dorée» fueron varios los que expusieron su parecer de si era mejor levantarse temprano, o si convenía más no acostarse para trabajar y llamar al sueño ya muy avanzado el día. En esto estaban cuando Morera preguntó a Vives: «¿A qué horas compones tú?» «Verás — contestó el otro músico — durante el verano, allá en San Pol de Mar trabajo de noche». «¡Ah, claro! — replicó el maestro Morera —. Es la hora de los ladrones...»

En años más cercanos el emprendedor Miguel Regás montó un café-restaurant que después de algún tiempo, quedó siendo café. Me refiero al «Café de la Rambla» que ocupó la planta de la Rambla de los Estudios y toda la esquina de la calle Canuda. Por haber contribuido al ornato artísticas barceloneses tuvo atractivo; cuando se hizo el plan para dar vida ochocentista al local, que sería el «Café de la Rambla», Regás encargó pinturas adecuadas a Canals, Junyent, Galí, Humbert, Carles y Pruna, que realizaron buenos plafones y Casanovas cuidó de los complementos escultóricos. Todo quedaba en relación con las peñas importantes y durante largas temporadas sirvió para las reuniones de «La Asociación de Acuarelistas de Cataluña» que entonces presidía el llorado Manuel Risques. No hay que pasar en alto consignar que la dirección artística fué obra de Llongueras, experto ya fallecido.

Los cafés restaurantes de referencia, todos desaparecidos, tuvieron auge y esplendor en la Barcelona de los años 1892, aproximadamente, excepto el «Café de la Rambla» que era el benjamín.

El "Suizo" fué famoso por la calidad de su cocina.





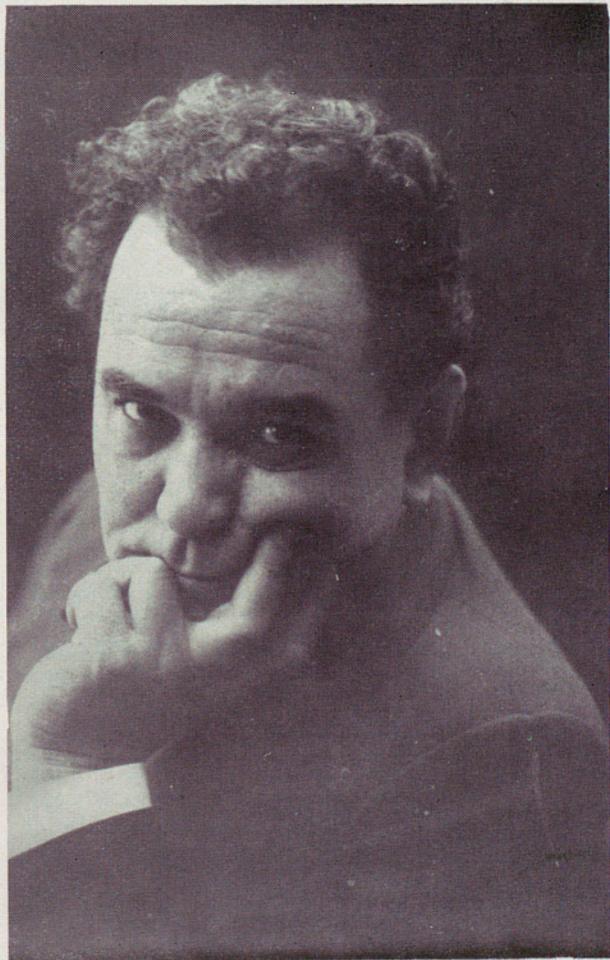
En nuestros días hemos visto desaparecer el que fuera popular "Café de la Rambla".

Recuerdo perfectamente una costumbre establecida para los días navideños y primero de año. La recuerdo muy bien esa costumbre típica de las rifas en los cafés de mayor arraigo, las cuales tenían efecto desde el día de Santo Tomás hasta la víspera de la Natividad del Señor y después, en menor escala, a fin de año; los dependientes expendían números al precio de una peseta — en tiras de a cuatro números — y se hacían muchos sorteos diarios, cuyos premios consistían en pavos asados, turrónes, champaña, otros vinos de marca, licores y habanos, etc.

Aquellos sorteos iban por cuenta de los camareros que, con las propinas aumentadas en aquellas vigilias de tan señaladas festividades, obtenían remuneración digna y los parroquianos se retiraban, muchos de ellos, alegres por haber tenido suerte a cambio de una cantidad sin importancia. Era agradable, ver todo el surtido destinado a las rifas expuesto, en cada establecimiento, sobre unos manteles nítidos en improvisadas mesas y estantes. Los concurrentes, grandes y chicos, se alborozaban cada vez que el ruido de las bolas indicaba un sorteo inmediato y cuando una voz surgía: «¡Va bola!», el bullicio esparciase cual reguero de pólvora.

Todo cambia y la metamorfosis ciudadana ha sido enorme si comparamos todo aquello con lo actual; pero no desaparece el júbilo del pueblo para festejar en cualquier manifestación la venida al mundo del Niño Jesús. Esto es lo importante en los días que se avecinan, pues en muchas cosas debemos transigir porque van al compás de las circunstancias. Tuvo mucha razón Alberto de Sicilia Llanas con su máxima: *Pren les coses tal com son, o si no vesten del món.*

Asiduo de las peñas de café fué el ilustre maestro Amadeo Vives.



GÓNDOLAS en la NOCHE

Leyenda veneciana, por ADALGISA RAMELLINI

Llegué a la Ciudad de los Dogos en busca de un mantel de altar, para una persona muy amiga mía, que había hecho el voto de ofrecerlo a una iglesia a la cual tenía particular devoción. Fui a visitar muchas de las más antiguas casas de la vieja ciudad, entre cuyos seculares muros ágiles manos de mujeres de todas edades trabajaban desde muchas generaciones con agujas y bolillos, para componer encajes, entredoses y bordados de toda clase. Vi tantas cosas magníficas que, francamente, no sabía qué escoger. Por fin me indicaron una casa muy antigua donde vivía una anciana señora por todos llamada «la nonna», la maestra.

Dejé la góndola y pasando sobre un pequeño puente y después por una escalerita subí a una casa, muy vieja, que conservaba algo verdaderamente artístico, porque estaba construida sobre las ruinas de una iglesia, de la cual se veían todavía restos de columnas y de esculturas.

La «maestra», vestida clásicamente de negro y con su blanca cofia que se confundía con el blanco pelo y cuyos rasgos indicaban que debía haber sido hermosísima en sus mejores años, me recibió con este señorío peculiar del pueblo veneciano; y conocido el objeto de mi visita, me enseñó varios manteles de altar magníficos.

Mis ojos no cesaban de admirar cosas tan preciosas. Al fin, la vieja dama me dijo:—Ahora, señora le enseñaré «il pizzo degli angeli (el encaje de los ángeles), que no venderé nunca y que después de mi muerte servirá para ornar el altar de una de nuestras iglesias. — Y así diciendo sacó de un armario un mantel que extendió sobre la mesa. ¡Qué maravilla! Era un maravilloso trabajo blanco, con numerosas figuras de ángeles, de góndolas y de puentes. «Aquí — continuó la Nonna — hay toda la historia de una vieja leyenda, que he querido bordar con mis propias manos.»

—¿Una leyenda? — pregunté yo —. Tenga la amabilidad de contármela, porque seguramente debe ser muy interesante.

—Sí, señora — continuó ella — es magnífica, y yo la aprendí cuando era muy niña y, según la tradición familiar, son muchas las generaciones que la han conocido. Como seguramente se habrá usted fijado, esta casa está construida sobre los restos de una iglesia, que existió hace unos siglos. Fué mandada edificar por unos señores para dar gracias a Dios por un gran milagro...



El famoso Puente de los Suspiros.

Cinco góndolas nadie ocupa...



«En la vispera de Navidad cinco ángeles pidieron a Dios poder bajar a la tierra para consolar a quien se sintiera muy infeliz en una noche tan llena de luz y de gloria. La noche era magnífica y el esplendor de la luna se confundía con las luces de las calles. Las blancas alas se posaron sobre el «Ponte della Canonica». «¡Qué ciudad tan espléndida! — dijeron los espíritus puros entre ellos —. ¡Qué luces, qué palacios preciosos y cuantas damas y caballeros tan bien vestidos que van a la misa del Gallo!». Todo era alegría, felicidad, y en las casas había belenes y mesas preparadas para la cena después de oída la misa.

Pasaron después bajo el «Ponte di Rialto» y dando muchas vueltas entre el intrincado dédalo de puentes y canales, llegaron cerca del «Ponte dei Sospiri». Entraron seguidamente en un suntuoso

dirigiéndose a dos hombres de cara patibularia, que estaban cerca de ella: — «¡Qué suerte hemos tenido esta noche al encontrar estos dos chicos, que su aya ha perdido en la calle! ¡Cuanto dinero podremos sacar a sus padres para entregárselos!

«Aquí está nuestra obra buena de esta noche de Navidad» — se dijeron los ángeles. Y con su poder celestial envolvieron los niños entre sus alas y en las mismas góndolas que les trajeran, atravesaron muchos canales, pasaron bajo muchos puentes y volvieron a la casa patricia, dejando ambos niños en los brazos de sus padres que casi enloquecieron de felicidad.

Los señores mandaron edificar la iglesia de los Angeles para dar gracias a Dios por el milagro recibido. La iglesia, con el tiempo, quedó en ruinas,



El veneciano Puente de Rialto

so palacio y en un gran salón del mismo vieron a un caballero, sentado con la cabeza entre manos y con gran postración; a su lado, una espléndida dama, que lloraba desesperadamente, pronunciaba los nombres de sus dos hijitos, desaparecidos desde algunas horas antes. Una voz casi imperceptible le susurró al oído: «Cálmate, madre; muy pronto tus hijos estarán junto a ti.» Y los ángeles se fueron rápidamente, embarcaron en cinco góndolas y se internaron entre los innumerables canales. Llegados delante de una casa muy humilde entraron y vieron a los dos niños perdidos, que estaban sobre un diván, llorando y gritando: «Papá, mamá! ¡Queremos volver a nuestra casa!» — «¡Silencio!, si no os calláis, os voy a azotar con este bastón — les decía una horrible mujer, sucia y harapienta. Y

hasta que un antepasado de la encajera hizo construir sobre las mismas la casa. «Y en las noches de luna — continuó la «nonna» después de una breve pausa — se ven alguna vez cinco góndolas que se balancean sobre las aguas tranquilas; pero nadie llega a tocarlas, porque llevaron a los ángeles en la Nochebuena.»

Los ojos siempre azules y brillantes de la viejecita se humedecieron de lágrimas. «Señora — me dijo — os doy gracias por haber escuchado mi deseo. Este mantel os lo regalo, porque cubrirá un altar y yo rezaré por su bien hasta el día en que los mismos ángeles vengán a cogerme entre sus blancas alas después que haya exhalado el último suspiro.»



En la mañana del 22 de diciembre las Ramblas ofrecen un aspecto particular. Gran cantidad de transeúntes se estacionan frente a los altavoces que trasmien desde Madrid, el sorteo de la Lotería. Estos grupos muestran todo el ambiente de expectación que reina en nuestra ciudad.

Barcelona, vive las Navidades

Reporte gráfico de F. CATALA ROCA

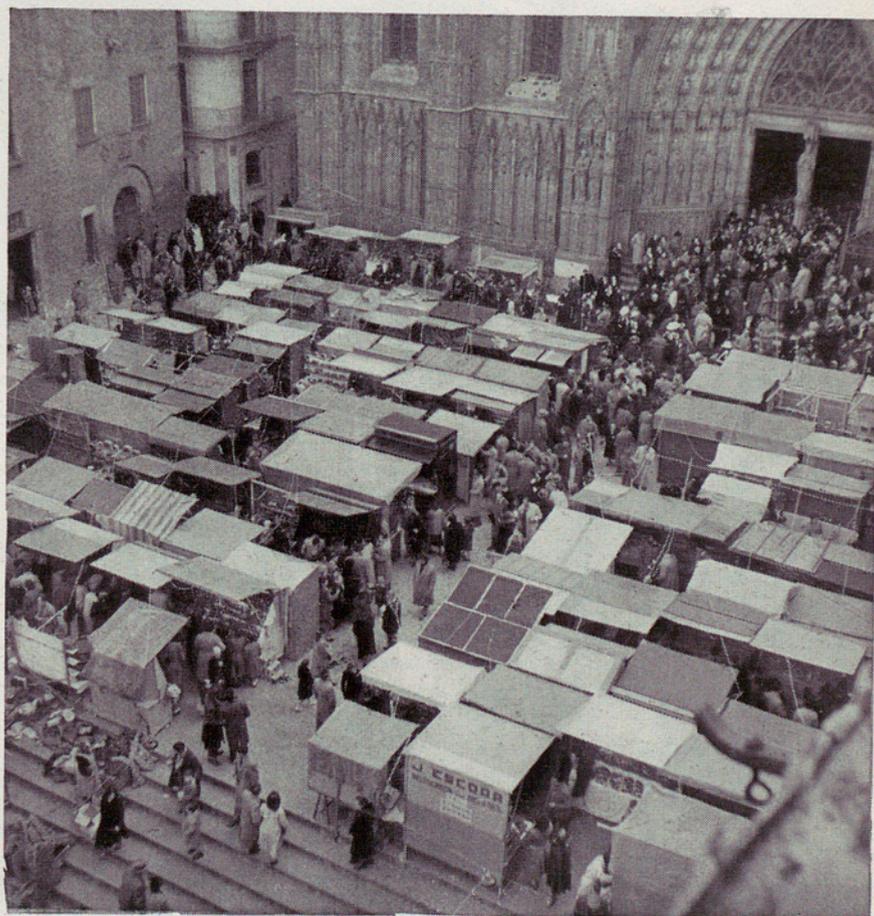
No es un acontecimiento menos importante el mercado de gallos y demás aves de corral que días antes de Navidad se celebra en nuestra simpática Rambla de Cataluña. El colorido de esta exposición de aves anima por unos días la tranquila vía barcelonesa.

De todas partes de la provincia y también de otras localidades de fuera de ella vienen mercancías para alegrar la mesa navideña de los barceloneses. He aquí unos momentos a primeras horas de la mañana, al iniciarse el mercado.



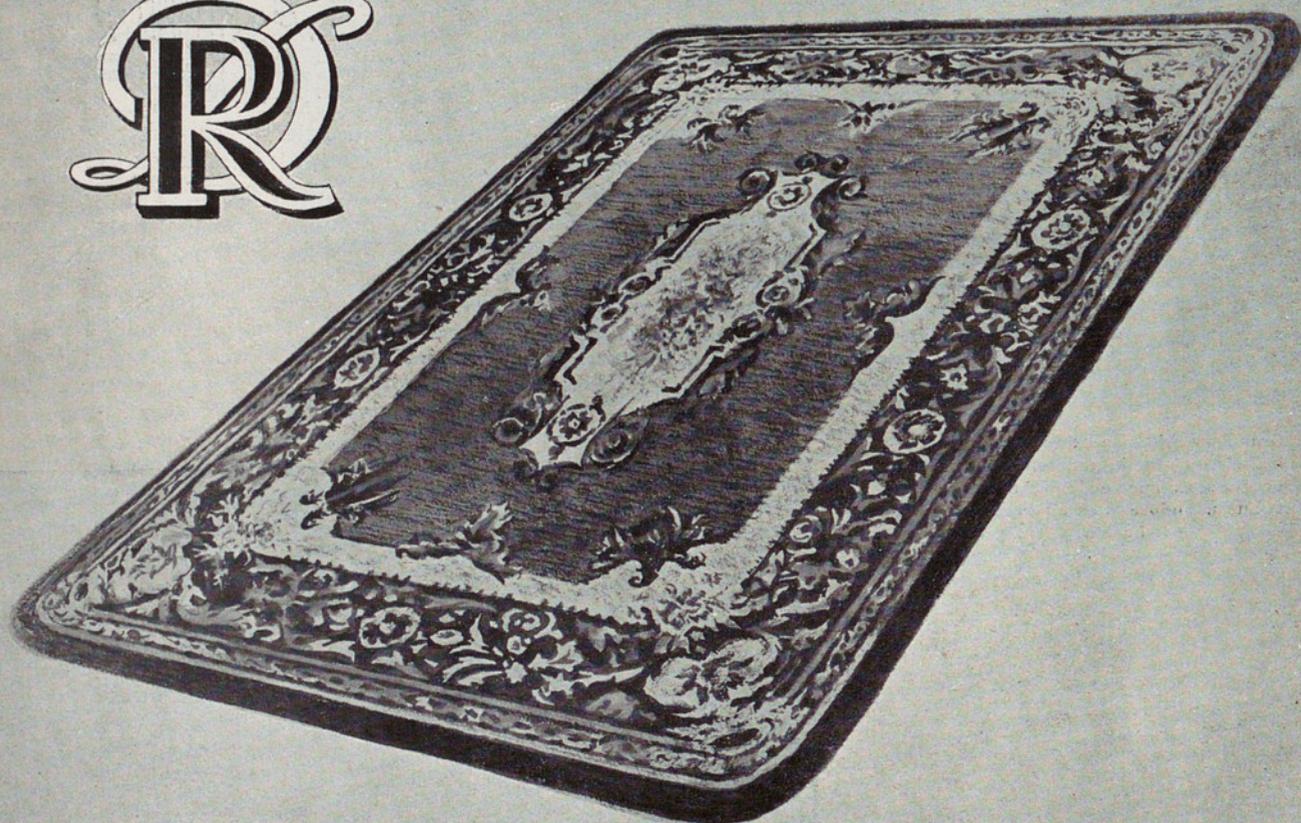
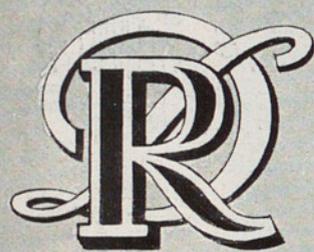


Grandes y chicos se extasian frente a los belenes y las innumerables figuritas que se exponen en la Feria de Santa Lucía. Todo ello es un mundo de ilusión.



En la plaza de la Catedral la feria de Santa Lucía tiene un ambiente clásico navideño. La fotografía nos muestra el aspecto de la feria en plena actividad.

Tapicerías
RABANAL



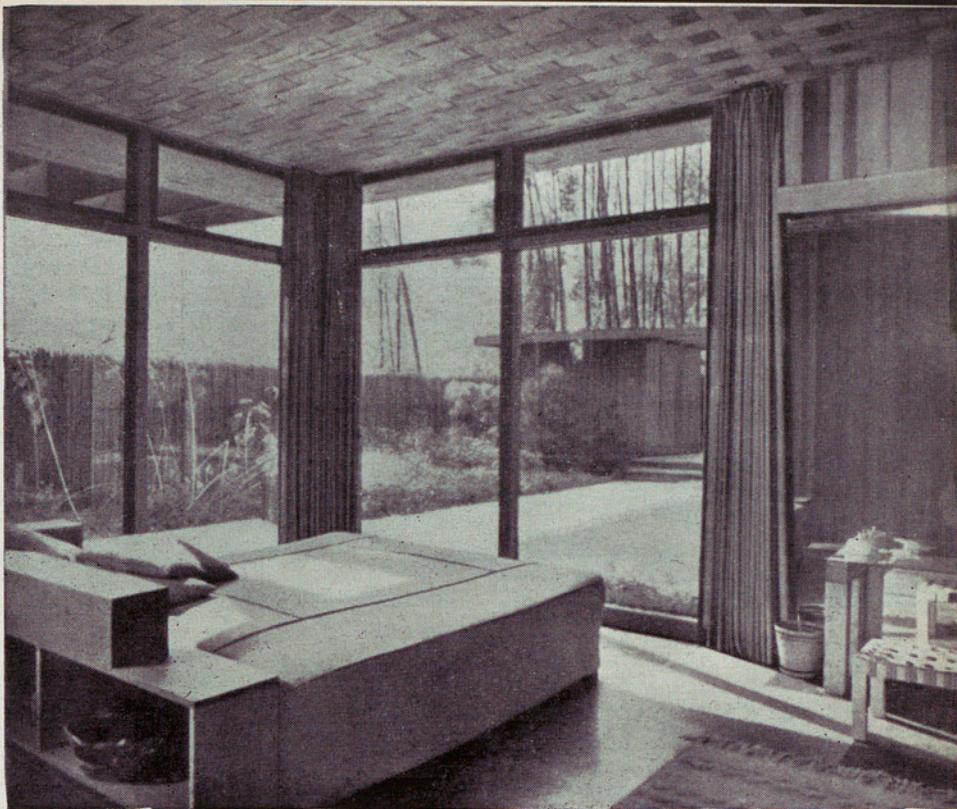
A L F O M B R A S

AVDA. DEL GENERALISIMO FRANCO, 405 - TELEF. 27.03.09
B A R C E L O N A
ENTRE BALMES Y RAMBLA CATALUÑA

VERGARA

LA TECNICA MODERNA DEL HIERRO, DEL CEMENTO, Y DEL CRISTAL EN LA ARQUITECTURA MODERNA

por SIXTO BLASCO



Dormitorio con paredes de cristales y salida inmediata al jardín.

Es evidente, como pretendimos exponer en nuestro artículo anterior, que la Arquitectura y la Decoración son a la vez, arte y ciencia, sintetizando de una manera concreta los ciclos históricos.

Es maravilloso observar, de todas maneras, como por un azar casi mágico estos dos conceptos, aparentemente tan distanciados entre sí, se complementan y evolucionan a parecido compás al galopar de la Historia.

Así parece que las construcciones primitivas rurales de Escandinavia, valiéndose de la gran cantidad y calidad de la madera procedente de los enormes bosques que cubren gran parte de su extensión, encuentran la materia idónea que posibilita la cristalización de su necesidad estética. Lo mismo ocurre con los mármoles de Carrara tan diversos y de tan maravillosa calidad, que dan posibilidad a los artifices del Renacimiento a las fastuosas construcciones italianas. Es una incógnita pensar qué hubiesen conseguido los italianos de poseer las maderas de Suecia, o qué hubiese sido el arte popular sueco si, al no disponer de madera, hubiese podido echar mano de mármoles, por otra parte, fríos e inadecuados a los climas nórdicos. Lo interesante sería saber si los artistas italianos adaptaron su concepto a la materia, o si por el contrario fué la materia y la técnica la que influyó en el concepto.

Ahora bien, en el momento en que irrumpen en la historia de la técnica el hierro, el cemento y el cristal, como materiales económicos, con posibilidades enormes para la construcción, la Arquitectura salvando matices, unifica sus preferencias en Italia, en América y en Escandinavia.

Especialmente en los países escandinavos y en general, en todo el norte de Europa, exceptuando quizás Inglaterra, ha venido desarrollándose en los últimos cincuenta años una profunda evolución ar-

quitectónica. A los estilos tradicionales ha sucedido bruscamente el monumentalismo de influencia americana. Así como en el Sur de Europa, especialmente en Italia, donde los estilos clásicos se renuevan, basándose en parecidos conceptos tradicionales. Escandinavia rompe con la tradición. En Oslo se edifica el monumental Rathaus (Casa de la Ciudad), dominando el puerto y el fiordo de entrada a la capital. Este edificio es un canto plástico al cubismo. En 1940, se construye en Estocolmo el edificio de la Telefónica con una torre de 72 m. alto, y recientemente en los últimos Juegos Olímpicos de 1952. Helsinki sorprendió al mundo con el monumental estadio, entre otras bellas construcciones.

Los suecos ya no emplean la madera, los italianos emplean raramente el mármol. El triunfo de los nuevos materiales es universal: el cristal revoluciona el estilo decorativo de la primera mitad del siglo XX. Las grandes maquinarias modernas han permitido su elaboración en grandes láminas de una planificación punto menos que perfecta.

Debemos insistir en la íntima relación sorprendente y maravillosa de la evolución del concepto artístico decorativo y de las posibilidades técnicas. La antigua idea del recogimiento y la luz matizada en los interiores, evoluciona hacia el nuevo concepto de la fruición del aire, del sol y de los espacios abiertos. Para realizar esta idea los técnicos nos proporcionan el cemento armado que permite las grandes aberturas, el cristal y el plástico que facilita el cubrirlas de forma que permiten la visualidad exterior, sin menoscabo del bienestar interior. En la forma de emplear estos nuevos materiales, de manera adecuada, digna y artística, estriba el mérito del arquitecto y del decorador. La técnica nos entrega unos materiales preciosos que nosotros tenemos obligación histórica de emplear



Entrada de un cinema en Turin.

de forma que, redundando en beneficio de la comodidad y del funcionalismo, sirvan a la vez para crear un nuevo arte de los volúmenes y de los colores.

Cuando — por la profusión de elementos decorativos — la belleza en Arquitectura, por menos sintetizada era más compleja, las realidades de tipo medio podían participar de una discreción al alcance de un artifice medianamente dotado. En las grandes construcciones modernas, verdaderos monumentos de síntesis plástica, la distancia entre la vulgaridad y el genio, por más pequeña, es enormemente más difícil.

Es, artísticamente hablando, trágico, comprobar como existen en el mundo, desde los Estados Unidos al Brasil y de Alemania al Japón, artífices (por llamarlos de alguna manera) que emplean el cemento y el cristal sin el más mínimo soplo de concepto artístico. Estas enormes moles surgidas de una carencia absoluta de concierto entre técnica y arte, y en las que la primera domina por completo la ausencia de lo segundo, es una característica temible en nuestros tiempos, por lo que representa de nefasto para el Arte, entendido como tal.

Es indiscutible que sea cual fuere el estilo e incluso el concepto filosófico de una pintura o de una escultura, lo esencial en las mismas, es la composición y equilibrio de colores o volúmenes y formas y que, por mucha perfección que se posea de la técnica u oficio, no existe obra de arte sin un claro concepto de los primeros postulados. Así hallamos conceptos en unas Meninas de Velázquez, que no serían lo que son, a pesar de su técnica maestra, sin el genial planteamiento de aquellos; asimismo existen en la sublime simplicidad de una Anunciación de Fra Angélico, como existen también en el Pantocrátor del abside románico de Tull, como en las soluciones espaciales del Palacio de los Dogos de Venecia, o en la Acrópolis de Atenas.

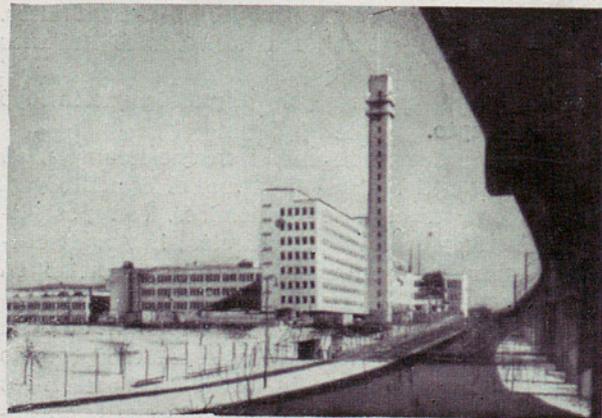
Construir jácenas y poner grandes cristales cuenta en la Compañía que tienen contratada, ha se ha construido una plaza en concepto arquitectónico moderno, tomando por base las líneas puras

de un palacio renacentista existente en uno de sus lados, suprimiendo en las nuevas construcciones, simplemente toda profusión ornamental de aquel estilo. Es una realización urbana primorosa y sencillamente porque el palacio renacentista desvestido de sus detalles era plásticamente bueno y los arquitectos que la han llevado a cabo así lo supieron comprender.

Todo arte ha sido siempre fiel reflejo del momento histórico. Para construir hoy, se debe construir de acuerdo con las posibilidades del momento. Son demasiados ya los ejemplos de realizaciones timoratas que por no atreverse con el imperativo espiritual artístico y técnico de nuestro ciclo, copian estilos que respondían en sus tiempos a una necesidad verdadera, con servilismo falto de fuerza creativa. En el siglo XIII los constructores de una catedral gótica supieron convertir en elementos de la más elevada filigrana plástica la necesidad física de sostener sus bóvedas por medio de los contrafuertes y especialmente los arbotantes. Hoy día resulta fuera de lugar, construir iglesias al estilo gótico, con sus mismos elementos técnicamente superados y que por lo tanto, quedan históricamente falsos, sin alma, vacíos de contenido y de espíritu.

La idea filosófica que engendró el cubismo, fué la de equilibrar volúmenes, saliendo al paso de una cultura que había perdido la perspectiva de su verdadera finalidad, encariñándose con un exceso de oficio y de anécdota. Las posibilidades de sintetización plástica que nos permite la gigantesca técnica que irrumpe en los últimos veinticinco años, son por su esencia favorables y no nocivas al arte arquitectónico; de lo que se trata es de no dejarse avasallar por ella, sino de encauzarla dentro de unos cánones eternos de belleza.

Acordémonos de las deliciosas casitas primitivas de madera escandinavas o de las románticas callejuelas de Rothemburgo ob der Taube, al construir las calles de nuestras urbes modernas. La idea debe ser eternamente la misma. La armonía entre los huecos — hoy cristales — y los vanos, el equilibrio entre los espacios, la utilización de la luz natural o artificial como elemento con personalidad propia, la combinación de masas de color, la elección de materiales apropiados, nobles, son principios inmutables, si el arquitecto pretende conseguir una obra de arte.



Edificio de la Telefonica en Estocolmo.



Modelo de Pierre Balmain, que lleva el nombre de JOLI MADAME, de acorde con el mismo perfume.

expreselo con flores...



Avenida Generalísimo Franco, 594

Teléfono 27 09 42

BARCELONA



Trabajo, diversiones y buena música, en Barcelona
Descansar el espíritu y reponer fuerzas en un
clima sedante; en el ambiente distinguido del

HOTEL DORE

de LA GARRIGA

Magníficas habitaciones, Mesa selecta
Bar Americano

Ronda Navarra, 20. LA GARRIGA. Teléfono 22
en BARCELONA. » 37 50 50

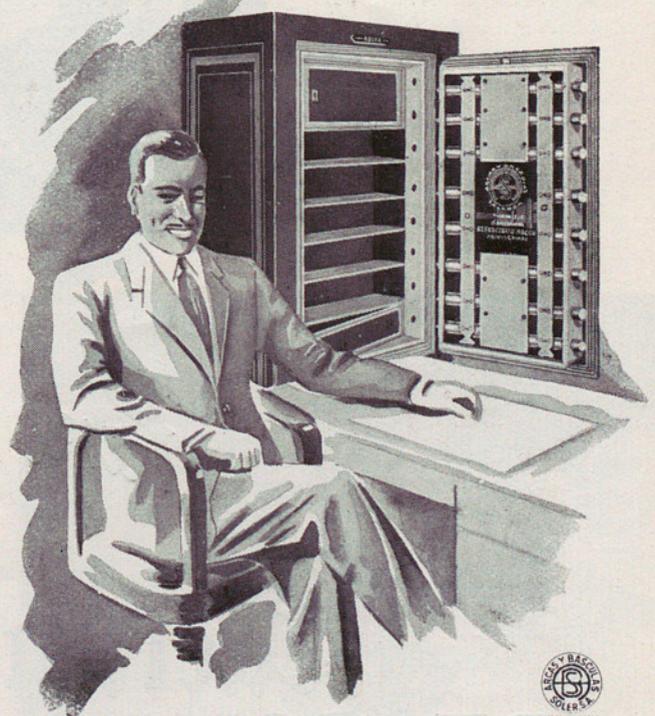
NOCHE FIN DE AÑO - ESTUPENDO REVELLON

Arcas y Básculas Soler, S/A

LAS UNICAS DE UN SOLO BLOQUE

MACIZO CON BLINDAJE (Patentado)

CONTRA FUEGO, TALADRO Y SOPLETE



Oficinas: ALDANA, 3 - Talleres, BORRELL, 4
TELEFONOS 23 18 53 - 23 53 56
Salón de Exposición y venta: RAMBLA CATALUÑA, 10
TELEFONO 21 48 81

BARCELONA



Para Vd. que distingue

**"Lácrima Baccus"
DE CAVAS LAVERNOYA**

BODAS Y PUESTAS DE LARGO

CRONICA SOCIAL

por P. DIAZ DE QUIJANO

Durante el último mes han seguido en abundancia las bodas, pero puestas de largo tan sólo registramos cuatro. Bailes, de colonias de veraneantes y de estudiantes de Facultades y Escuelas Especiales, ha habido bastantes.

La puesta de largo más brillante en este último trimestre ha sido sin duda la de Maria-Isabel Bertrán de Caralt, hija de los señores de Bertrán Güell, que se celebró en casa de éstos, en el «Parque Bertrán» y reunió cosa de un centenar de personas mayores y unos dos centenares de muchacas y muchachos. La nueva muchacha mayor vestía de rosa pálido, con cuya indumentaria estaba muy bella.

Comenzó la fiesta con la recepción de los invitados seguida de un «cock-tail» y luego bailó el primer baile el señor de la casa con su hija Maribel. Después de la medianoche se sirvió espléndida cena fría y el baile continuó hasta bien entrada la madrugada.

Los señores de la casa, en unión de sus hijos los señores de Bertrán-Márquez y Bertrán-Hohenlohe, don Juan-Antonio Bertrán de Caralt y la festejada, atendieron amablemente a todos los invitados. Con los citados señores de Bertrán Güell se encontraban, además, sus hermanos la marquesa viuda de Squilache, la marquesa de Luca de Tena y don Francisco de Caralt.



Tere de Salvador y de Torres, hija del secretario del Cuerpo de la Nobleza de Cataluña, que ha vestido su primer traje largo.
(Foto Batlles-Compte)



Maribel Bertrán de Caralt la noche de su puesta de largo en «Parque Bertrán».
(Foto Sagarra)

Inés y Mercedes de Olano, Maruja Garí y Pilar Díaz de Quijano en la fiesta del «Parque Bertrán», con Juan-Antonio Alcubierre.
(Foto Sagarra)





Los señores de Zóbel-Burgos bailan en la fiesta de sus Bodas de Plata, en su residencia del "Parque Bertrán".
(Foto Busquets Navarro)



Olga Zóbel, que vistió de largo en la fiesta de Bodas de Plata de sus padres.
(Fotos Busquets Navarro)

Elena Fontanals de Nadal, también vistió de largo, asistiendo a una función en el Liceo, con sus padres, los señores de Fontanals (don José). Y Olga Zóbel en la fiesta de bodas de plata de sus padres, señores de Zóbel-Burgos.

Entre otras bodas, cuya relación completa no es posible dar por su extensión, anotamos las de María del Carmen Barraquer y Moner, hija de los señores de Barraquer (don Ignacio) con Eusebio Bertrand Batlló, hijo único de don Manuel Bertrand Mata y de doña Inmaculada Batlló de Bertrand; la de María del Carmen Serra Salvans con Damián Golobart Mateu; de María-Antonia Trias de Bes y Valls con Carlos Grases Jover; de Sara Durán Arbizu con Jose Compte Argimón, etc.

En su palco del Gran Teatro del Liceo, se presentó con su primer traje largo la señorita María-Eulalia del Rivero y Estruch, que fué acompañada

por su madre, doña Madrona Estruch, viuda de Rivero; sus tíos los señores de Estruch (don Antonio) y la señorita Eulalia Estruch Milá, así como sus primos, la señorita Mimi Bassó Mata y los muchachos Guillermo Bassó Mata y Luis Mata de Satrústeguo. «Lili» Rivero vestía de tul blanco, con cuyas galas estaba encantadora y recibió muchas felicitaciones.

Otra muchacha aparece retratada en estas páginas, que también ha vestido sus primeras galas de mujer, si bien fué el mes anterior su puesta de largo, pero no llegó a tiempo su retrato, pues fué por los días en que se cerraba la edición. Nos referimos a Tere de Salvador, hija del secretario del Cuerpo de la Nobleza de Cataluña y del Capítulo de Cataluña de la Orden del Santo Sepulcro, quien es también Caballero de la Orden de Malta y Maestrante de Ronda.



La señorita Lolín Plo Garrido y el ingeniero naval civil D. Alfredo Forcano de Broto, que contrajeron matrimonio en la Basílica de los Santos Justo y Pastor.
(Foto Torres)



Carmen de Barraquer y Moner y Eusebio Bertrand Batlló cuya boda se celebró en la basílica de la Virgen de la Merced.
(Foto Busquets Navarro)

El Rdo. Raimundo Mañé bendice la unión de M.^o Carmen Serra Salvans con Damians Golobart Mateu en la basílica de la Merced.
(Foto Busquets Navarro)



LA SEDE DEL CLUB DE GOLF "EL PRAT"



Este será el aspecto nocturno de la fachada del edificio, reflejándose en esta fotografía la minuciosa perfección de la maqueta.

Las soberbias y modernas instalaciones ocuparan unos 3.000 metros cuadrados

por RAMON M. E. QUINTANA

El club de golf «El Prat», de cuya fundación tuvimos ocasión de dar cuenta extensamente en nuestro último número, reproduciendo unas interesantes manifestaciones de su presidente don Eusebio Bertrand Mata, está pasando rápidamente de la fase de proyecto a la de una esplendorosa realidad. Pocos meses nos separan del momento en que su inauguración oficial señalará la incorporación a las actividades deportivas españolas de una nueva entidad llamada, por su importancia, por la magnitud de sus instalaciones y por su carácter, a realzar la brillantez de la vida barcelonesa y el prestigio del deporte nacional.

Bajo la experta dirección de los renombrados arquitectos señores Coderch de Sentmenat y Terradas, autores del proyecto, acaban de iniciarse los trabajos de construcción de la casa-club, futuro hogar de la sociedad, y aprovechamos la oportunidad para ofrecer a nuestros amables lectores un avance de lo que serán estas instalaciones, figurando entre las más perfectas y lujosas de su índole en Europa. Reproducimos unas fotografías de las magníficas maquetas realizadas en las que, con asombrosa fidelidad, se refleja la belleza arquitectónica del edificio. Con sus líneas sobrias y armoniosas, su amplitud, su atractivo aspecto exterior, su confortable disposición interior y el enfoque eminentemente

práctico que ha presidido el trazado de los planos, el local ofrecerá un acabado ejemplo de lo que ha de ser la sede de un gran club deportivo de ambiente elegantísimo y mundano.

La construcción, de una planta, ocupará una extensión de unos 3.000 metros cuadrados y comprenderá modernos vestuarios y duchas para señoras y caballeros, un bar americano, un comedor, vastos salones de reuniones, salas para la práctica de juegos de sociedad, oficinas y dependencias de secretaría, una tienda para la venta de artículos deportivos, etc. Todas estas secciones estarán decoradas con exquisito gusto, buscándose los coloridos y motivos ornamentales más apropiados a la respectiva finalidad de cada departamento.

Obvio sería añadir que esta admirable realización requiere una considerable labor, siendo así que, pese a los excelentes medios técnicos de que se dispone y al numeroso personal empleado, las obras no finalizarán definitivamente hasta finales del próximo año 1955. No obstante, proyectándose la inauguración para mediados de mayo del año entrante, se ha previsto la terminación de una parte del edificio en la que se instalarán los servicios más necesarios, aunque sea de manera interina y provisional. Paulatinamente irán siendo utilizadas después las

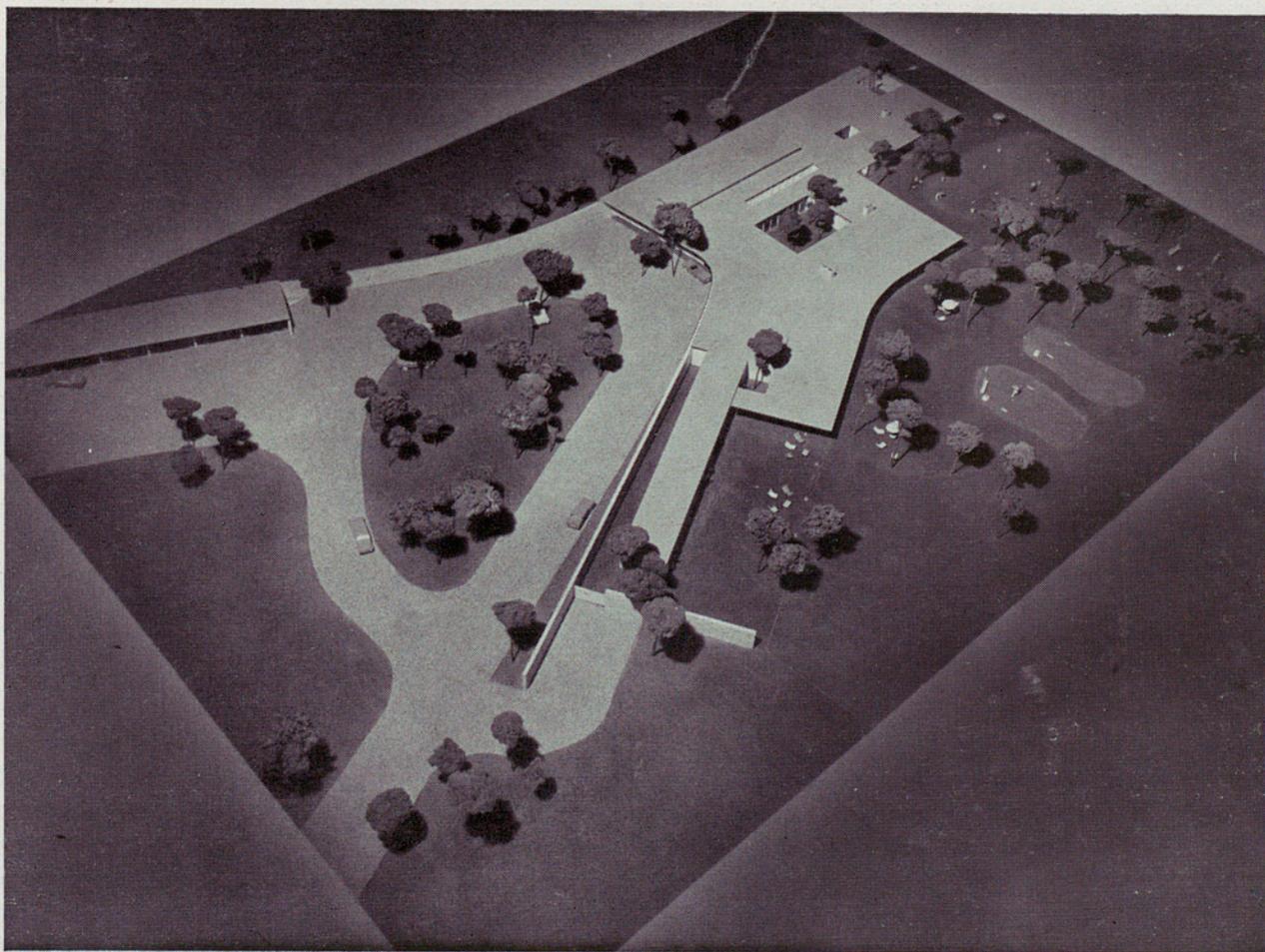
restantes partes a medida que se concluya su habilitación. Ciertamente es que las condiciones meteorológicas ejercerán una influencia sobre la puesta en aplicación de este programa. Pero, en cualquier caso, el club de golf «El Prat» tiene la seguridad de contar con un hogar adecuado cuando el retorno de la primavera señale el momento de abrir su campo a los jugadores, pudiendo así recibir dignamente a los numerosos invitados que acudirán al señalado acontecimiento inaugural.

Paralelamente, prosiguen con intensa actividad los trabajos de preparación del terreno de juego que podrá competir ventajosamente con los más renombrados del mundo en perfección técnica y

belleza panorámica, permitiendo la celebración de grandes torneos internacionales. En nuestro próximo número ofreceremos una breve descripción del estado actual de este campo de golf y un avance de las excepcionales condiciones que reunirá cuando, en el otoño de 1955, finalicen las obras que vienen realizándose ininterrumpidamente desde el mes de junio de 1953.

LICEO, siempre atento a cuanto supone un enaltecimiento del renombre de Barcelona y de España, se complace en informar a sus lectores de la incipiente vida del club de golf «El Prat», entidad de máximo relieve dentro del marco de la vida deportiva nacional.

La maqueta nos permite tener este anticipo de lo que será una vista de pájaro de la casa del club.



CASA SIVILLA



BARCELONA

AV. JOSE ANTONIO, 640



Fragonard: "La educación lo logra todo"
(Museo de Arte de Sao Paulo)

Las pinturas del Museo de Sao Paulo y el arte del dibujo

por JUAN CORTES

De verdadero milagro producido por el entusiasmo y la voluntad puede calificarse la constitución del Museo de Arte de Sao Paulo, el mayor de los jóvenes museos del mundo, una selección de cuyas obras han venido a Europa y han podido ser admiradas en sus patrias de origen con la nostalgia y el pesar de haberlas dejado marchar para siempre.

El Museo de Arte de Sao Paulo, organizado en un país, como el Brasil, donde ninguna gran tradición artística ni de coleccionismo de arte ha existido, ha llegado a reunir, en un cortísimo periodo lo que en Norteamérica ha costado medio siglo, gracias a la generosidad y al patriotismo acumulado por múltiples magnates y por eficaz interven-

ción estatal, y en Europa sólo ha podido constituirse por el estímulo de soberanos e instituciones durante largas centurias.

En Sao Paulo, ello ha sido hecho virtualmente por un solo hombre, el senador Francisco Assis Chateaubriand y Mello. En 1947, se propuso crear un interés artístico en los círculos culturales del Brasil. Director de la cadena «Diarios Asociados», instaló en la sede central de la sociedad unos cuantos cuadros para dar lugar a su conocimiento y suscitar discusiones y confrontaciones sobre los mismos. De ninguna manera se figuraba, al mediar el siglo XX ya, que fuese posible tan sólo la idea de crear un museo. Al cabo de los seis años, el foco inicial compuesto por aquella pequeña reunión de



Corot: "El muchacho del hombro desnudo"
(Museo de Arte de Sao Paulo).

lienzos, era ya un museo hecho y derecho comparable a los más ilustres que hubiera. Así, se ha podido permitir el lujo de traer a Europa, exhibiéndolo en París y en Londres ese maravilloso ramillete de creaciones pictóricas de todos los tiempos: Rubens, Franz Hals, Chardin, Dronais, Daddi, Bellini, Manet, Van Gogh, Renoir, Delacroix, Cezanne, Coros, Mantegna, Memring, Fragonard, etc., que llevaron a Sao Paulo, bajo la entusiasta impulsión provocada por Assis Chateaubriand, los ciudadanos brasileños.

El Museo de Arte de Sao Paulo no es una institución estatal ni municipal, como tampoco funciona con excesiva intervención oficial. Por obra del interés despertado en el público todo por la convicción que animaba al senador en su campaña, que condujo a todo tren desde sus periódicos y desde sus emisiones radiofónicas y radiovisadas, se pudo adquirir donde las había, importantísimas piezas y fueron comprados los ejemplares que mejor podían ilustrar sobre una escuela o estilo determinado, a los precios que fueron exigidos.

Ello se hizo gracias a la aportación general de donativos de toda cuantía en innumerable profusión por parte de los ciudadanos brasileños,

quienes hicieron cuestión de pundonor nacional al ayudar con su esfuerzo la iniciativa de Chateaubriand.

El Museo de Arte de Sao Paulo es, pues, lo que tan deseable sería fuesen todos los museos del mundo: algo así como el museo particular de cada ciudadano, pues todos se sienten solidarios de él y todos aspiran a contribuir, en la medida de sus posibilidades, a su incremento y prosperidad. Y como corresponde a este su carácter ciudadano, vive, también, muy diferentemente de los museos a que estamos acostumbrados. No es sólo un local donde estén almacenadas obras y más obras mejor o peor seriadas y documentadas, sino que es un organismo viviente por obra de todos. Está dirigido por el profesor P. M. Bardi, erudito doblado de organizador, activo y competente, por cuyo impulso la atención que obtiene el Museo de los brasileños es cada día mayor. La colección ocupa ya una área de mil metros cuadrados y están haciéndose obras para extenderlo a cuatro mil. Es el Museo una escuela de arte puro y arte aplicado. Se dan allí conferencias y tienen lugar cursos y cursillos durante todo el año, celebrándose, también, exposiciones temporales, racionalizadas y documentadas, de arte clásico, como, igualmente de la producción actual de los artistas brasileños.

La dirección del Museo publica, asimismo, dos revistas periódicas y cuida de informar al público a través de la prensa general, de todo nuevo ingreso en sus colecciones y de cualquier cambio producido en las mismas a fin de mantener despierto el interés del ciudadano hacia la ejemplar institución.

Reseñando lo cual y dando cuenta al lector de la eficacia, prosperidad y plena articulación en la vida ciudadana alcanzada por la iniciativa del senador Assis Chateaubriand, no podemos evitar el formularnos determinadas reflexiones sobre nuestra capacidad para una obra de este tipo.



No sabemos hasta qué punto habrá de tener repercusión sobre los gustos de las gentes las demostraciones que se están haciendo una y otra vez en favor del dibujo, por medio de libros y escritos de varia clase, amén de las pertinentes exposiciones. Nos parece a nosotros que, aparte de algunos casos particulares de coleccionistas de finísimo paladar y abundantes medios que les permiten seleccionar preciosos originales de los maestros antiguos, u otros casos, más raros, aún de aficionados al dibujo de nuestros días — de gustación por obvias razones, mucho más difícil —, hoy por hoy, a pesar de cuanto se dice, se hace y escribe, son en proporción de uno por mil los aficionados al dibujo en relación con los de la pintura en general.

No ha mucho, han tenido lugar en París dos importantes exposiciones de dibujos. La primera, en el Museo de Arte Moderno. Era su título: «El dibujo desde Lautrec a los cubistas». La segunda en el Museo de la «Orangerie», consistía en una reunión de magníficos ejemplares seleccionados de la colección de Edmund de Rothschild que es, sin duda alguna, el acopio de dibujos hechos por manos de aficionado más importante del mundo.

En el Museo de Arte Moderno se han visto los trazos agudos de Félix Vallotton, los esfumamientos de Seurat, los formidables acosos de carácter de Toulouse-Lautrec, los nerviosos apuntes de Marquet, etc, sin olvidarse de Signac, Vuillarv, Bonnard, Suzanne Valadon, el academismo de los primeros tiempos de Renault; con Devain, Dufy y Matisse, hasta el cubismo de Picasso y sus compañeros, con la gracia de Modiglianni y los fríos mecanismos antropomórficos de Léger. No faltaron tampoco, los dibujos de escultor: Maillol, Bourdelle, Laurens, Despiiau, González, ni las ligeras y espirituales anotaciones de Pascin.

En la «Orangerie», a más de dibujos, había también grabados, de los que Rothschild era exigentísimo conocedor. Las mejores escuelas europeas de este arte — tan desconocido, aun, por la generalidad — se hallan en su colección brillantemente representadas, así como una producción actualmente tan difícil de hallar cual es la de las xilografías del siglo XIV.

Legada que fué al Museo del Louvre la colección Rothchild, su acceso no es tan cómoda como de-

biera para su perfecto conocimiento. Así, ha sido buena la idea de la exhibición para enseñar al público parisiense una muestra de las maravillas que la componen. Aquí los ceñidísimos, exactos, puros, apuntes del Pisanello, la claridad concreta de Car-



Marquet — Apunte de joven (Exposición "De Toulouse-Lautrec a los cubistas", París).

paccio la fuerte gracia de Leonardo, el vigor de Durero, la limpieza de Holbein, la pasión humanísima de Rembrandt, son tesoro inapreciable.

El dibujo es la verdadera pieza de toque del artista. Por él se descubre su auténtica convicción. Donde la pintura dispone de mil recursos para simular lo que no existe de inspiración y personalidad, el dibujo por el despojamiento mismo en que se nos da, limpio de accidentes, con sólo la pura fuerza aprehensora de un ojo que ve y la expresión plástica que traduce, nos permite darnos plena cuenta de la íntima manera de ser de su autor. Como dice el sagaz comentarista Bernard Champigneulle, el dibujo, nacido del deseo de captar la forma es, a la vez, promesa de una obra, una obra llevada a cabo y un acto de posesión, y esa es la verdad. A condición, desde luego, de que sea obra de un artista de verdad.



Fragmento de una cancela con que se decoraron los altares de la Basílica barcelonesa en el siglo VI.

EXCAVACIONES

por A. DURAN Y SANPERE

Desde algún tiempo a esta parte las exploraciones arqueológicas del subsuelo de Barcelona están a la orden del día. El azar ha tenido en ello su parte de culpa, puesto que cuando se daba por terminada una campaña, aparecía de improviso otro campo de acción y era necesario empezar de nuevo. Mientras se estaban dando los últimos toques al sector de la Calle de los Condes de Barcelona, un golpe casual de piqueta descubría un monumento sepulcral del siglo II en la plaza de la Villa de Madrid. Y apenas la prensa había desahogado su afán informador, se revelaba una torre de la muralla en el fondo de una tienda de la plaza de Arrieros, y poco después aparecía, como apoteosis radiante, un mosaico paleo-cristiano en plena Via Layetana.

No es fácil que aquí termine la racha; hay que esperar nuevos acontecimientos arqueológicos que vayan redondeando el conocimiento de los primeros siglos de la historia ciudadana.

Porque esos recientes descubrimientos no son únicamente motivo de curiosidad y pasatiempo de historiadores. Representan, por el contrario, aportaciones de gran interés a la historia de Barcelona. Veamos sucintamente cuales son las comprobaciones históricas que nos han traído. Conocíamos, por ejemplo, el perímetro de la muralla y la teníamos como la más representativa de la Colonia romana. Ahora sabemos que hubo anteriormente una ciudad romana, abierta y dotada de grandes edificios, en cuya plaza o foro se levantaban gran número de monumentos, con sus estatuas correspondientes, presididos por un monumento ecuestre del emperador. Es únicamente gracias a las excavaciones últimas que podemos tener esta visión de la primitiva Barcino, de la cual, además, podemos ir formando un censo de ciudadanos, con noticia de sus cargos y circunstancias familiares, según se van interpretando las inscripciones de la época.

Conocemos también el aspecto de la muralla desde el interior de la ciudad y la calle que seguía a su pie. Podemos incluso andar por ella junto a las paredes de las casas y entrar en ellas y observar alguno de los objetos de cerámica, de hueso o de bronce que quedaron perdidos en las ruinas.

La misma muralla romana ha revelado sus secretos constructivos. Descubiertos sus cimientos, se ha visto que las primeras piedras que se pusieron en ellos pro-

cedían de los sepulcros que se habían ido construyendo a lo largo de los caminos exteriores, sepulcros del siglo II y que, por lo tanto, obligan a dar a las murallas una fecha posterior.

Otra cosa sabemos también ahora: que los edificios residenciales de la primera ciudad romana estaban esparcidos por el llano, o que por lo menos algunos, estaban bastante distanciados del núcleo que más tarde quedó incluido en el recinto amurallado. Un buen ejemplo lo tenemos en la construcción que acaba de aparecer en la Via Layetana, edificada probablemente con anterioridad a las murallas, destruida luego y utilizadas sus ruinas para necrópolis cristiana en el siglo IV.

También son los recientes trabajos arqueológicos los que nos permiten comprobar en los niveles superpuestos las etapas de los primeros tiempos de Barcelona; su organización inicial; sus destrucciones sucesivas; su empuje renaciente, renovado varias veces. En uno de estos niveles aparece la Basílica de San Paciano, en otro el Palacio de los Obispos que se fueron sucediendo desde la época visigótica; en otro los testimonios de las destrucciones de Almanzor.

Es la historia con sus episodios y sus personajes, en contacto con las piedras de la ciudad, reaparecidas a la luz después de muchos siglos de olvido.

Pedestal del monumento dedicado a Lucio Pedanio Urso, por su madre, en el Foro de Barcino en el siglo II.



EN EL CENTENARIO DEL NACIMIENTO DEL EXIMIO ARTISTA APELES MESTRES

por JOAQUIN RENART

Evocamos una personalidad importante, popularísima en su tiempo, de múltiples y nobles actividades en todas las cuales sobresalió como espíritu selecto y cultivado que fué. Dibujante meritísimo, personal e inconfundible, Apeles Mestres cultivó su gran arte de ilustrador, avanzándose en España con tal especialidad, en su expresión dinámica, realista, lírica y elegante a la vez. Su producción fué enorme. Su fantasía inagotable.

Nos legó a la vez, con su importante obra, la lección de amor al trabajo, de la perseverancia y del optimismo, y el de querer ver las cosas por su lado más bello en lugar de lo feo y disolvente. Su pletórica actividad y sus facultades múltiples le llevaron hacia otros campos, como válvula de expansión en sus fructíferos descansos. Poeta, comediógrafo, prosista y cuentista, músico, coleccionista, jardinero, traductor, y hombre de fino ingenio. Para todo encontró motivo de expresión y estudio, que fué su fuerte y su gracia. Artista de vida moderada, sin extravagancias ni barroquismos, amó la paz del hogar y rindió culto a la buena amistad, como una extensión de la familia y en redoblada correspondencia.

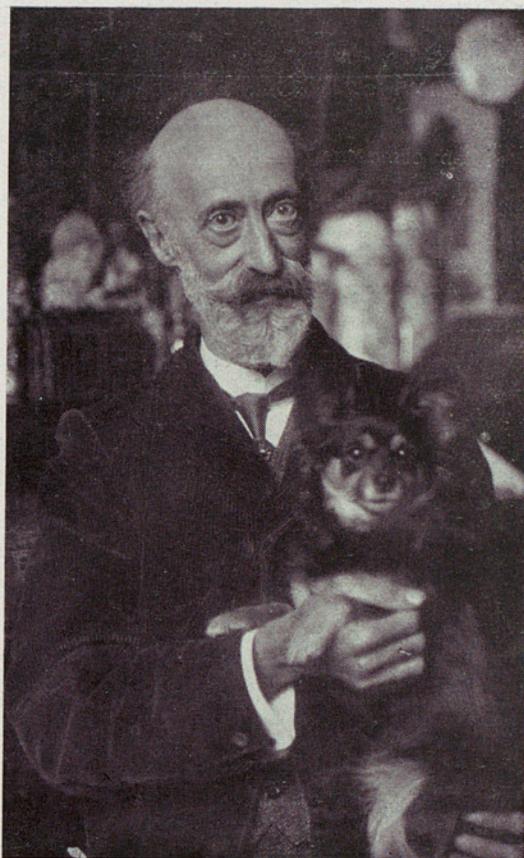
De sus particulares preferencias bien podemos decir que hizo honor a trilogía, que cual retrato del artista se grabó en el dístico de su pequeño monumento del Parque del Tibidabo: «Amigo de los niños, de los pájaros y de las flores». Y en verdad que lo fué. No sólo en su dedicación personal, sino en su plena labor artístico-poética, donde glosó en abundancia creciente los temas infantiles con los de sus queridos pájaros y su gran mundo de plantas y flores.

Nacido Apeles Mestres en el corazón de la Barcelona básica, al arrullo de la Catedral, había de influir extraordinariamente en el despertar de tan destacada personalidad. Ambiente medieval, con sus gárgolas y quimeras, y lo que le decían las piedras centenarias en sus puertas de San Ivo y de la Piedad. Y el interior de la misma Catedral que visitaba cada día con su padre, el arquitecto de la misma, don José Oriol Mestres, personaje importante en su tiempo.

La generación actual ha olvidado casi por completo aquel dilecto y polifacético artista que fué Apeles Mestres. Podemos recordarle las magníficas ilustraciones, aun no superadas y dentro un estilo de agudo observador, de las «Novelas Ejemplares Españolas»; «Episodios Nacionales», de Pérez Galdós; «Cuentos de Andersen»; «Yone o los últimos días de Pompeya»; «La Hija del Rey de Egipto». Y su poema «Liliana», para destacar las más importantes, entre aquel cúmulo de dibujos festivos, cuentos e historietas, frisos, finales de capítulo, estudios de plantas y flores, figurines, documentales, historia vivida, su «Libre Verd»; también su colección de álbumes donde los viajes, las escenas familiares, lo típico y lo imprevisto, con todo aquel su ambiente barcelonés queda allí magníficamente grafiado con humor y donaire. Y con anterioridad, su «Granizada» famosa, publicada en 1880, y los «Cuentos Vivos», de los cuales cuatro generaciones se han nutrido de ellos. También sus emotivas ilustraciones de «La Casa Vella».

Poeta excelente, varias de sus poesías fueron musicadas por renombrados maestros. Su poema «Margaridó» obtuvo el clamor del público. Fué nombrado «Mestre en Gai Saber». Su obra literaria, que abarca tantas facetas, es muy extensa, así como su producción teatral, que destaca en sus «Marinas», perfectamente ambientadas y observadas del natural.

Cabe señalar su producción musical, hija de un innato sentimiento que perduró a través de su maduridad, traducida en bellas canciones musicando sus poe-



Apeles Mestres con su perro favorito "Flok".

sías, de pura melodía y facilidad suma, algunas obteniendo una gran popularidad. Canciones cuyos intérpretes han sido, con el tenor Emilio Vendrell que las estrenó, las notables liederistas Conchita Badía, Mercedes Plantada, Josefa Regnard y Pilar Rufi.

Queda aún el artista jardinero, que imposibilitado de dibujar por pérdida de la vista, se lanzó de lleno a lo que fué siempre devoción y amor a las plantas y a las flores. Todos recordamos sus hortensias famosas que le valieron el título de «rey de las hortensias». Tal afición no tuvo límites y fué en ello una verdadera autoridad.

El corto espacio de que disponemos nos priva de hablar del hombre bueno, de charla interesantísima, de rico anecdótico. De sus viajes y de sus observaciones. También de sus profecías.

Un recuerdo para su buena esposa doña Laura Radez de Mestres, espíritu de artista, mujer hacendosa, que fué su guía, su enfermera, su musa y su leal colaboradora.

Murió Apeles Mestres la madrugada del 19 de julio de 1936 cuando empezaban a tronar por las calles de Barcelona el estampido del cañón y el tableteo de las ametralladoras, en una lucha de ser o no ser, en crisis todos los valores y envenenados los espíritus. Su profecía se había cumplido: «Cuando muera caerán rayos y truenos.» ¡Pobre Apeles Mestres! Su entierro fué único, sin una sola compañía en el seguicio, en medio de una ciudad agitada por todas las convulsiones habidas y por haber.

En la conmemoración del Centenario de su nacimiento, nos es un deber exaltar al gran artista que fué Apeles Mestres, figura ya incorporada a nuestros valores nacionales y auténticos.

«Amigos de los Museos» se ha hecho un honor, y un deber, al rememorar la gran figura que fué.



Las obras de Ramón Pichot se amontonan en su taller en espera del momento de ser expuestas.

RAMON PICHOT EN SU ESTUDIO

por MARIA DOLORES ORRIOLS

Corrientemente es imposible precisar por qué motivo aparecen en nuestra mente ciertas imágenes sin que podamos relacionarlas completamente entre sí. No tenía ningún motivo para recordar a los protagonistas de «La ninfa constante», el libro de Margaret Kennedy, mientras me dirigía a casa de Ramón Pichot. Hacía mucho tiempo que lo había leído y estaba casi olvidado. Pero había aparecido de repente, como una impresión que no está sujeta a voluntades. Y lo raro es que, más tarde, durante la agradable velada pasada en el taller de Pichot, me sentí asaltada varias veces por la imagen inesperada del ambiente de los Sanger, la familia de Tessa, la Ninfa Constante.

Vaga evocación. La realidad se hallaba frente a mí, en el desahogado estudio de Pichot, en pleno trabajo, junto a sus obras que van a ser expuestas en público muy en breve. Allí estaban las telas, unas junto a otras, pero sobresaliendo cada cual con su personalidad, su carácter, plasmando una

figura que posó en su taller, o captando un momento a pleno sol un rostro bañado de luz. Unas telas y otras, aunque parecen distintas, se hallan unidas entre sí, por el sello de su autor.

Ramón Pichot va mostrándolas, silencioso, sin provocar comentarios. Es un hombre alto, joven, de rostro serio y alegre a la vez, con aquellos contrastes de muchacho que ha crecido demasiado aprisa. El mundo del arte en el cual ha vivido desde su infancia, se afirma en su trato como algo inherente e íntimo, completamente definido, sin inquietudes intrascendentes.

Conversamos. Quizá preferiría pintar, pero yo he ido allí para charlar un rato, y deja sus pinceles.

—Durante muchos años habité en París donde mi padre daba lecciones de violoncelo. Tendría yo unos trece años cuando sin darle ninguna importancia se me ocurrió dibujar por pasatiempo a una tía mía que estaba leyendo frente a mí. Aquel di-

bujo hizo comprender a mi padre que debía dejar la música y dedicarme a la pintura.

—Ingresaría entonces en alguna academia...

—No. Mi único maestro fué Fernando Callicó, y puedo decir que no he tenido otro.

—Se disgustaría su padre, con el cambio

—De ningún modo. Nuestra familia ha sido una familia de artistas. Mi tío, Ramón Pichot — se llamaba igual que yo — fué un pintor bien conocido que perteneció a la época de Casas. La música y la pintura han sido mi ambiente.

La música y la pintura... el viejo Sanger... ¿Por qué pienso yo en la Ninfa Constante?

—Usted no hizo más que seguir la tradición familiar.

—¡Claro! Y actualmente continúa — exclama su esposa sonriendo y mostrándonos una pequeña paleta.

—¿Quién?

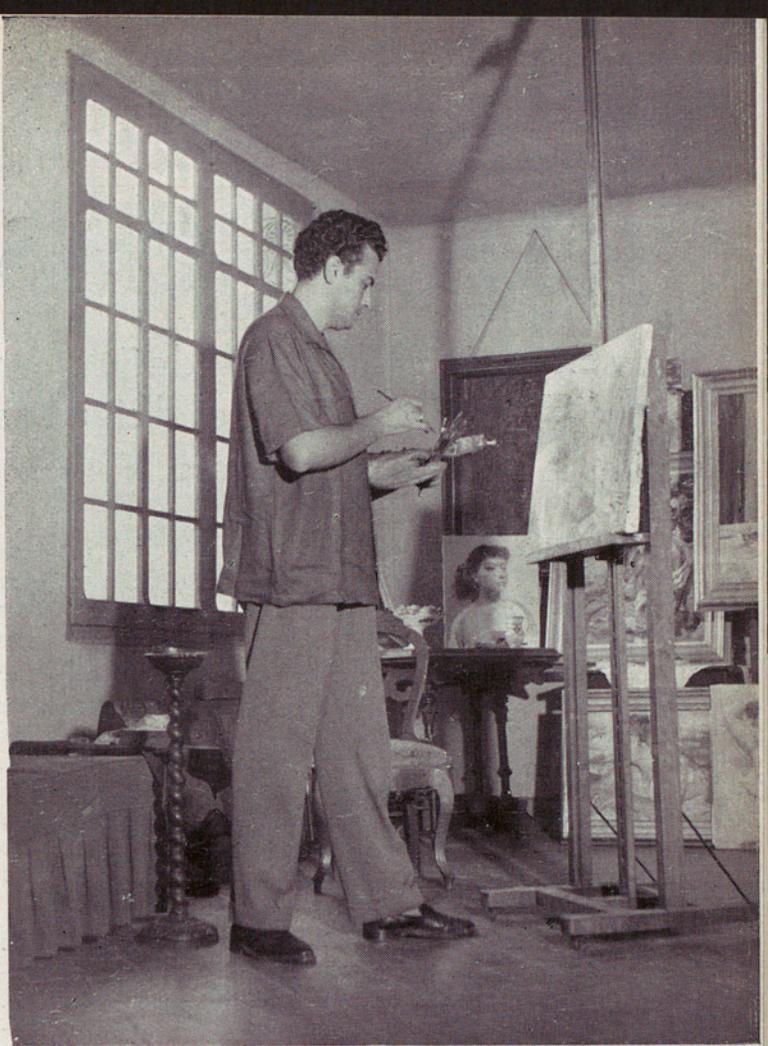
—Nuestra hija Ani. Tiene seis años y muestra una gran disposición.

Las pequeñas telas pintadas por Ani están junto a las de su padre. Las miro a la tenue luz de los ventanales del estudio. Manchas de color graciosamente aplicadas evocando un paisaje familiar. Estamos casi a oscuras. Falta un buen rato todavía para que den la corriente y en aquella semioscuridad la habitación parece ampliarse en proporciones. A nuestro alrededor las telas de Pichot surgen como algo viviente; no me sorprendería que, súbitamente, las figuras tomaran parte en nuestra conversación.

—Hábleme de su pintura.

—Por encima de todo yo me siento un gran realista. Busco la luz, el color sin estridencias. Las tonalidades medias, los matices, me tienen loco. Es mucho más difícil para mí luchar para lograr estas sutilezas de tonos, estas calidades de piel y de

Ramón Pichot nos deleita con la guitarra demostrando así su sensibilidad musical.



El pintor Ramón Pichot en pleno trabajo de creación.

color, que no lanzarme tras los tonos más violentos y de contraste.

—Enamorado de Manet y Renoir, ¿no es cierto?

—Sí, realmente. Pero el coloso, «mi» coloso, es Velázquez.

Hablamos de Velázquez, de Goya, de pintura española. Ya casi hemos desaparecido todos en las tinieblas del estudio. Más allá de los ventanales el cielo es rojo. Ana María, la esposa del pintor, ha encendido finalmente la vela que nos brindaba y nosotros no aceptábamos. Y junto a la vacilante luz he visto un instrumento; una guitarra.

—¿Toca la guitarra?

La guitarra es el instrumento favorito de Ramón Pichot. Me acerco a ella, la cojo.

—Está muy vieja — dice el pintor —. Los gitanos siempre la usan. Vienen a pedirmela para sus fiestas.

—¿Y se la devuelven? ¿Por qué no toca algo? Estoy segura de que es también un buen músico.

—De afición — dice Ramón Pichot. Y sin hacerse rogar rasguea familiarmente la guitarra. Las notas vibrantes de sus cuerdas suenan en el silencio de la estancia iluminada por la vacilante vela.

Música, pintura... Sonido de guitarra y figuras estáticas a nuestro alrededor. Recuerdo nuevamente a Sanger, a Tessa, la Ninfa Constante... Y súbitamente se abre la puerta y aparece una niña. En el mismo instante se enciende inesperadamente la cegadora luz eléctrica.

Las manos de Ramón Pichot se detienen sobre las cuerdas de la guitarra... Terminó la velada.

Salas de EXPOSICIONES

Exposiciones Navideñas en
"SYRA" del 18 de diciembre
al 1 de enero

Diciembre, Navidad. Enero, Reyes. Las salas de exposiciones se convierten estos días, al igual que cada rincón de la ciudad, en un lugar alusivo a las fiestas que se avecinan, y en donde se reúnen, como es su costumbre, bellas y originales obras de arte.

Después de los éxitos de las últimas exposiciones inauguradas en octubre con el joven pintor Ibarz, seguida de la de José F. Ráfols, la de Miguel Villa, Olga Sacharoff y últimamente con la exposición de Jordi, en las que hemos visto las obras de artistas de reconocida solera junto a jóvenes pintores de primera fila, «Syra», aporta un nuevo conjunto de exposiciones navideñas.

En esta ocasión se ha escogido un tema que dentro del arte, esté encaminado hacia la decoración, con el fin de ser más variado y atrayente. Vemos, pues, en ella las exquisitas cerámicas firmadas por Elías, estirpe ceramista bien conocida, que son ya una tradición en nuestro país. Estas gredas cerámicas tienen el alto valor de su originalidad por su colorido y su línea, que dan un sello personal y clásico.



Gredas cerámicas de Elías.



"La declaración", de Bervick del Fragonard.

Junto a esta marcada característica moderna de la cerámica, hay en esta exposición un conjunto apreciable de grabados ingleses y franceses. Clásicos y altamente decorativos, estos grabados de tonos sutiles y dibujo exquisito, son ediciones antiguas y bien escogidas, debidos a los mejores artistas de su época. Entre ellos se encuentran firmas como la de Vernet, con sus dibujos de caballos, Gericault, L. Boilly, las deliciosas figuras de Angélica Kauffmann, así como otros de Bouillon, F. Boucher, Fragonard y A. Watteau, con cuyos nombres puede ya apreciarse su interés y valor. Para no citarlos todos, diremos solamente que entre ellos hay grabados realizados por Lavacher, Debucourt, Porporati, Charponnier, Tardieu y otros, de cuyos talleres salieron las más apreciadas piezas de su época.

Un acierto digno de ser comentado es el cuidado y buen gusto con que han sido enmarcados dichos grabados. Muy adecuadamente según la obra, quedan vistosamente presentados, de forma que todo el conjunto, y cada cual en particular, logran su cometido decorativo.

«Syra muestra, pues, en su exposición navideña obsequios y objetos de arte muy dignos de admirar y de tener en cuenta.

"La salida de una puesta de siete caballos",
de Charles Vernet. Grabador Debugourt
Sculp.



ISTAÏT MARHO QUIERE LEER

Cuento por JULIO COLL

Ilustraciones de SANZ LAFITA

Lo que voy a contarles, ocurrió hace un par de años en un pequeño puerto de mar de la India legendaria. Sí, sí, en la India, en un lugar donde la práctica del yogui y del fakirismo es tan corriente como que en Europa uno compre un número de la lotería y no le toque absolutamente nada. Lo notable del caso, es que los primeros sorprendidos fueron los mismos fakires. Calcúlese, pues, cuán asombroso debe ser el caso del joven Istaït Marho, de treinta años de edad, corpulento como un roble y de oficio descargador de barcos.

Todos los días, mezclándose con el ruido de las grúas, el rechinar de los aparejos y el sonido diorámico de las sirenas, Istaït Marho acometía toda clase de cargas y descargas. Navios de todo el mundo; petroleros, almaceneros, barcos cisterna; con las despensas atiborradas de mercancías, toneles, trigo o maquinaria importada del extranjero, iban a parar a sus fuertes espaldas. Le llamaban «el tiburón» y era extremadamente musculoso. Ni él mismo sabía hasta donde podía llegar con su fuerza.

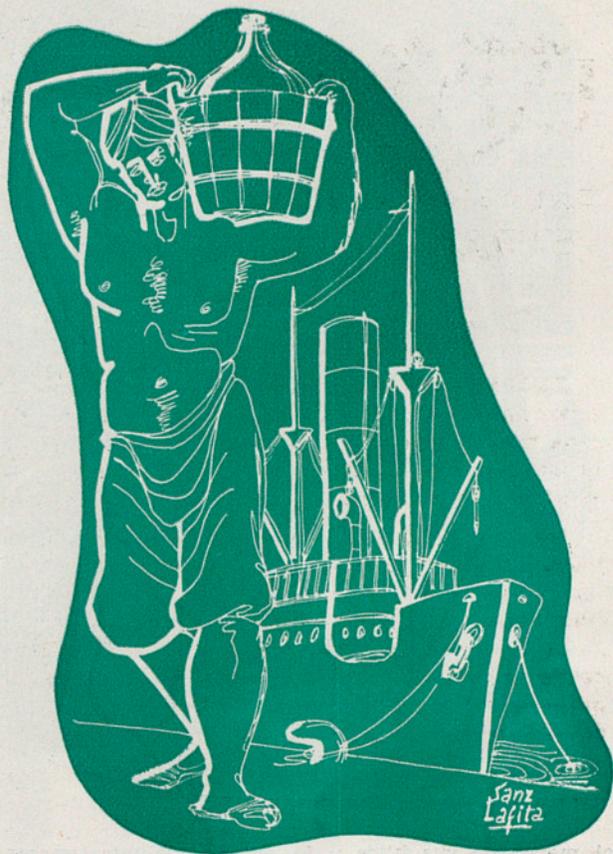
Se cuenta de él que en una ocasión quiso probar el vigor de su brazo con otro empleado de la compañía. Se acercaron a una de las altas baías de algodón. El juego consiste en apoyar el codo en algún sitio sólido, apresarse las manos y, a una señal convenida, iniciar la acción de empujar hacia un lado con todas las fuerzas, hasta conseguir que el dorso de la mano del contrincante se venza sobre la superficie horizontal. Pues, bien, Istaït, alias «el tiburón», al estrechar la mano de su valiente contendiente, se la hizo cisco. No pudieron terminar el juego.

De todos modos, no debe juzgársele por esta anécdota. Era un buen chico, afable, cariñoso, con alma de niño y ojos azules. Por sus méritos, porque no era tan bruto como la gente creía, le dieron en el muelle el cargo de primer descargador. Cumplía como es costumbre entre hombres honrados: con puntualidad, severidad y rectitud. Sus compañeros le apreciaban y él se hacía querer por ellos y por sus superiores. Era lo que se llama un empleado competente.

Pero Istaït, alias «el tiburón» tenía también su vida íntima, su familia, esposa y cinco hijos. Su mujer, Jeza-Thala, bastante trajín tenía con lavar, peinar, vestir y amonestar a la prole, como para dedicarse a otra cosa. Entre barrer, coser, cuidar del fogón e ir al mercado, se le iba el día. Su colaboración en el matrimonio se reducía pues, a la de vigia y ama de llaves. Ella gastaba cuanto Istaït Marho ganaba. Y de eso se quejaba melancólicamente en sueños Istaït. Estaba cansado de trabajar. Sus cinco hijos comían como pequeños Gargantúas, y a decir verdad, todo se les iba en comida.

Su sueldo era uno de los mejores y más elevados, pero no suficiente para satisfacer las necesidades más perentorias. Ello le obligaba a manipular una extraña y complicada matemática con las horas del día. Después de su trabajo ordinario, aprovechaba un par de horitas más de sol para intervenir como espaldero de otro sector, con lo cual ampliaba sus disponibilidades monetarias. Pero, claro está, el esfuerzo físico tiene también sus límites, y por las noches, al tumbarse en la cama, observaba con placer que el descanso dignificaba al hombre.

El cansancio le incitaba a descansar y el descanso, para desventura suya, le avivaba la imaginación. Imaginativamente empezó a preocuparse de las sanas comodidades que una isla desierta puede proporcionar al ser humano. «Una isla desierta, llena de árboles frutales...», decía. En sueños estiraba el brazo, cogía unos plátanos y se los zampaba cómodamente tumbado a la sombra de un pino, dejando transcurrir las horas en el seno de una sabia pereza adquirida mentalmente a



medida que el esfuerzo de descargador se le hacía más y más pesado. En una palabra; estaba cansado de trabajar y se dejaba prender en los sueños livianos de la fantasía.

Pero eso no eran más que ramplonerías del descanso. Por las mañanas, el griterío de sus hijos pidiendo el desayuno, y el ajeteo bondadoso de su esposa, le poían de nuevo en vilo y, ¡hale! otra vez a la noria, a tirar de fardos, sacos y toneles, para llegar al sábado y recibir un sobrecito con cuyo contenido llenar durante siete días la barriga. «¡Ah, si no tuviéramos estómago!»... exclamaba de vez en cuando.

La cuestión es que un día al volver del trabajo, y al sentarse ante la mesa, apartó el plato y, de mal humor, se puso en pie, «No tengo hambre», dijo. El malhumor tenía su explicación: «Si no como, me debilitaré si estoy débil, no podré trabajar; y si no puedo trabajar, no podré ganar dinero para seguir comiendo; etc. etc.»... Su amada Jeza-Thala corrió a su lado.

—¿Estás enfermo...?

No. No estaba enfermo. Se sentía perfectamente; mejor que nunca. Se tumbó en la cama, y sin hacer caso de las conmovedoras exclamaciones de su esposa, dedicó la hora y media en descansar y seguir soñando con su cada vez más vívida fantasía. Además de una isla desierta, «veía» árboles frutales y pinos que le proporcionaban sombra. «Tenía» además una hamaca y un par de almohadones. A dos pasos, una cabaña le ofrecía la seguridad de un techo para las lluvias y una ventana con cristales para poder gozar del espectáculo de la naturaleza embravecida. «¡Bah, sueños!», y otra vez en pie, y de nuevo al trabajo.

Por la noche ocurrió lo mismo. No tenía hambre. Por más que lo intentó, no pudo probar bocado, con el agravante de que ahora descubría que, no sólo no tenía hambre, sino que además el olor de la comida le producía náuseas. La alarma cundió en la casa; y, por otra parte, cada vez se sentía más fuerte, más apto para el trabajo, pero menos dispuesto a realizarlo. Una agradable pereza, una bienaventurada haraganería se apoderaba de él.

Al día siguiente y durante quince días más, el hecho se fué agravando. No tenía hambre; no comió ni un grano de arroz, y no obstante las fuerzas no le fallaron. Al contrario. Un día, se le ocurrió acariciar



al menor de sus hijos y le torció involuntariamente la mandíbula. A partir de aquel momento, aquella casa fué un infierno. Los ayes y los gritos llenaron el espacio. A su amada esposa le rompió dos costillas, un día que quiso abrazarla. Al cerrar la casa, por la noche rompió la llave e hizo añicos la cerradura.

En fin, tuvo que permanecer sentado, como un bobo, por temor a romperlo todo con su fuerza cada vez más inusitada.

La verdad es que, un buen día, un médico halló la razón de todo. Istaít Marho había logrado reunir en sí el sueño de toda la humanidad. Por razones biológicas inexplicables, su cuerpo había eliminado el estómago y se hallaba en el supuesto caso de los camaleones. Con sólo respirar tenía suficiente. El oxígeno bañaba y alimentaba su sangre, y con ello podía ir tirando sin comer ni beber hasta el último de sus días.

Intimamente, pues Istaít, llegó a la conclusión de que estaba a punto para llevar a cabo sus sueños. En vista de que su cuerpo no necesitaba ser alimentado, podía perfectamente pasarse sin trabajar. Se despidió de la empresa. De madrugada, una vez vestido, afeitado, y más ágil que un villano, dejó una breve carta a su querida Jeza-Thala, despidiéndose de ella y de sus hijos.

Se fué al campo. Eligió un erguido y copudo pino y se tumbó a su sombra. Dejó pasar las horas, los días y las noches, durmiendo, contemplando la naturaleza y respirando a pleno pulmón el oxígeno que le saciaba. El caso es que, al cabo de quince días de vivir tal estado, empezó a sentir aburrimiento. Afortunadamente, una desatada lluvia, con relámpagos tronantes, vino a facilitarle el pretexto para entrar nuevamente en contacto con la sociedad.

En la casa de campo donde se refugió, el masadero le ofreció tabaco, e Istaít, mientras liaba su primer cigarrillo, inició una conversación que se prolongó hasta las tantas de la noche. A la hora de cenar sorprendió a los buenos payeses con su rotunda negativa. No apetecía nada. Como fuese que la lluvia continuaba cayendo a raudales, le fué ofrecida una cama, mullida y cómoda, en una de las habitaciones altas de la casa. Durmió como un bendito. El tabletear de la lluvia en los cristales fué para él como un poético somnífero.

Durante los quince días que permaneció en la masía a consecuencia de la lluvia, Istaít fumó y charló sin límites. A ratos, para soslayar el aburrimiento,

cogía un libro y leía. Aquellas fueron sus primeras lecturas. Cuando mejoró el tiempo y se despidió de sus amables anfitriones, Istaít había adquirido tres vicios terribles: la necesidad de gozar de una colchoneta para dormir, tabaco para fumar y libros para leer. Volvió a la sombra del pino, pero a media hora se sentía fastidiado. Quiso marcharse de aquel a otro pueblo y no tenía dinero para pagar los viajes.

Colaboró en la labor de unos algodones y, con el importe de la soldada, pudo pagarse el viaje a otra localidad, pudo adquirir unas cajetillas de tabaco picado y un par de libros para su solaz y distracción. Al cabo de un par de meses de errabunda y vegetativa vida, entre ocupaciones provisionales que le tributaban lo necesario para sus gastos menores, aunque perentorios, dedujo que era preciso cambiar sus harapos por un traje más al día. Después del traje, vinieron las diversiones. De vez en cuando sentía la necesidad de entrar en un cine, un teatro o un espectáculo de variedades. El tabaco y los libros representaban ya una fortuna, pero no podía pasarse sin ellos.

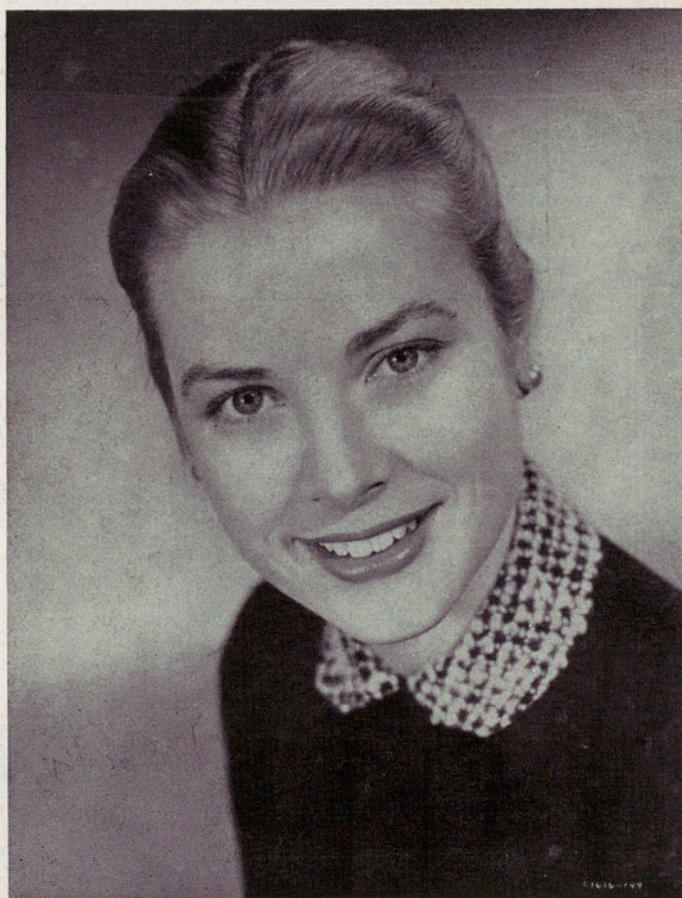
En fin, entre fumar, leer, vestir y divertirse, calculó que necesitaba mucho más de lo que ganaba antes trabajando para comer él, su esposa y sus hijos. Este descubrimiento le aturdió. Y le aturdió más observar que cada vez sentía menos ganas de viajar y de moverse de un lado para otro. En el fondo, empezaron a nacerle de nuevo las ansiedades reprimidas de tener un hogar propio, un lecho propio y una llave en el bolsillo que le permitiese abrir una sola puerta que le aislase de las demás.

Al cabo de un año volvió a la ciudad y se presentó de nuevo a solicitar la antigua plaza de descargador. Su esposa le esperaba, y sus hijos, ya crecidos, le abrazaron fuertemente y le hicieron claudicar. Por la noche, después de una buena jornada de fatiga, en la cama y junto a su amada Jeza-Thala, le dijo suavemente, vocalizando las palabras pues se trataba de expresar una idea:

—He vuelto porque he descubierto que ninguno de nosotros trabaja para comer. La comida es algo tan necesario y natural que no cuenta como motor de nuestros esfuerzos. Todos trabajamos para poder leer, fumar, esperar mejores tiempos para hacer un viaje; para tener un hogar y poder vestir decentemente. y también para divertirnos un poco: lo suficiente para sentirnos humanos... Si el trabajo se redujera a un medio para comer, nos pegaríamos todos un tiro.

CELULOIDE

revuelto



GRACE KELLY

El extraordinario y rápido ascenso de la joven actriz Grace Kelly, una de las tres figuras importantes del film Metro «Mogambo», es tema de conversación en Hollywood actualmente. Sin embargo, ella lo toma con mucha calma.

—He llegado a la conclusión — dice Grace — de que para conseguir éxito se necesita suerte y sé también que la fama huye tan rápidamente como llega.

No se recuerda otra estrella de cine que haya estado tan solicitada para entrevistas y fotografías como Grace, lo que significa la popularidad. Antes de iniciar su brillante carrera en la Meca del Cine, Grace Kelly obtuvo un resonante éxito como actriz de la televisión, apareciendo en más de ochenta representaciones dramáticas, entre las que destaca la que realizó en «Solo ante el peligro». Actuó en dos obras que se representaron en Broadway y figuró también en una compañía teatral de verano.

A pesar de que no se han estrenado todavía cinco de las películas en que ella aparece, ya ha conseguido una mención de la Academia de Hollywood por su actuación en «Mogambo», y el premio del «Golden Globe» de la Asociación Internacional de Prensa, como mejor actriz.

En los estudios M-G-M están entusiasmados con Grace Kelly a la que prevén un gran porvenir porque saben que es una joven muy inteligente, quien, aunque siempre muy cortés, tiene criterio propio, por cuanto se refiere a su carrera. Se cuenta el siguiente caso: No quiso firmar contrato con los estudios Metro hasta que accedieron a la condición de que la dejarían tiempo libre cada tres años para trabajar en el teatro. Por cierto que estampó la firma en dicho contrato en la oficina del Aeropuerto Internacional de Los Angeles, donde estaba a punto de subir al avión que había de transportarla al Africa para trabajar en «Mogambo». Su película más reciente es «Fuego verde», en la que actúa junto a otro favorito del público, el actor Stewart Granger.



¿AGUA CALCAREA, O AGUA DULCE?

El agua calcárea no se percibe a simple vista pero es realmente nociva.

"PERMO" EN EL HOGAR

es rico manantial de agua descalcificada dulce como la de lluvia.

AGUA DEL PERMO

Para la salud

El agua dulce es necesaria para la bebida. Por estar exenta de sales calcáreas, que tanto perjudican al organismo, facilita las digestiones, evita la arterioesclerosis y reumatismo. Proporciona una segunda juventud.

Para la belleza

Lavarse y bañarse con agua dulce da la satisfacción de notar que la piel queda hermosa, suave y tersa. Una pequeña cantidad de jabón dará una abundante espuma cremosa. Para el lavado de cabeza y para el afeitado es deliciosa.

Para la economía

Evidentemente, cocinando y lavando con agua dulce se economiza un 50% de combustible y de jabón. En la cocina pueden obtenerse platos exquisitos, café concentrado con todo su aroma. En el lavado, la ropa blanquísima, sedosa y de doble duración.

PERMO será el mejor regalo que puede Vd. ofrecer en las próximas Fiestas

PURIFICADORES DE AGUA, S. A.

BARCELONA
Rbla. Cataluña, 68

MADRID
Montalbán, 13



desde
Barcelona, Madrid, Palma y Tánger
a cualquier país de Europa

Vuele en el VISCOUNT, el primer avión de pasajeros a turbo-hélice del mundo. Ocho kilómetros por minuto a ocho kilómetros de altura sin ruido ni vibración.

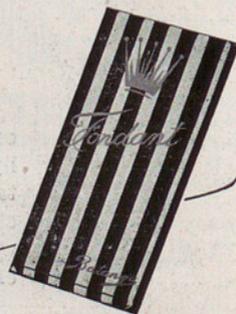
Informes en cualquier agencia de viajes o en nuestras oficinas de Barcelona, Gibraltar, Madrid, Palma, San Sebastián y Tánger.

vuele por **BEA**



Recuerde siempre
al comprar chocolate,
que la máxima calidad
y exquisitez la encontrará en los acreditados productos de

CHOCOLATES
Batanga



REPRESENTANTE: **JOSÉ M.ª CARRIÓ SOLA**
Calle Covadonga, 7 - Teléfono 30 71 13 - BARCELONA

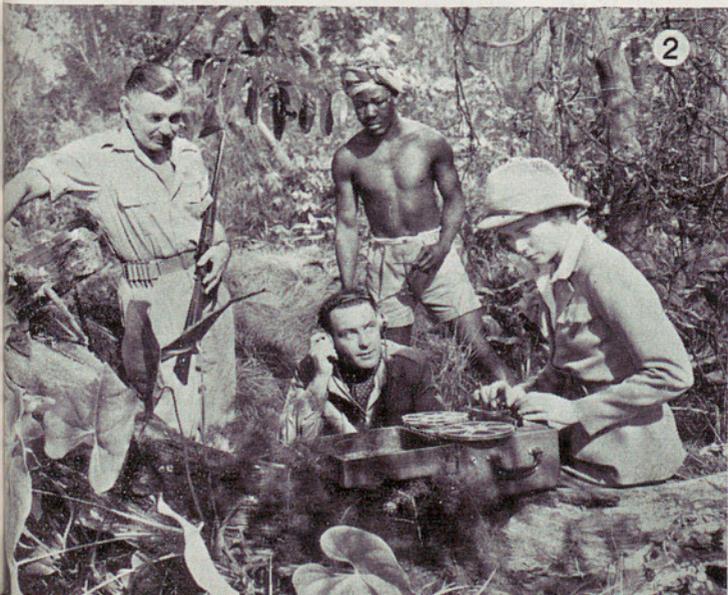
MOGAMBO

Sinopsis argumental de la película M. G. M.
en "technicolor"

1.— Vic Marswell (Clark Gable) es un cazador profesional que se ocupa de organizar y conducir «safaris» o expediciones de caza. Su vida transcurre entre indígenas y animales salvajes y su mismo carácter tiene la dureza y la violencia del medio que ha elegido para su existencia. Un día Vic es contratado por el antropólogo inglés Donald Nordley (Donald Sinden) para dirigir un «safari» en el que también ha de tomar parte su hermana Linda (Grace Kelly), una bella muchacha prometida en su país a un heroico combatiente de la última guerra. Linda, sin embargo, no está enteramente decidida a casarse y espera decidirse a la vuelta del «safari».

En el campamento de Vic hay una joven artista de «music-hall» que un buen día apareció por allí diciendo que había sido invitada para tomar parte en una cacería del marajá de Bunamore. Efectivamente, el marajá había pasado por allí pero como quiera que ya hubiese emprendido el regreso a la India cuando Eloisa (Ava Gardner) llega, ésta no tiene más remedio que quedarse en el campamento de Vic hasta que llegue el barco de vuelta. Sin embargo, al verse forzada a prolongar su espera, decide acompañar a Vic y a los ingleses en el «safari».

2.— Pronto se dan cuenta Vic y Linda de que entre ellos surge una pasión arrolladora y en el momento en que el cazador salva a Nordley del ataque de un gorila el antropólogo se da cuenta de lo que sucede en el corazón de su hermana y decide cortar enérgicamente aquellas relaciones con un hombre que no pertenece a su mundo. Pero al pene-



trar en la tienda de Vic para pedirle una explicación de su conducta lo encuentra herido en un hombro por un disparo hecho por Linda, al sorprender al cazador con Eloisa.

3.— Los Nordley se vuelven a Londres y Vic comprende que realmente es a Eloisa a quien él quiere y cuando la muchacha va a tomar el barco para regresar a su país, el cazador le pide que se quede.

REPARTO

Víctor Marswell	Clark Gable
Eloísa Y. Kelly	Ava Gardner
Linda Nordley	Grace Kelly
Donald Nordley	Donald Sinden
John Brown-Pryce	Philip Stainton
León Boltchak	Erich Pohlmann
Patrón	Laurence Naismith
Padre José	Denis O'Dea

Dirección: JOHN FORD

Producción: SAM ZIMBALIST



Las manos tienen su lenguaje propio. No es por su forma ni por sus rayas que los quírománticos predicen el porvenir. Sus manos «dicen» amor, ternura, ruego, de una manera espontánea y natural. Cúidelas amorosamente con Maïs. Subraye su personalidad a través de sus manos y defiéndalas de los rigores del frío y el maltrato de las labores domésticas.



"Maïs"

EMBELLECE POR FUERA, NUTRE Y VITALIZA POR DENTRO. DE CUALQUIER MANERA MAÏS VELA POR SUS MANOS.

UN PRODUCTO NUEVO Y ORIGINAL

AL PREPARAR SU EQUIPAJE PARA LOS DEPORTES DE NIEVE NO OLVIDE INCLUIR UN TUBO DE MAÏS

EL PRESTIGIO DE UNA MARCA



FONTAN PUBLICIDAD.



NORMAL
CLOROFILADO

Un par de gotas sobre el cepillo

Basta para conseguir una perfecta limpieza y desinfección de la dentadura.

EL LICOR DEL POLO, en sus variedades NORMAL y CLOROFILADO, es el Dentífico que garantiza la higiene dental más completa porque:

- ★ Es desinfectante
- ★ Blanquea la dentadura
- ★ Fortalece las encías
- ★ Previene la carie dental
- ★ Corrige la halitosis
- ★ Tiene un sabor delicioso

Cuesta **MENOS** por que dura **MUCHO**

LICOR del POLO
Elixir dental perfecto

ORIVE * 100 AÑOS DE EXPERIENCIA *



ROSTROS Y GESTOS DEL CINE

Dicen los entendidos que ni una colisión sideral produciría el estupor que causaron, al hallarse juntas en un cine neoyorquino, las guapisimas Gina Lollobrigida y Marilyn Monroe.



Tendremos ocasión de contemplar de nuevo a Virginia Mayo en "King Richard and his Crusaders" junto con Rex Harrison y George Sanders, intérpretes masculinos de esta superproducción Warner.



Elizabeth Taylor y Van Johnson bailan en una escena del Technicolor Metro "La última vez que vi París" cinta de la que llegan muy buenas referencias.

Los famosos intérpretes británicos Glynis Johns y Richard Todd forman la pareja romántica de la película de Walt Disney sobre las hazañas de Rob Roy, el héroe escocés.





RETAGUARDIA

Argumento de la cinta en Cinemascope y "warnercolor" de Warner Bros



1.— El capitán Robert MacClaw, del Cuerpo Médico del Ejército americano, se ve forzado a tomar el mando del Séptimo Regimiento de Caballería cuando el capitán Forsythe es muerto por una flecha india en el territorio de Wyoming en 1878.

2.— Con el sargento Elliot como primer suboficial, MacClaw, conduce a sus hombres, que exteriorizan su disgusto ante la perspectiva de obedecer las órdenes de un médico, al poblado de Cashman's, donde establece contacto con dos compañías de infantería mandadas por el irascible coronel Janeway y con una caravana de galeras de emigrantes, entre cuyos miembros se encuentra Martha Cutting, que hace de enfermera del grupo.

3.— El coronel Janeway tiene instrucciones de escoltar los carros hasta el río Paradise y encarga a MacClaw que forme con sus hombres una cobertura durante la marcha a través del territorio indio hostil.

La caravana abandona Cashman's encuadrada por la infantería, en tanto que a retaguardia marcha el Séptimo de Caballería, mandado por MacClaw y Elliot. Inmediatamente, los pieles rojas atacan e incendian el poblado, iniciando después un continuo hostigamiento de la columna, que produce algunas bajas.

En uno de los carros, ocupado por un emigrante italiano, cae enfermo un muchacho y el médico militar diagnostica viruela, palabra que espanta por toda la caravana. Tres de las galeras son puestas en cuarentena, lo que deja abierta una peligrosa brecha entre las restantes.

4.— MacClaw vacuna a Martha y en tanto que hablan de su pasado y de sus esperanzas para el futuro el amor nace en la clara noche, iluminada por las hogueras indias.



5

En uno de sus ataques, los pieles rojas capturan una de las galeras en cuarentena, pero Janeway, temeroso de la viruela, se niega a autorizar que las dos restantes se reincorporen al grupo. Usando como señuelo un carrotrato, MacClaw y sus hombres aniquilan un importante grupo de atacantes, más el grueso de las fuerzas indias permanece intacto.

Superados en la proporción de tres a uno por los salvajes, los hombres blancos siguen adelante día tras día a través del polvo y del calor, mientras los vengativos pieles rojas continúan su acoso; su estrategia siempre es la misma: forzar a sus enemigos a que formen un círculo defensivo para luego aplastarlos con su superioridad numérica.

Los soldados de infantería empiezan a desfallecer; algunos llegan incluso a abandonar las armas.

5.— Janeway sufre un ataque y el mando pasa al comandante Gibbs, oficial administrativo que jamás ha entrado en acción, a cuyo requerimiento MacClaw se hace cargo de la jefatura efectiva cuando faltan por recorrer cincuenta kilómetros hasta la seguridad de un fuerte, junto al río Paradise.

6.— MacClaw estudia el mapa. El paso del Medford, a 16 kilómetros de la derrengada caravana, es el punto clave. El bando que lo ocupe primero im-

REPARTO

Capitán MacClaw	Guy Madison
Martha	Joan Weldon
Sargento Elliot	James Whitmore
Coronel Janeway	Carl Benton Reid
Gottschalk	Harvey Lembeck
Dr. Trenk	Ray Teal
O'Hirons	Bób Nichols
Comandante Gibbs	Don Shelton
Capitán Forsythe	Gregg Barton

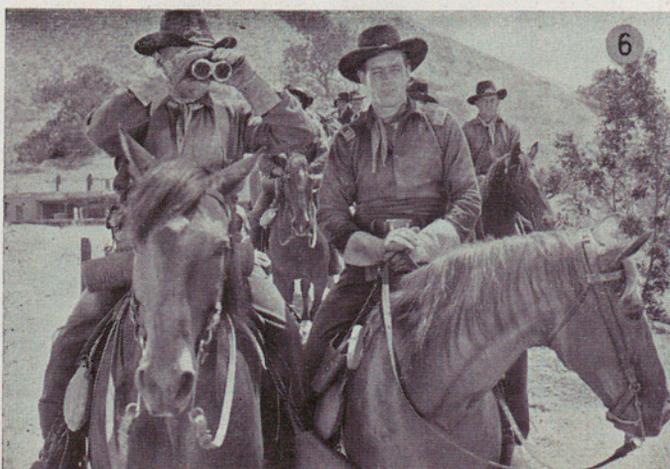
FICHA TECNICA

Productor	David Weisbart
Director	David Butler
Adaptación	Russell Hughes
Basado en la novela de	Samuel Fuller
Fotografía	James Warner Bellah
Director artístico	Wilfrid M. Cline, ASC.
Montaje	Bertram Tuttle
Música compuesta por	Irene Morra, A. C. E.

pedirá a sus contrarios toda ulterior progresión. Así pues, por la noche, envía en cabeza varias galeras con los enfermos y heridos, seguidas por la infantería, en dirección al paso. El se queda a retaguardia para atraer la atención de los indios, junto con seis carrotratos protegidos con sacos de grano y ocupados por los mejores tiradores. MacClaw dispone las galeras formando el clásico círculo defensivo que tanto han esperado los pieles rojas. Para completar el engaño, varios soldados llevan vestidos femeninos.

Los salvajes atacan al amanecer y van cerrando el cerco en torno de los carros. Entonces abren fuego los tiradores ocultos en las galeras, en tanto que éstas se ponen en marcha para romper el anillo. Los indios sufren un castigo cruel, pero continúan la persecución hacia el paso de Medford, donde la infantería, convenientemente atrincherada, los barre definitivamente.

7.— A salvo de nuevos ataques, la columna prosigue su avance hacia el Oeste, y MacClaw abandona su montura para encaramarse a la galera de Martha y estrechar a la muchacha entre sus brazos.



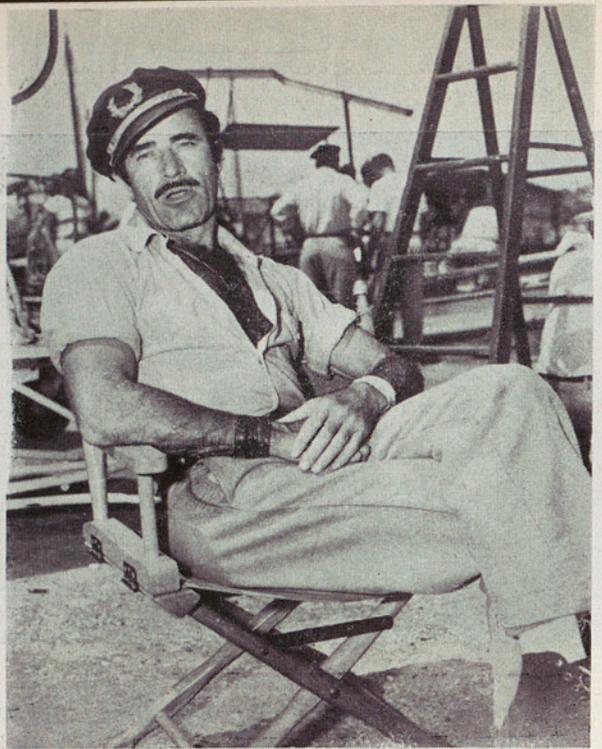
6



7



El nuevo actor Edmund Purdom, principal personaje de "Sinuhé el egipcio" hizo amistad durante el rodaje de este cinemascopio de 20th. Century Fox, con un gracioso perrito que seguía al elenco.



En "Duelo en el fondo del mar" Gilbert Roland incorpora el papel de un curtido pescador de esponjas en las costas de Florida. El fotógrafo le sorprendió descansando entre dos escenas.



Mientras rodaba "Creemos en el amor", el famoso director Jean Negulesco meticuloso, lo vigiló todo; incluso el retoque de los artistas a su maquillado, que es lo que vemos haciendo a Dorothy Mac Guire.

La actriz teatral Dolores Gray fué llamada a Hollywood para hacer su presentación en el cine. Llegó a la Meca del celuloide con seis costosos y pequeños canes a cuestas

El CINE por dentro



Varon Dandy



Colonia
y jabón

para
hombres

M·P

PARERA



Traje de noche en satín ocre bordado en tonos azules. Echarpe azul
Modelo de Christian Dior

EL ABRIGO EVOLUCIONA

Crónica de París por JOSEPHINE

Para contestar rápidamente a la pregunta sobre en qué consiste la evolución del abrigo parisiense actual podríamos decir que consiste en la simplificación del abrigo de calle y en el enriquecimiento del de noche.

La línea, recta o levemente acampanada. Las mangas, montadas bajas, o en kimono, o raglán, en los abrigos más amplios. Montadas altas en los abrigos de DIOR en los que para acentuar el vigor de su famosa línea "H", el modisto se adentra en dos centímetros por el corpiño del abrigo al montar las mangas, con lo que la silueta femenina, al perder volumen el cuerpo, resulta alargada.

Las pieles guarnecen los abrigos en cuellos muy grandes y en forros, pero no como adorno, sino por la confortable compañía que aportan a la prenda que nos ocupa.

Los cuellos de los abrigos rectos son, en los de mañana, moderados y en los de tarde adquieren volumen y fantasía. MADELEINE DE RAUCH ha lanzado cuellos que se transforman adaptándose a la personalidad de la portadora.

Christian Dior ha hecho los cuellos de los abrigos como los de los sastres: o inexistentes o drapeados.

El abrigo redingote se lleva mucho. Su principal característica es que no se ciñe a la cintura, sino que la roza levemente, detalle de estilo de la moda de este año.

Los cuellos de piel adornan también los redingotes. JEAN PATOU parece haberse preguntado: ¿Y si elimináramos al abrigo? Y ha lanzado sus capas florentinas que llegan a la cintura: están hechas en tejidos de abrigo y llevan cuello grande de "renard".

HUBERT DE GIVENCHY ha hecho abrigos en colores tan vivos que nos recuerdan los algodones del estío. Otros, de lana estampada y etamín blanco y negro.

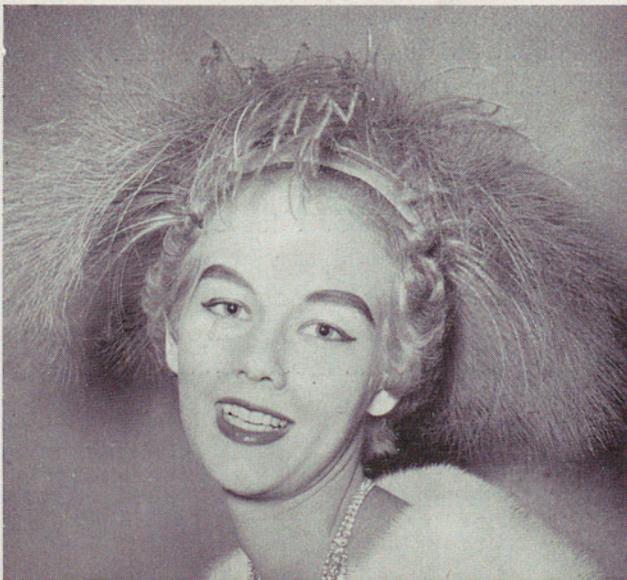
A fin de aligerar la silueta femenina, muchos abrigos tienen longitudes insospechadas, en diferentes casas de modas de prestigio. Por ejemplo en la colección de CARVEN, largo de siete octavos, de tres cuartos. Con tal de que el vestido que acompañe a esos abrigos sea de falda estrecha, la esbeltez de la silueta estará asegurada. CHARLES MONTAIGNE coloca en sus abrigos cuellos inmensos, que sobrepasan los hombros.

En los abrigos de JACQUES FATH el cuello de piel "renard" azul de Noruega, "renard" blanco y negro no pertenecen a esta prenda, sino al traje que la acompaña. Un cinturón muy bajo marca el punto de arranque de las caderas.

Los abrigos de noche son verdaderamente suntuosos. Dior presenta un modelo hecho de "cloqué" negro largo hasta el suelo, todo bordado con motivos de acero que enriquecen la severidad de ese abrigo de noche. Las mangas, cortas y fruncidas, recogidas en farol y montadas bajas.

Quizá los abrigos de noche más ricos sean, entre todos los de las colecciones de París, los de la señora GRES —de satén— que rozan el suelo, están enteramente forrados de piel de "kim" muy flexible y confortable y nos recuerdan, con su fabuloso esplendor, que todavía el lujo cuenta en la moda de París, en justa oposición contra la confección y su pobreza de medios.

Vistosa toca de terciopelo adornada con plumas de avestruz rosa azuladas.
Modelo de Maud y Nano



Abrigo de noche en faya natural roja. El traje es de gasa plisada muy pequeño
Modelo de Christian Dior

Abrigo de noche en género de seda "cloqué" negro bordado en oro
Modelo de Christian Dior





Sobre un sencillo traje franela gris, un abrigo color naranja de corte sastre logra un conjunto de gran efecto. Modelo de Santa Eulalia.



Traje de tarde en lana negra con chaqueta cuyo adorno es una elegante capa de terciopelo negro. Modelo de Santa Eulalia.

Sentido práctico en la moda española

por MARIA ALBERTA MONSET

Si actualmente los cambios en la moda no son bruscos, por más que los modistos busquen continuamente la revolución, ello se debe a que en el momento actual, es imprescindible un sentido práctico. En París se lanzan cada temporada nuevos y sonoros nombres de líneas, pero con ellos nos muestran cada vez más una simplificación y un deseo de adaptar el tocado femenino a la vida de plena actividad que vivimos.

La moda española no va a la zaga en cuanto a la simplificación de la línea, y hace ya mucho tiempo que ha reconocido el valor de un corte sencillo y práctico basando parte de su éxito en una confección perfecta.

En la última colección presentada por Santa Eulalia hemos podido ver como inspirándose en línea general a la moda de 1925, eliminaba toda influencia de cuanto tenía de horrible para darnos en la actualidad una si-

lueña alargada, de busto y caderas reducidas, la cintura ligeramente marcada en el punto preciso, logrando con ello obtener un efecto de gran sencillez. Nos han llamado la atención por su acierto, los trajes-abrigo en tweed de línea recta con capelina o cuellos drapeados sueltos a modo de collar. Vestidos de franela o tricot con cuerpo funda y al vuelo a partir de 12 centímetros de la cintura rematando con un cinturón, dando la sensación del talle largo. Los abrigos son rectos, con cuellos altos drapeados, transformables en capelinas. Los trajes de tarde se dividen en dos tipos de línea, los llamados fundas y los que se ensanchan a partir de la cadera con gran vuelo de fayas, brocados y encajes. Para los trajes de noche, gran variedad de bordados sobre satén, faya y terciopelo.

En todos ellos vemos esta gran simplicidad de línea que nos muestra el sentido altamente práctico de la moda actual española.



ABÉÑULA

PARA LA HIGIENE Y BELLEZA DE LAS PESTAÑAS Y DE LOS OJOS



PELETERIA
P. Rubiol
LA DE MAS PRESTIGIO DE BARCELONA

MUNTANER. 300
TELS. 28 46 44 - 37 19 69

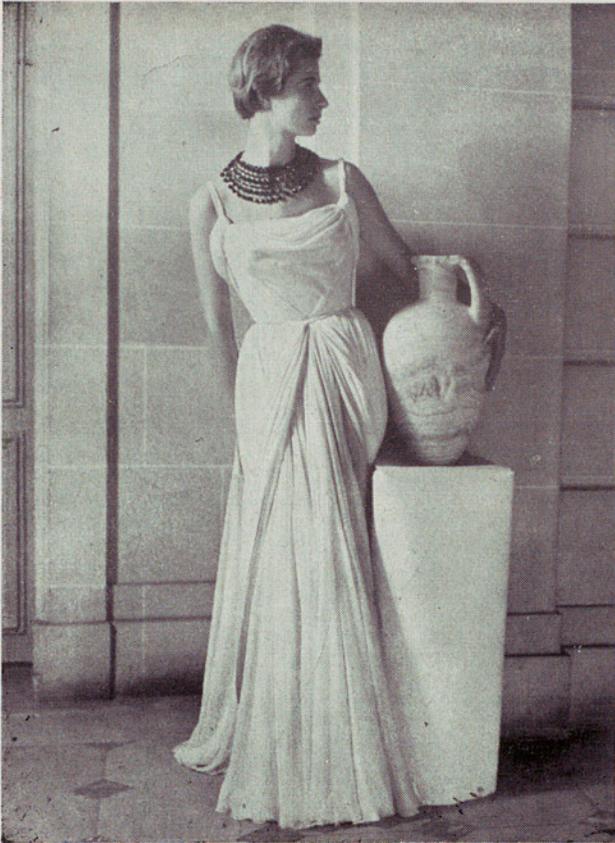
PRESENTA

en su nueva colección de
otoño e invierno sus crea-
ciones inconfundibles en
pieles finas.

Dos modelos de chaqueton
LEOPARDO ANGOLA Y
OCELOTE creación de
PELETERIA P. RUBIOL.

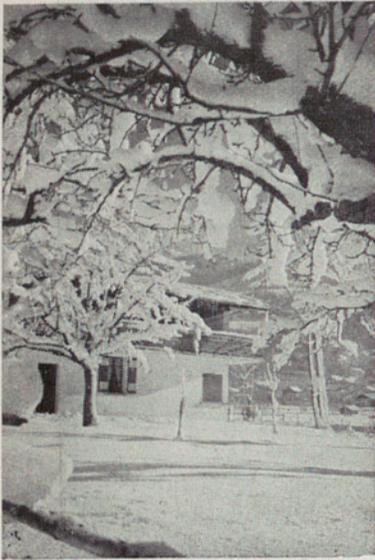


Fotografía: BADOSA



El famoso modisto parisino, Jean Desses, se ha inspirado en la línea egipcia para sus trajes de noche 1955. Presenta este modelo de gasa negra bordada de abalorios en colores, cuyo fondo es de tafetan rojo. De los hombros salen dos tiras de faya verde que se transforman en un gran pico suelto. Otro modelo en gasa tono bambu, está adornado con pieles de visón. Palida gasa azul ha sido empleada para este sencillo modelo de evocadora línea egipcia. Pero nada resulta tan moderno y a la vez tan clásico como este sombrero inspirado en el tocado de la Reina Nefertiti. Jean Desses, ha sido el diseñador de los trajes empleadas en el film "Sinuhe el Egipcio".





PARA EL ESQUI

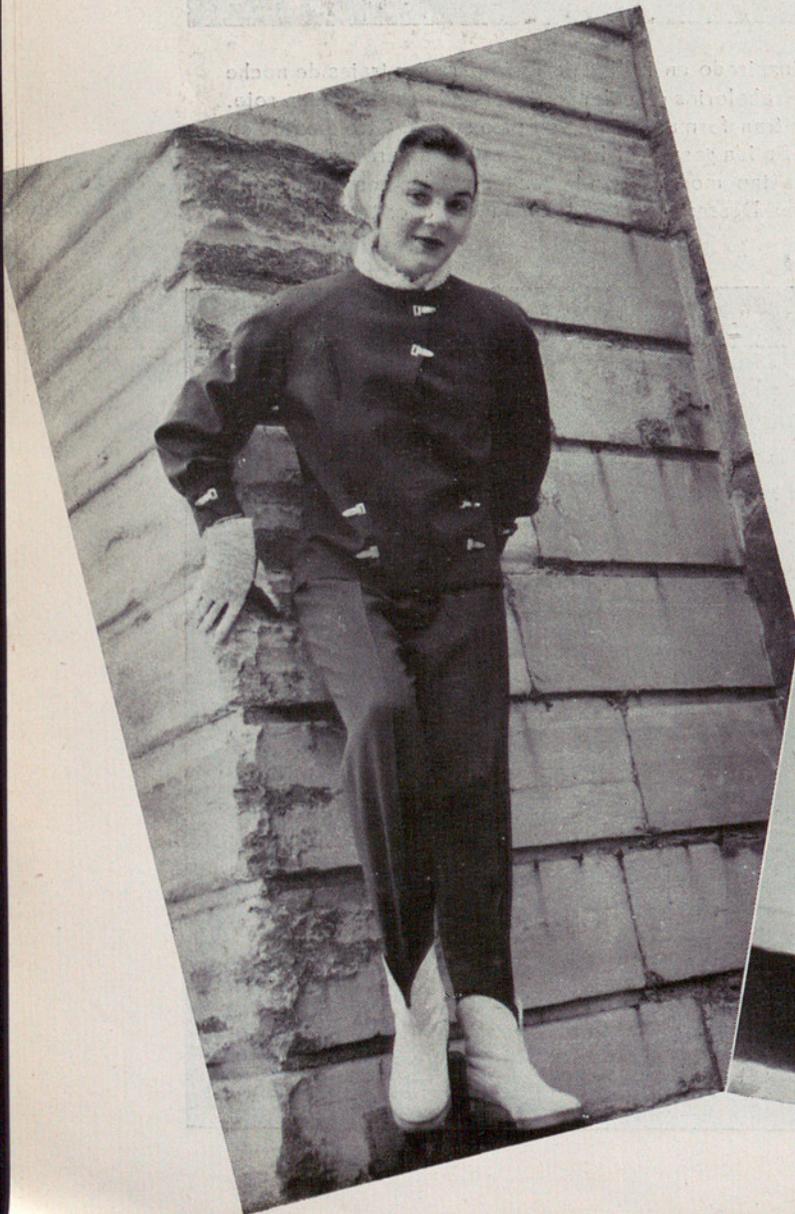
Pantalón de "breichwantz" negro y jersey negro con un gran capuchón que se sujeta debajo de la barbilla adaptándose al escote. Modelo de Schaparelli.

Bello y apacible rincón de Megève.



Pantalón abotinado y blusón en gabardina negra, con cierres de metal, guantes y gorro en lana amarilla. Modelo de Ledoux.

Conjunto de chaqueta y pantalón en gamuza de lana. Pantalón, mangas y capuchón en tono verde oscuro. El cuerpo de la chaqueta es de color rojo luminoso. Modelo de Hermes.





Dos abrigos ASTRACAN negro con cuello
VISON SÉPHIR y corbata VISON blanco de
quita y pon, presentado por la prestigiosa
firma PELETERIA P. RUBIOL de Barcelona.

Fotografía: BADOSA

CAMINO DE MESA

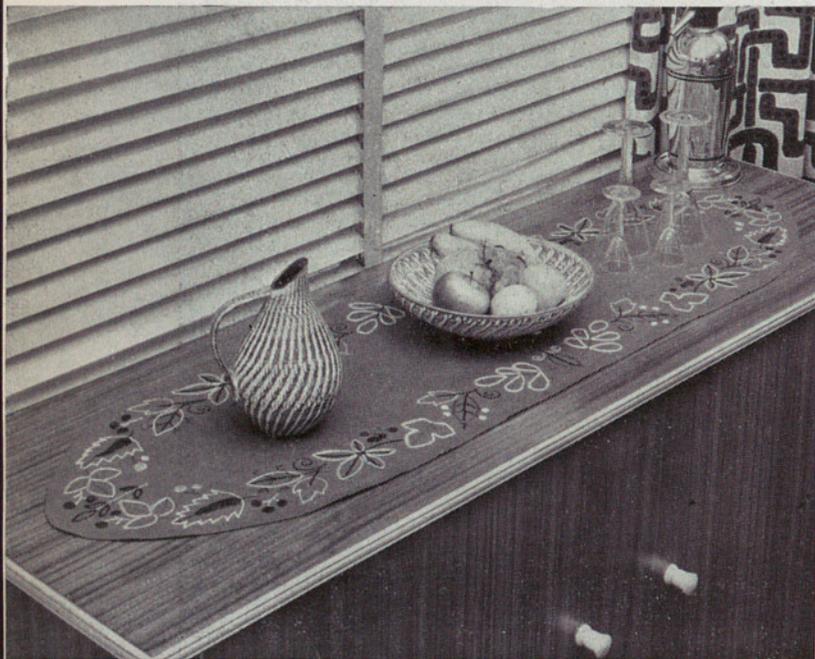
Material necesario: Algodón Bordar Laso Ancora.

4 madejas de cada uno de los colores n.º 769 (amarillo ámbar), 827 (marrón oscuro).

3 madejas color n.º 521 (verde musgo) y 2 madejas color n.º 523 (verde musgo).

Para el bordado emplea las 6 hebras del algodón bordar Laso Ancora.

46 cm. tela de hilo o crepé color amarillo o blanco, de l. 27 m. de ancho.



El diseño da la cuarta parte del dibujo. Unir las dos secciones por la línea interrumpida, que sirve de guía, para formar la cuarta parte, repetir esta cuarta parte en las dos direcciones para completar el dibujo. Pase el dibujo a la tela centrándolo bien.

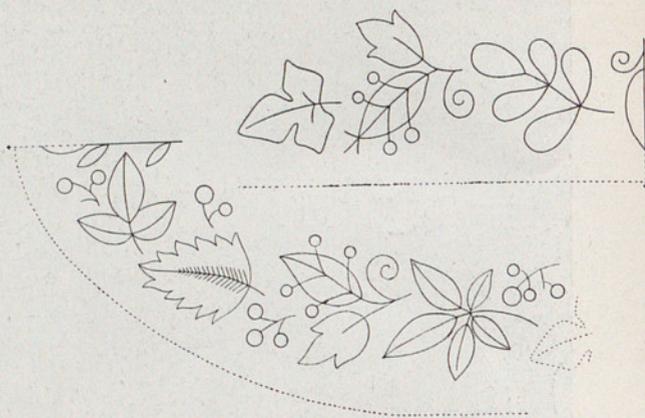
Para el bordado seguir el gráfico I y los números de la clave.

Todas las partes similares a las numeradas se trabajan con los mismos colores y puntos a las numeradas.

El gráfico 2 enseña la manera de trabajar el punto de cadeneta retorcida.

Terminado el bordado plancharlo bien por el revés.

Cortar el camino dejando 1 cm de tela a todo alrededor para volver hacia el revés y pulirlo con una trencilla o bies de la misma tela.



CLAVE DEL GRAFICO

- | | | |
|----------|---|--------------------|
| 1 - 769 | } | punto de realce |
| 2 - 521 | | |
| 3 - 523 | | |
| 4 - 827 | } | punto de tallo |
| 5 - 767 | | |
| 6 - 521 | | |
| 7 - 523 | | |
| 8 - 827 | } | punto de cadeneta |
| 9 - 769 | | |
| 10 - 521 | | |
| 11 - 523 | } | cadeneta retorcida |
| 12 - 769 | | |
| 13 - 827 | } | punto de mosca |
| 14 - 769 | | |
| 15 - 523 | | |
| 16 - 827 | | |



**Abrigo en lana negra de corte
ligeramente ceñido y muy clá-
sico.**
Modelo de Christian Dior.



**Abrigo en grueso otono de la-
na en tono tabaco.**
Modelo, de Pierre Clarence.

Anecdotalario de la vieja farandula

por ALEJANDRO BELLVER

Clichés cedidos por don JOSE M.º JUNYENT

Don Mauricio, el viejo comediante se inclina y echa «una firma» al brasero de la mesa camilla. «No necesito ayudar a nadie», rezonga. Es testarudo como chico mimado. Por eso no acudió doña Teresa, su mujer, que está a su lado, como lo estuvo toda la vida. Sobre la mesa con su tapete de veludillo, los cuadernos de *Medio siglo de teatro en Barcelona*, publicados por José M.º Junyent, redactor y editor al servicio de la escena, y otros, éstos con tapas de hule negro, que guardan recortes de periódicos que hablaron del actor, cuadernos de «confección casera» de doña Teresa.

Con uno de los cuadernos de Junyent en la mano, don Mauricio lee: «La batalla de los sombreros de las señoras en el teatro.» «Butacas a diez céntimos.» «La despedida de los Onofri.» «El escándalo del taquillero que se fuga con la recaudación.» «¿Oyes, Teresa?» Doña Teresa asiente. «Pues ahora escucha el cuento, que viene bueno. Es de tu tiempo, vieja». Doña Teresa sonríe, y deja su labor en el cestillo para mejor atender al lector, pues sabe que don Mauricio tiene el genio vivo, como niño caprichoso.

Anoche, 16 de septiembre, dice *Las Noticias*, abrió sus puertas el teatro «Circo Barcelonés» con el nombre «Casino de París». El local, convenientemente reformado, presentaba un magnífico aspecto. Los duetistas excéntricos Fons, *mademoiselle* Kariola y las simpáticas bailarinas Hermanas Gutiérrez fueron muy aplaudidas. Para final se presentó una interesante pantomima por la Compañía Corradi.

En el teatro «Granvia» se celebrará mañana — 21 enero 1901 — el primer día de moda de la innovación extraordinaria desconocida en los teatros de Europa. Regalo de 800 pesetas en metálico, sorteadas en diez lotes: uno de 500 pesetas, otro de 75, otro de 50 y siete de 25 cada uno. Precios: con palco sin entradas, pesetas 12'50, con diez números para tener opción a los regalos; una butaca con entrada, 2'65 pesetas, con tres números. Entrada general, 3 reales, con un número.

«Palacio de la Ilusión». Este es el título de un nuevo centro de espectáculos que se ha abierto (anoche, 25 enero 1901), en el local de las Cortes inmediato a la Rambla de Cataluña, en donde se exhibió en 1888 el *Panorama de Pleuna*. La misma empresa que lo tuvo a su cargo a la sazón ha reunido los espectáculos que mayores éxitos obtuvieron en la Exposición Universal de París y junto con otros nuevos en los que juega la electricidad el principal papel, los exhibirá reunidos en el local inaugurado.

Se ha inaugurado un nuevo teatro — dice *La Vanguardia* del 20 de junio de 1901 — en el Paralelo barcelonés. Se titula «Teatro Nuevo»; es muy espacioso y admirablemente construido, pudiendo considerársele como uno de los mejores locales de la calle del Marqués del Duero. En la velada inaugural, la gran tiple Pepita Alcácer, al frente de la compañía valenciana, cantó *Carceleras* y romanzas de otras zarzuelas de éxito.



Fachada del Teatro Tivoli a principios del presente siglo.

El teatro llamado «Granvia» — o sea el teatro «de las pulmonías» —, ha cerrado sus puertas en vista del «favor» que el buen público le dispensaba (3 enero 1901). Parece que el señor Güell, su actual propietario, piensa convertir aquel sitio de verano en Café Concierto, siguiendo las indicaciones de sus compañeros de empresa. Nos alegramos por lo que a los intereses del señor Güell respecta, pero lo sentimos por la tranquilidad de aquella barriada.

«Gran Teatro de las Artes.» El día 15 de este mes (noviembre, 1902) tendrá lugar la inauguración de este coliseo, sito en la calle Floridablanca, 151. La función inaugural y las demás de abono, que son treinta, corren a cargo de la Compañía de zarzuela cómica que dirige José Talavera. Figuran en la expresada lista los artistas siguientes: Pepita Alcácer, Pura Cancela, Juana Espejo, Dolores Martí, Martina Prado, Clotilde Rovira, Asunción Ruiz y Consuelo Salvador, Antonio Allúe, José Angeles, Antonio Cervelleis, Miguel Lia, José Navarro, José Olivares, Luis Pareira, Enrique Salvador, Cristóbal Sánchez, José Talavera y Gaspar Valluía. Maestro concertador, don José Espeil y maestro de coros, don Pablo Luna.

Durante la representación de *La balada de la luz*, de Sellés y el maestro Vives, en el teatro «Eldorado» (dice *El Noticiero* del 5 de mayo de 1902) hubo que lamentar un sensible accidente. Reforzo (hoy el marido de Lola Membrives), al sacar del bolsillo la pistola con que en el primer cuadro hace frente a los austriacos que intentan arrebatarle a su novia, se le disparó el arma con tan mala suerte que recibió el foganazo en la palma de la mano izquierda, resultando con varias quemaduras. Esto no obstante, el simpático artista continuó diciendo su parte con tal entusiasmo que arrancó un aplauso al terminar el cuadro.

Butacas a diez céntimos, en el «Granvia». Siguiendo la empresa del teatro «Granvia» la costumbre de otras capitales ha dispuesto que desde el lunes próximo sean por «secciones» los espectáculos, empezando la primera a las siete de la tarde. Los precios serán reducidos, pues la entrada costará diez céntimos. Dada la baratura, es de esperar que el teatro se llene en todas las funciones.

El Gobernador Civil ha ordenado — con fecha 3 de diciembre de 1903 — a las empresas de teatro, dándoles ocho días de plazo, que faciliten un local

a propósito para que las señoras que durante la función no quieran tener el sombrero en la falda puedan depositarlo, como actualmente se hace con los abrigos, en los guardarropias.

«¡Bien por las señoritas Rus!» — titulaba el suelto de *Las Noticias* del 12 de enero de 1903 —. Anoche, en el teatro «Eldorado», muchas de las señoras que ocupaban las butacas prescindieron del antipático sombrero, entre ellas las señoritas Rus, a quienes el público aplaudió calurosamente, por habérselo quitado en la platea.

Los Onofri dejan su teatro por tiempo ilimitado — *Las Noticias*, 13 de junio de 1904 —. Los cinco hermanos Aquiles, Orestes, Telémaco, Otelo y Paliuto Onofri, dejan por una larga temporada el teatro «Onofri», para una excursión artística. En una carta de despedida que publicó la prensa decían los Onofri: «No se pasan en vano ocho años entre vosotros, amados barceloneses. Nos vamos, nos ausentamos, pero no nos despedimos. Aquí volveremos a unirnos otra vez con nuestros corazones, que, al separarnos quedan entre vosotros. *Hermanos Onofri.*»



El viejo Teatro Granvía, también llamado "de las pulmonías"

Con el nombre de «Apolo» abrirá sus puertas el nuevo teatro recientemente construido en el Paralelo, frente a la calle Conde del Asalto, verificándose dicha apertura hoy, miércoles 19 de octubre de 1904. El mecionado coliseo, de elegante fachada y sólida construcción, consta de planta y dos pisos, se halla bien ventilado y lo circundan espaciosos pasillos, proporcionándole el debido desahogo. Como exige la ley, se halla completamente aislado y está provisto de telón metálico y grandes bocas de riego con sus correspondientes mangueras, tanto en la sala como en el escenario, en previsión de cualquier accidente. Estrenará el teatro la Compañía de zarzuela cómica que dirige el primer actor madrileño Mariano Rosell, nuevo en Barcelona, y figuran entre otros aplaudidos artistas como garantía del personal, Consuelo Baillo, Evaristo Castillo y Asunción Casas.

Anoche (24 de febrero de 1903) en el teatro Español, durante el intermedio de la tercera a la cuarta sección, varios jóvenes olvidaron las órdenes del Gobernador y se dedicaron a tirar serpentinillas de los palcos. Empezó la sección cuarta y algunos continuaron entre aplausos de la galería, si bien un espectador de la platea protestó de la batalla de flores. Otro individuo comenzó a aplaudir, produciendo verdadera indignación y teniendo que resguardarlo la policía para contener las iras del público.

La empresa del teatro Romea — 27 de octubre de 1904 — dado el numeroso personal con que cuenta en la Compañía que tienen contratada, ha decidido hacer una especie de concurso de *Tenorio*, encargando las primeras partes a los señores siguientes: Rojas, Barbosa, Codina y Olivé (*Tenorios*). Señoras Lorente, Parreño y Jarque (*Ineses*). Capdevila, Fuentes y Daroqui (*Ciuttis*). Olivé, Codina y Barbosa (*Mejias*). Señoras Morera y Abella (*Brigidas*). Las representaciones durarán toda la presente semana.

No comprendemos como se permiten que un tenor llamado Pedro Pijoán que debuta en el Tivoli — el 17 de agosto de 1903 — dice *La Tribuna* se ha anunciado en los carteles como «perteneciente al gremio de confiteros». No creo que tenga ninguna importancia ni para el mismo Gremio, a no ser por la vacante que el señor Pijoán dejará en la confitería si la suerte le sopla en su nuevo oficio. ¡Qué tontería, tales reclamos! Reciente es el anuncio de que la Bella Chelito asistirá «en clase de particular» a la función de la noche del «Nuevo Retiro». Ignoramos a cuanto se cotizarían las localidades próximas al palco de Consuelito. Y re-



La antigua fachada del popular Teatro Novedades.

cientemente el ejemplo de Utor en «Novedades». A no haber sido Utor un apreciable «musclaire» de vida más o menos agitada, no logra los admiradores que tiene, ni los sueldos que gana.

Gordo, pero muy gordo fué el escándalo que se armó anoche en el «Circo Español», con motivo de la presentación de *Papus* — dice *La Vanguardia* del 11 de enero de 1901 —, quien a la verdad tiene mala sombra, pues aquí como en Madrid, como en todas partes donde se exhibe, se arman alborotos mayúsculos. Después de los anunciados experimentos científicos, que resultan, más que sosos aburridos, simula *Papus* una catalepsia espontánea que no se sabe cómo ni por dónde le sobrevino. Fué trasladado a un ataúd, situado en un rincón inaccesible del teatro, donde se efectuó la operación magna que no se pudo por nadie efectuar. El público se llamó a engaño y protestó con gran violencia. La cosa tomaba mal cariz. Empezaron a romperse rejillas de las butacas y los policías se veían y deseaban para calmar los ánimos. Al fin, después de muchas componendas y discusiones se convino que se diesen contraseñas con las cuales se podía recoger el importe pagado en la taquilla o bien visitar a *Papus* en los días sucesivos...

ET SIC DE COETERIS

EL CANTÁBRICO

RESTAURANTE ESPECIAL DE
MARISCOS, CRUSTÁCEOS y PESCADOS

SANTA ANA, 11 y 13

BARCELONA



Fotos

TORRES

Avenida Puerta del Angel, 24, pl.

Teléfono 21 49 57

BARCELONA

*Felicita a sus clientes
y amigos las Fiestas de
Navidad y Año Nuevo*

*y les desea la mayor
alegría y prosperidad*

VUELE A EL CAIRO
SWISSAIR

Mesa Revuelta

CASOS Y COSAS por Josi Moncada
COCTELERIA Y MENU por Juan Cabané, del Hotel Golón
ILUSTRACIONES de P. GARCIA

José Bruno, alias "Cucucsa", campeón argentino de boxeo, peso pluma, guiaba su automóvil y, al parecer, por descuido, distracción o impericia chocó con un motorista.

Este rápido como un flecha, se levantó, abrió la portezuela, extrajo de su asiento al campeón y le propinó una paliza de padre y muy señor mío a consecuencia de la cual el púgil perdió varios dientes y sufrió diversas heridas y cortes en la cara, debiendo ser conducido al dispensario para la cura de urgencia.

Nadie se explica el percance del campeón al menos que el motorista de marras sea, a su vez, campeón del peso fuerte, lo que no se pudo comprobar, por lo menos de momento, porque una vez dejó k. o. a "Cucucsa", volvió a montar en su motocicleta y desapareció como el rayo.



Victoria Sour

En una coctelera se pondrán unos trozos de hielo transparente y a continuación:

- 1/2 copita de jugo de limón
- 1/2 copita de jugo de piña americana
- 1 copita de "whisky"
- 1/2 cucharadita de azúcar

Se agita y se pasa a una copa de vino, guarneciéndolo con dos trozos de piña y uno de piel de naranja.

Opera Cocktail (dulzón)

Dentro de una coctelera, se colocarán unos trocitos de hielo clarificado, añadiéndole a continuación:

- 1/2 copita de jerez de Dubonnet
- 1/2 copita de jerez de Ginebra
- 1 cucharita de Crema de Mandarina Bardinet

Agítese fuertemente y se pasa a vaso de cóctel (no a copa) guarneciéndolo con un gajo de mandarina encachada.

Brandy Cocktail

En una coctelera se pone:

- Unos pedacitos de hielo
- Dos chorros de Bitters Orange
- 1 Copa de un buen coñac

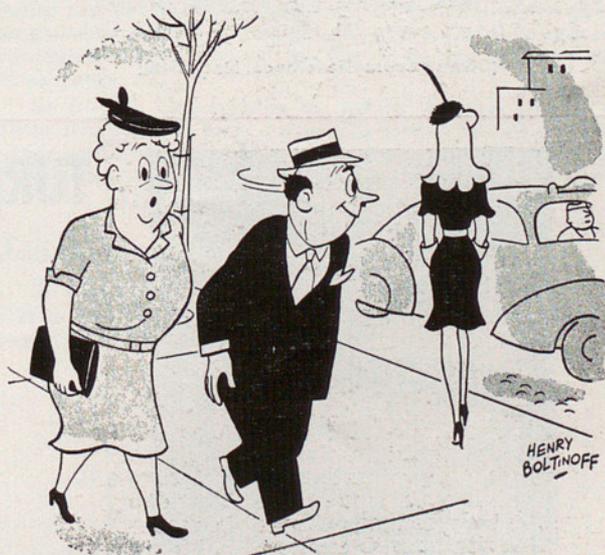
Bien batido, se pasa a copa de cóctel y se guarnece con un trozo de piel de naranja y unas hojas de hierba buena.

UNA HORA DE TRABAJO
EN 5 MINUTOS



Limpia Plata
CORVI

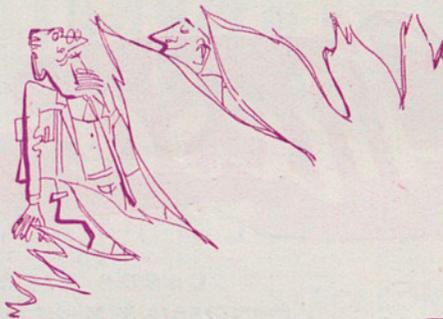
PUBL. PEE



—¿Alguien conocido, querido?
(Agencia Demor)

Gracias a una instalación especial de radar la Policía de Kingston (Ontario, Canadá) pudo localizar y detener a un coche, cuyo conductor guiaba a una velocidad a todas luces excesiva. No valieron protestas ni disculpas: el arriesgado automovilista, considerado como un peligro público, fué conducido al puesto más cercano al lugar de su aprehensión y sometido a un severo interrogatorio.

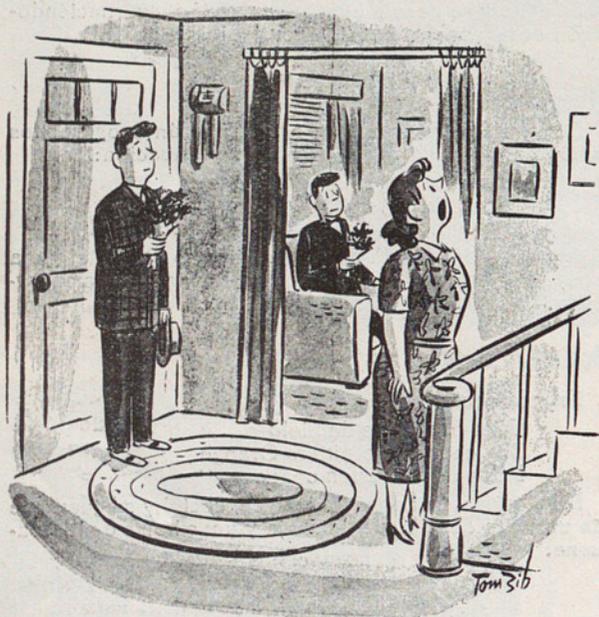
Al siguiente día, todos los periódicos destacaron la noticia que parecía tan vulgar con títulos equivalentes a nuestra frase "cazador cazado". No había para menos: Sir Robert Watson-Wat, detenido gracias a los oficios técnicos de un equipo de radar... les el inventor del radar!



El señor Victor Kollooski de Sturgis (Michigan) se dejó convencer, tras un denodado torneo oratorio, y se avino a firmar una póliza de seguros

contra incendios. Deferente, el inspector de la Compañía aseguradora que había realizado la proeza tiro al suelo la colilla de su veguero para que el acto de la firma — el señor Kollooski estaba ya pluma en ristre— tuviera el adecuado decoro.

Nunca padrá saberse qué extraños gases; qué montaña de materias explosivas o inflamables constituían la casa y los enseres de Victor Kollooski; el caso es que, apenas la colilla tocó el suelo, se produjo un incendio pavoroso y fulminante que lo redujo todo a pavesas en pocos minutos. Y nadie podrá explicar nunca por qué sarcasmo lo único que el fuego respetó fué la póliza del seguro.



—¡Otra vez complicaciones, Margarita!

Cuando el honorable juez Ralph Berry, de Phoenix (Arizona) hubo pronunciado sentencia de reparto de bienes entre Fred G. Reed y su esposa, bajó de su estrado y se retiró a su despacho. Despojado de la toga, requirió el sombrero y abandonó la sala.



Pero el irascible Fred G. Reed, que por lo visto se había sentido perjudicado por la sentencia del honorable juez Jarry, le aguardaba a la salida de la Audiencia. I e hechó un manotazo al sombrero, derribándose y además efectuó una acción nada cortés ni respetuosa. Al querellarse, el juez la describió como "recepción de un puntapié en la parte inferior de la espalda"; sistema furibundo que no tiene la menor semejanza con lo que podría ser una apelación contra una sentencia desfavorable.



TURISTAS... Sus previsiones de viaje en Especialidades de Charcutería adquiéralas en

Manteguera
Rowell

ON PARLE FRANÇAIS

CHAMPAÑAS, VINOS, COÑACS

WHISKYS - NACIONALES Y EXTRANJEROS

ARAGON, 323

TELEFONOS 37 57 49 - 27 21 74

BARCELONA

El Parlamento italiano es, entre todos los de la tierra, el que más se distingue por la agresividad de sus componentes y las continuas trifulcas de hecho en que se enzarzan los honorables padres de la patria. Hace poco días, en una de estas "románticas" refriegas resultaron heridos nueve diputados y cuatro espectadores que intervinieron denodadamente para calmar a los contendientes.



Uno de los diputados recibió en la cabeza un golpe de micrófono que lo dejó materialmente sin aliento. Al día siguiente, las mujeres que hacen la limpieza del palacio de Montecitorio encontraron en el suelo el diente que le habían saltado al diputado al golpearle con el artefacto, sin la delicadeza y miramientos que requiere su posición política. No todas las heridas han de ser de guerra, honorable parlamentario. ¡Y quien sabe si por ésta recibirá la dignidad de "comendatore"!

Langosta a la catalana

Fraccíonese a trozos y en vivo una langosta de unos 800 gramos haciéndolo por sus articulaciones, junto con las patas, tentáculos y cabeza.

En una cazuela de tierra se ponen 6 cucharadas de aceite y se sofríe con un abundante picadillo de cebolla y tomate. Más tarde se le incorporan los trozos de la langosta, dejándolos cocer con la cazuela tapada por espacio de media hora. Píquese en el mortero 100 gramos de chocolate, un canutillo de canela, dos bizcochos, dos dientes de ajo, un puñado de almendras tostadas. Reunásele después la sangre de la langosta que se habrá recogido al cortarla.

Echese esta última composición dentro de la cazuela, añadásele un vasito de vino tinto y déjese cocer a fuego lento por espacio de media hora más, después de lo cual estará en disposición de ser consumida.

Agudice su ingenio tomando parte en nuestros concursos anuales de modelos



JUGUETE DE FAMA MUNDIAL

4.300 Ptas. EN PREMIOS

REPARTIDOS EN TREN CATEGORIAS SEGUN EDAD

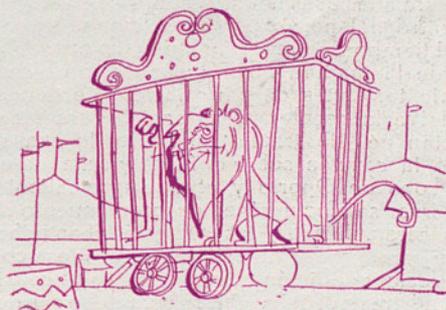
B A S E S :

Mande una fotografía o diseño de sus modelos originales antes del 31 de Mayo a Novedades Poch, calle Galileo, 49 Barcelona, indicando nombre, edad domicilio, equipo Meccano, que posee y características de sus modelos.



CREACION MALLAFRE

Ronda de San Pedro, 24. Teléfono 21 88 35
BARCELONA



Mientras la impedimenta del "Circo Cubano" estaba atravesando la ciudad de San Salvador (Jujuy, Argentina) los inspectores de aduanas, advertidos por una confidencia,

procedieron a inmovilizar las jaulas de los leones sin hacer el menor caso de los feroces rugidos de los felinos. Con las naturales precauciones pero con gran decisión, los probos funcionarios aduaneros registraron las jaulas mencionadas hasta dar con lo que buscaban que, en grandes cantidades, estaba atravesando el país convenientemente oculto en las jaulas de los leones y de otras fieras.

Se trataba de artículos de nylon, brocas, sierras y otros productos de gran valor que circulaban de contrabando amparándose en la apariencia inofensiva del circo, en sus continuos desplazamientos y en la fiereza de los animales, explotada por el ardido de los matuteros.

Faisán buena mujer

Este plato se ha calculado para dos personas, a condición de que le anteceda solamente un plato como ostras o melón con jamón.

Proporciones

- 1 Faisán mediano
- 100 gramos de tocino graso
- 1 trufa
- 50 gramos de mantequilla
- 1 copa de un buen coñac
- 1 Escalonia, perejil, sal y pimienta
- 100 gramos de filete de ternera
- 100 gramos de miga de pan blanco, y seco
- 1 loncha de tocino magro recia, y con un largo suficiente para envolver el cuerpo del faisán.

Confección

Desplúmase el faisán, darle un tijerazo en el bajo cuello, vaciándolo de dentro. Deposítese en la nevera por espacio de tres días. Flaméase con alcohol, póngase sal en el interior y déjese reposar sin atacarlo. Remójese la miga de pan con leche caliente.

Dentro de una cazuela puesta al fuego colóquese la mantequilla. Cortar 18 pequeños trozos de tocino graso dándole forma de chicharrones y fríense con la mantequilla. A continuación añadirle al faisán, dejando que tome color. Conseguido esto, se retira la cazuela del fuego.

Escúrrese bien la miga de pan, apretando con las manos a fin de que suelte toda la leche posible y se coloca dentro de un mortero de buen tamaño.

Pásese por la máquina de trinchar el filete de ternera y el tocino sobrante. La farsa que se obtiene se traslada al mortero también y se le agrega la escalonía y el perejil picado, la trufa cortada en finos discos, un poco de sal y otro de pimienta. Mézclase bien y, en último término se le añade el coñac. Trábjese la masa con las manos e introdúzcase a continuación dentro del cuerpo del ave apretando fuerte y por la misma abertura que ha servido para vaciarlo.

Atense las patas con las alas; envuélvese con la loncha de tocino magro (barda) sujetándola con un hilo fuerte y colóquese dentro de una cazuela de tierra o, si se dispone de cocotera, mejor, junto con la grasa en que se ha dorado. Acto seguido se cierra herméticamente, atando la tapadera a las asas del utensilio, y se abandona a la cocción dentro del horno por espacio de una hora. Transcurrido el tiempo se lleva a la mesa, colocando el faisán encima de la madera de trinchar y se procede a su despedazamiento. Antes de dar principio a esta operación se devuelve la cocotera a la cocina para tener lugar la operación de "desgsasar" el fondo, lo cual se hace instalando la cazuela sobre el fuego y echando en su interior una copa de Oporto y otra de agua caliente. Al romper el hervor se efectuará el desprendimiento de las substancias caramelizadas, las cuales estaban adheridas al fondo y paredes del utensilio, mezclándose con los líquidos de reciente adición. Gracias a ello se consigue una salsa que trasladada a una salsera debe ser llevada a la mesa para ser servida al mismo tiempo que el faisán y como complemento indispensable.

En cuanto a las instrucciones para la cisoria del ave, aconsejo que se despedaze por idéntico procedimiento del de los pollos tomateros, o sea por la mitad en todo su largo, repartiendo al mismo tiempo el relleno por partes iguales entre los dos platos.

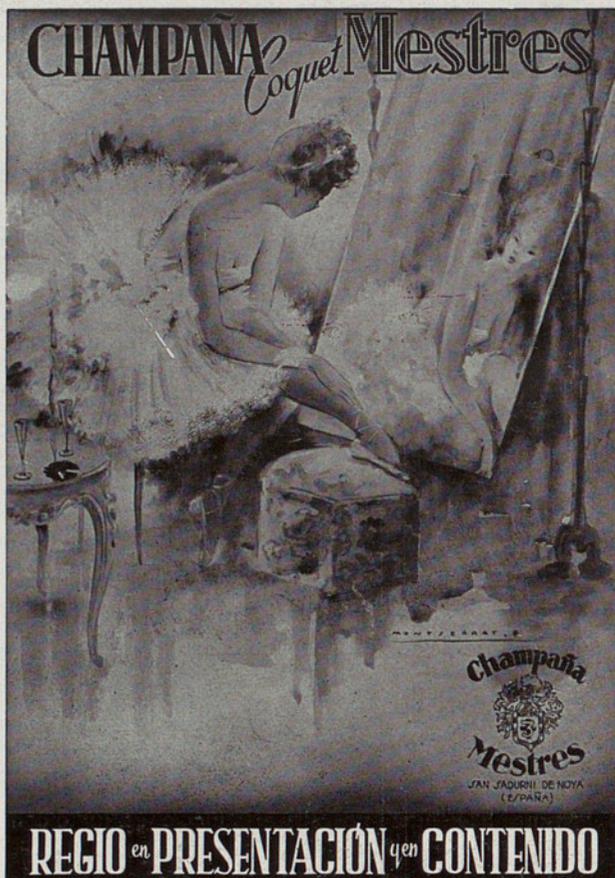
La adición de un trozo de foie-gras natural en el relleno mejora la calidad de la confección culinaria.

FUSTE-FABRA y SCHNEIDER S. A.

Avda. José Antonio, 617 - Teléf. 22 21 33
BARCELONA

CALEFACCIONES-VENTILACIONES-REFRIGERACIONES
CALENTADORES DE AIRE

ASCENSORES - MONTACARGAS



Soufflé de chocolate

Para 4 personas

Proporciones

4 tablillas de chocolate de muy buena calidad
4 huevos
20 gramos de mantequilla

Confección

Rállese el chocolate, deshaciéndolo al fuego con muy poca agua. Después se le añade la mantequilla, y se remueve bien hasta conseguir una pasta lisa. Déjese enfriar. Aparte se rompen los huevos. Las yemas se reúnen con el chocolate mezclándolo bien. Las claras se montan fuertemente.

Sin intervalo de tiempo se juntan las dos preparaciones, se trabaja un minuto más con el batidor y se vierte dentro de un molde para "soufflé" preparado con antelación al que se habrán untado sus paredes internas con mantequilla y espolvoreado con azúcar. Póngase a cocer al horno por espacio de 12 a 14 minutos, según la fuerza del mismo. En el momento de servirlo se espolvorea la superficie con azúcar "lustré".

NUESTRA REDACCION Y ADMINISTRACION

se han instalado en
RAMBLA DE CATALUÑA, 42, 4.º
TELEFONO 21 70 80

TOMEN NOTA DE ELLO POR
FAVOR



AGUA MALAVELLA

DE CALDAS DE MALAVELLA
(GERONA)

ARTRITISMO, ESTÓMAGO, HÍGADO, RINONES,
INTESTINOS, ACIDOSIS E HIPERTENSIÓN
ARTERIAL

*

INDICADÍSIMA EN LOS TRATAMIENTOS
SULFAMÍDICOS

*

CAPTADA Y EMBOTELLADA DIRECTAMENTE DE
LA ÚNICA GRIETA TERMAL - CARBÓNICA -
ARCÓSICA DE ESPAÑA

*

TOTALMENTE NATURAL Y GARANTIZADO
EL GAS CARBÓNICO DESPRENDIDO DE LA
MISMA GRIETA

*

Exquisita agua de mesa

BALNEARIOS

PRATS

Y



SOLER

malavella



El maquillaje relevante de
la femenina personalidad

Plateau Mask Laurendor

CREADO POR

para la mujer
inteligente y exquisita